

BLANDENGUES BONAERENSES

FUNDADORES Y POBLADORES

Julio César Ruiz

CAPÍTULOS

Capítulo Primero:

Los Tiempos Heroicos 1552 – 1810

Situación en el Río de la Plata
Creación del Virreinato del Río de la Plata
La Frontera de Buenos Aires
Nacen los Blandengues Pobladores
Nacen Los Pueblos
 Mercedes
 Salto
 Cañuelas
 Chivilcoy
 Rojas
Las Primeras Expediciones
Los Malones
Vertiz y las Fronteras
 Chascomus
 Monte
 Lobos
 Ranchos
 Colon
 Navarro
El Blandengue y la Frontera
El aprovisionamiento
Cuerpo Veterano
Importancia de la acción de Francisco
Balcarce
La expedición de Azara
Los Blandengues de Santa Fe
Los Blandengues de Montevideo

Capítulo Segundo:

Los Blandengues durante la época Independiente

Los Blandengues de Buenos Aires
En la Campaña del Paraguay

**En la Primera Campaña al Alto Perú
En el Ejército del Norte**

Capitulo Tercero

**Algunos hombres que conformaron los Cuerpos de
Blandengues**

**En los Blandengues de Buenos Aires
En los Blandengues de Montevideo**

Capitulo Cuarto

Breve cronología de la actualidad

BIBLIOGRAFIA

Los Tiempos Heroicos- 1552 – 1810

Capítulo Primero

- Situación en el Río de la Plata.

Muchas de las ciudades y villas rioplatenses, tuvieron a menudo su origen en la lucha hispano-portuguesa y contra el indio. Por ejemplo, la Colonia del Sacramento portuguesa en 1680, o el Montevideo español fundado entre 1724 y 1750 y como veremos, muchas de nuestras ciudades bonaerenses como Mercedes, Salto, Cañuelas, Lobos, Navarro, Rojas, Carmen de Patagones.¹

El carácter de frontera móvil del territorio influyó también en su economía - facilitando el contrabando y la burla del monopolio comercial español - y en la sociedad, ambientando en sus pobladores la actividad ecuestre y el oficio de las armas.

La pradera natural y el ganado vacuno y caballar sin dueño ganaron la estancia - predio dedicado a la ganadería y productor de vacunos - y el **estanciero**, la figura dominante del medio rural.

La principal producción de estas estancias- el tasajo- era carne salada, dura y magra, por lo que la consumían al comienzo sólo los esclavos de Cuba y Brasil. Los saladeros eran una mezcla de estancia e industria

Las penetraciones lusitanas y la amenaza de posibles desembarcos de potencias con aspiraciones en el estuario del Plata o en las costas marítimas, requerían de un sistema de comunicaciones que permitiera el rápido desplazamiento de los contingentes de tropas que las debían enfrentar.

¹ Sobre la base de las guardias y fortines que se organizaron y levantaron surgieron diversas poblaciones argentinas. Así se fundaron, por ejemplo, Morón, (1600), Luján (1630), Las Conchas (1676), Baradero (1696), San Isidro (1719), San Antonio de Areco (1725), Pergamino (1730), San Nicolás (1748), Mercedes (1752), Merlo (1754), Arrecifes (1756), Pilar (1772)...

Centenares de kilómetros separaban a estos centros de recursos, donde se aseguraba el aprovisionamiento de víveres, tomaban un descanso y hacían el cambio de la caballada.

Estas circunstancias dieron origen al sistema de postas, merced a lo cual resultaba posible recorrer esas distancias en tiempos aceptables.

Los medios empleados respondían a tres factores decisivos: el relieve del terreno, la urgencia y el volumen de la carga a transportar. Para el traslado de contingentes de tropas hasta puntos distantes se utilizaban caballos.

El Camino más transitado para entrar y salir mercaderías y tropas de la capital virreinal hacia el interior, fue el “del Oeste”.²

Existían otros caminos secundarios que servían a las comunicaciones internas pero que se transformaron en vías de comunicación prioritarias, como el que unía Villa de Luján con las Salinas Grandes, utilizado para abastecer de sal a Buenos Aires y a la campaña.

El mejoramiento y diversificación de las vías de comunicaciones terrestres se incrementó cuando se permitió a las provincias comerciar entre sí y más tarde exportar sus productos por el Puerto del Río de la Plata como consecuencia de las reformas borbónicas, a partir de la segunda mitad del siglo XVIII.

Las vías marítimas de comunicación estaban relacionadas con los puertos de la península, debido al monopolio comercial impuesto por España sobre sus colonias del Río de la Plata.

Al finalizar el siglo XVII fue habilitado el puerto de la Ensenada de Barragán, desde donde el enlace con Buenos Aires se realizaba por un camino de tierra secundario.

² A mediados del siglo XVIII, partía de la plaza Mayor; luego de la Ranchería, (de los Jesuitas más tarde); partió luego, del Hueco de Lorea (hoy Plaza del Congreso) y después, del Hueco de las Salinas (Plaza Once). Seguía por el Camino Real (Federación, en tiempos de Rosas, hoy Rivadavia). Más al oeste se encontraba la pulpería "El Caballito", más allá Flores, Morón y el Río de Las Conchas, que se cruzaba por el Puente de Márquez, donde había que pagar el derecho de pontazgo

Hasta finalizar el siglo XVIII, todas las comunicaciones de ultramar se canalizaban por el puerto de Montevideo. Ese era el único puerto de aguas profundas y abrigado que posibilitaba el intercambio con España.

El río de la Plata y el Paraná eran vías de comunicación seguras y económicas entre Paraguay, Montevideo y Buenos Aires, la poca profundidad del río Paraná fue el más efectivo impedimento a los intentos de penetración de naves de ultramar de las potencias que estaban en conflicto con España.

El traslado de tropas para refuerzo de las guarniciones de ambas orillas del Plata, como así también el transporte mercancías provenientes o con destino a España, se hacía exclusivamente a través del Plata.

Al puerto de las Conchas (actual San Fernando) llegaban las embarcaciones procedentes del Paraguay, cuando su destino era Buenos Aires. Si las cargas estaban destinadas al interior, también se empleaban los puertos de Santa Fe y San Nicolás.³

³ Por 1744 cinco grupos de pobladores de la región norte de la actual Provincia de Buenos Aires, hacían un total de 948 habitantes. El más importante estaba ubicado sobre la costa del río Paraná. San Nicolás de los Arroyos fue organizado oficialmente, como Pueblo por Rafael de Aguiar, el 14 de Abril de 1748. El 31 de diciembre de 1778 el Virrey Vértiz, crea el Partido de San Nicolás de los Arroyos, dándole una extensión de 70 leguas cuadradas.

- Creación del Virreinato del Río de la Plata

La dependencia del virrey de Lima y la Audiencia de Charcas acarrearón graves problemas que radicaban especialmente en las enormes distancias que los separaban de los centros de autoridad, como así también la demora que sufría la atención de asuntos tan importantes como los relacionados con la defensa.

Estos problemas; el secular conflicto mantenido con Portugal, desde que en 1680 fundara en la Banda Oriental la Colonia de Sacramento y la proyección amenazante de los ingleses sobre las Malvinas y las costas patagónicas, buscando establecer bases operativas con la intención de dominar el Atlántico, fueron las razones geopolíticas que precipitaron la creación del Virreinato del Río de la Plata.

La creación del virreinato fue posible cuando Carlos III comprendió que para frenar estos intentos había que crear un centro político/militar capaz de movilizarse con eficacia ante cualquier alternativa tendiente a menoscabar la soberanía española.

Para ese fin promulgó la Real Cédula del 8 de agosto de 1776, por la cual designó a Pedro Cevallos⁴, jefe de una expedición destinada a desalojar a los lusitanos de la Banda Oriental, al mismo tiempo que se lo nombraba virrey provisional del Virreinato del Río de la Plata.

Una Real Cédula del 27 de octubre de 1777 dio carácter definitivo al Virreinato del Río de la Plata, designándose virrey al Teniente General D. Juan José Vértiz.

⁴ **Cevallos, Pedro Antonio de** (1716-1778). Gobernador de Buenos Aires (1757-1766). Capturó Colonia del Sacramento en 1762. En 1776 regresó a Buenos Aires, en calidad de Virrey del Río de la Plata. Ocupó en febrero de 1777, la isla de Santa Catalina y recapturó Colonia, bajo control portugués. Cevallos fomentó la agricultura y medidas que mejoraban la situación de los trabajadores agrícolas; con su salud debilitada y con la flota inactiva, Cevallos solicitó ser relevado y Juan José de Vértiz y Salcedo fue nombrado para sucederlo en las funciones virreinales. Regresó a España y murió en Córdoba, en 1778.

El virreinato quedó compuesto por las provincias de Buenos Aires, Paraguay, Tucumán, Potosí, Santa Cruz de la Sierra, Charcas y se agregaba a su jurisdicción la actual República de Bolivia.

Los efectivos militares en servicio activo existentes a la fecha de la creación del Virreinato eran los siguientes: Milicias ⁵ de vecinos, urbanos y de campaña, en todas las ciudades importantes y dotaciones de veteranos peninsulares.

- ✓ **Blandengues de Santa Fe.**
- ✓ **Blandengues de Buenos Aires.**
- ✓ Asambleas⁶ de Infantería, de Caballería y de Dragones.
- ✓ Regimiento de Dragones de Buenos Aires "Fijo".
- ✓ Regimiento de Infantería de Buenos Aires "Fijo".
- ✓ Real Cuerpo de Artillería.

Por real despacho del 14 de abril de 1783 se crea un tribunal en Buenos Aires con jurisdicción en ésta, Paraguay, Córdoba y Tucumán.

El nuevo organismo político/militar, en uso de las amplias facultades que se habían otorgado al virrey, debía abocarse de inmediato a actualizar aspectos fundamentales de la defensa, como:

- La adopción de medidas para la protección de sus costas y puertos con los mayores recursos con tropas que debían provenir del Paraguay y del distrito de Córdoba del Tucumán, en previsión de una probable expedición marítima de Gran Bretaña.
- Detener la constante penetración de tropas de los dominios portugueses y asegurar la integridad de los territorios.

⁵ Por real orden de 1764, se dispuso la creación de milicias en el Río de la Plata, incorporando al servicio a todos los hombres de entre 15 y 45 años, con instrucción militar una vez por semana. A tal fin debían enviarse desde la Metrópoli, oficiales veteranos que ayudaran a su formación e instrucción. El gobernador Cevallos, en 1765 y en cumplimiento de esa real orden, dispuso la creación de un batallón de infantería, una compañía de artillería, y un regimiento de caballería

⁶ Las asambleas eran cuerpos de veteranos peninsulares que arribaron al Río de la Plata a partir de 1765, para organizar, uniformar, disciplinar y conducir a las milicias. En Buenos Aires, la asamblea de infantería contaba con 39 oficiales y suboficiales veteranos, la de caballería con 24 y la de dragones con 36.

- Neutralizar la permanente acción que realizaban los contrabandistas y los salteadores lusitanos en las fronteras con sus dominios.

- La Frontera de Buenos Aires

Los españoles se afincaron en las ciudades y las fueron poblando basando su defensa en la conformación de fuertes que servían para detener los ataques de los indios.

Al respecto de los malones señala Falkner ⁷ que *“...a veces juntándose los Dihuihets, Taluhets (grupo denominado como pampas), Pehuenches, haciendo correría por toda la extensión de las fronteras de las sierras de Córdoba y de Buenos Aires desde el río Arrecifes al de Luján, a los hombres los matan, a las mujeres y niños se los llevan para esclavos y se arrean toda la hacienda...”*

En agosto de 1737 se realizó un malón sobre la zona de Salto de los Arrecifes, Carmen de Areco y la Villa de Luján. Eran indios de origen Taluhet y Pehuenches mandados por los caciques Caruloco y Rencumantú que tenían los toldos al norte de la Pampa.

El Maestre de Campo, Juan de San Martín y Gutiérrez, sale en persecución con soldados y vecinos, pero no logra alcanzarlos por una artimaña que le hacen y los despistan.

Despechado San Martín y Gutiérrez, al no encontrarlos, llega de regreso al Río Salado y junto a una laguna (que lleva el nombre del cacique) se encontraba la tribu amiga del Taluhet José Calelian -en paz con los españoles. Creyendo que había cooperado en el malón, los ataca alevosamente, dando muerte al cacique y a muchos de sus hombres.

Por esa razón, en esos parajes se situó una guardia de avanzada de vigilancia contra los malones indios. Sin embargo en 1737 destruyeron las estancias de la zona dos veces y ello hizo que en 1738 se construyera un fortín ⁸ precario para resguardo del pago del Arrecifes.

⁷ Falkner, Tomás. "Descripción de la Patagonia" La Plata 1910

⁸ El fortín era definido por el Capitán Cristóbal de Oña en 1777, de la siguiente manera: *“Se llama fuerte a un corral que en donde queda la gente y toda la fortificación, se reduce a cuatro frentes de a 25 pasos y los otros dos de a 40 pasos: Frente cubierto con maderos que mantienen la tosquedad con que se criaron, muy desiguales y todos concavados, pero con estos se consiguen naturales troneras que sirven para defenderse y, a más sirven de parapeto unos*

Más, los piquetes de milicianos que eran guarnición de esos fortines, no mantenían orgánicamente sus relaciones con las compañías de las que dependían y ello facilitaba la desertión de sus componentes, incluso en masa.

Para evitar problemas mayores, a ante la paz con los indios, el Cabildo prohíbe a los españoles que crucen el Salado en dirección a las Sierras de Casuhatí, Vulcán y Tandil.

El gran malón a las estancias de Luján, en 1744 ⁹, fue factor desencadenante para que el Gobernador, el Cabildo y Jefes Militares, reunidos en Junta de Guerra el 11 de enero de 1745, resolvieran la construcción de fuertes en las fronteras de cada pago, como mejor medio para contener las incursiones de los indios.¹⁰

La construcción de un "fuerte de estacada" con piquetes de milicianos - a seis leguas al Oeste del Santuario de Luján- por el Maestre de Campo¹¹ Juan de San Martín señaló, en 1745, la primera línea de avance en la conquista del desierto y la fundación de la **Guardia de Luján**.

Esta "guardia" estuvo conformada en principio por una treintena de milicianos que formaron parte de lo que se

cueros, el parapeto es el natural de la pampa, pues no hay ni una pulgada de tierra levantada, tienen también dos cubos, que cada uno flanquea dos cortinas y sobre todo uno que llaman Mangrullo".

⁹ "...De lo acaecido en el mes de julio antecedente (1744) con una porción de Yndios de que dio noticia al cazique de Paz llamado Calelian... dejándose caer 15 dias despues sobre tres estancias de la frontera de Lujan, que sorprendidos sus avizadores por ser de noche aprisionaron 21 personas quitaron la vida a 13 antes que pudiesen ser socorridos de las milicias de cavalleria inmediatas ...Dio tras ellos inmediatamente y les quitaron la mayor parte del ganado con muerte de 14 yndios incluso un principal cazique y siguiendo a los demas.... 60 leguas logrando quitarles siete de los prisioneros y pasar a cuchillo hasta 50 y entre ellos algunos principales..". (15 de Enero 1745. Arc. de Indias, I N° 6/7473)

¹⁰ La erección de "fuertes de estacada" por el Maestre de Campo Juan de San Martín, llevó a la practica los proyectos de 1744 del regidor Juan de Eguía y el Alcalde de Hermandad Juan Ruiz de Arellano.

¹¹ "El antiguo empleo de maestre de campo en España y América, fue reemplazado por el de Coronel, por la influencia francesa a partir del siglo XVII" **Picciuolo, Jose Luis.** "La caballería argentina en la historia del Ejercito" Bs. As. 2002

conoció como una de las primeras líneas de frontera en la provincia de Buenos Aires.¹²

El mismo Juan de San Martín dijo en 1750 en un expediente de información judicial que *"discurrió el construir en cada frontera de dicha jurisdicción un fuerte de estacada donde se mantuviese de guardia la gente"*.

También en dicho expediente el capitán de milicias Domingo Morales sostuvo que *"se fabricaron fuertes y estacadas en cada frontera para que en cada una de ellos se mantengan como hasta el presente se está ejecutando, gente armada del mismo vecindario"*.

Más tarde, con las estancias, empezaron a surgir los poblados o aldeas pampeanas. Fueron núcleos alrededor de un reducto de indios mansos (en Quilmes y Baradero), una capilla (San Isidro Labrador) un convento (el "Rincón" de San Pedro), un fortín de fronteras (como el de Ranchos) o una posta del camino (Monte de los Chingolos).

Las postas comenzaron a multiplicarse a fines del siglo XVIII y unieron correos terrestres fijos entre Buenos Aires, Chile y Perú, a través de los circuitos: Cañada de Morón, Cañada de Escobar, Cañada de la Cruz, Areco, Chacras de Ayala, Arrecifes, Fontezuelas, Arroyo de Ramallo y Arroyo del Medio; y Cañada de Morón, Pilar, Cañada de la Cruz, Areco, Cañada Honda, Arroyo del Arrecife, San Pedro¹³, Tres Hermanas y Arroyo del Medio.

A la vera de los caminos que unían el puerto de Buenos Aires con las ciudades importantes del Virreinato fueron surgiendo diversas poblaciones: cobra importancia entonces, el pago de Baradero ¹⁴, aldea rural en los alrededores de un reducto de indios mansos.

¹² El plan de fortines que llevó a cabo el maestro de campo don Juan de San Martín en 1745 no dio resultado por la gratuidad predominante en la prestación del servicio *"a ración y sin sueldo"* y el sacrificio muchas veces inhumano que se exigía

¹³ Originalmente el "Pago de los Arrecifes", zona bañada por el río Arrecifes y sus afluentes. La única prueba que se tiene de la denominación es un documento de Indias del 15 de diciembre de 1723 y dirigido al Rey Fernando VI para fundar un convento. En 1780 se fundó el curato de San Pedro y formado una población en torno a la iglesia.

¹⁴ El nombre **Baradero** proviene de la ubicación del lugar a la vera del río, donde los conquistadores varaban muchas veces sus barcos sin peligro de averías.

Al cuadrilátero comprendido entre los ríos La Matanza y Las Conchas por un lado, y la franja en su parte Oeste, que se extendía hasta las orillas del río Salado, se lo conoció como Pagos de Morón.

A partir de 1776, la zona ganaría el predominio que hoy se le reconoce al ser inaugurada la parroquia, de Nuestra Señora del Buen Viaje como punto de reunión de carretas, chasques y cuanto viajero se atravesase a caminar el desierto.

- Nacen los Blandengues de la Frontera de Buenos Aires

Después de la creación del cuerpo de Blandengues, se construyó una línea de fuertes, fortines y guardias, sirviendo muchas de ellas de origen de nuevos pueblos y sus primeros pobladores fueron, sin duda los Blandengues y sus familias: Guardia del Luján (Mercedes), Guardia del Salto(Salto) , Guardia de Samborombón (Magdalena), Guardia de San Miguel del Monte, Fuerte de Nuestra Señora del Pilar de los Ranchos, Guardia del Juncal, aproximadamente en lo que hoy Gobernador Udaondo, Fortín de Nuestra Señora de la Mercedes y Fortín de San Lorenzo en Navarro, Fuerte de San Juan Bautista , en Chascomús, Fortín San Pedro de Lobos y Guardia de San Francisco en Rojas.

NACEN LOS BLANDENGUES

La mayoría de historiadores están contestes en afirmar que hacia 1750 se produjo una deserción generalizada de milicianos por falta de remuneración y trabajo rudo y constante de vigilancia

La escasez de recursos y carecer el Cabildo y el Gobernador de facultades para crear impuestos especiales extraordinarios, tema central largamente debatido incluso entre teólogos, eclesiásticos, ahogaban los proyectos de crear compañías pagas a costa del erario público.

La deserción general de milicianos abrió brechas en la frontera y recrudecieron las invasiones indígenas en **Salto**, **Pergamino** y **Magdalena**, cuando se estudiaban proyectos de un estanciero afectado del Río Arrecifes¹⁵, Juan Francisco

¹⁵ Los orígenes de Arrecifes se remontan a 1586, cuando Rodrigo Ortíz de Zárate inauguró el camino que unía a Buenos Aires con Córdoba y Tucumán. En 1637 Juan de Vergara recibió el primer título de propiedad en la zona. En 1730 el clero ocupó Arrecifes y seis años después instaló una capilla. En 1756 se eligió a

Bazurco en representación de vecinos y hacendados y se hacían oír los argumentos del teniente general Florencio Antonio Moreyras para convencer al gobernador de la creación de algunas compañías a sueldo de gente del país, a sufragar con fondos de la real hacienda.

Ante la ineficacia del sistema de las milicias ¹⁶, y por iniciativa de los estancieros de Baradero en 1751 - que solicitaron al Superior Gobierno se le prestara atención a la protección de las indefensas poblaciones de la región- se vio la necesidad de crear un cuerpo de vigilancia más estable.

Las fuerzas veteranas rioplatenses se mostraban ineficaces para la Guerra de la Pampa. La Infantería limitaba su capacidad operativa a plazas y perímetros reducidos.

Los Dragones desconocían el terreno y método irregular que planteaba el adversario del desierto.

La guerra contra el indio escapaba a los cánones clásicos de la caballería. No sabían manejar el caballo y difícilmente pudiesen resistir las exigencias y variaciones del clima y vicisitudes de la vida a la intemperie.

Eran inútiles, como que así lo reconoció mas tarde el virrey Vértiz cuando dijo que en la guerra de frontera, los españoles "...no podemos principiar".

De donde, para lograr ventaja efectiva, era necesario combatirlo con sus propias armas: astucia, resistencia habilidad, olfato e instinto, condiciones desarrolladas en el nativo. Andonaegui lo señaló: el más "...*eficaz medio para pelear contra el indio... formar compañías con gente del país*".¹⁷

Por ello el Cabildo de Buenos Aires se vio obligado a ordenar en 1752, la creación de Compañías de Caballería para defender las fronteras de su vasta jurisdicción contra las depredaciones de los indígenas.

Prudencio Burgos como primer Alcalde de Hermandad. El pueblo de Arrecifes fue creciendo hasta alcanzar su trazado en 1795.

¹⁶ Los milicianos eran normalmente gauchos mal armados, que desertaban ante las inclemencias del medio y la falta de pago. A ello se sumaba la oposición de los vecinos de las diversas ciudades, que no estaban conformes con prestar el servicio en estas avanzadas.

¹⁷ **Tabossi, Ricardo.** " *Los Blandengues de la Frontera y los Orígenes de la Guardia de Luján*"; Municipalidad de Mercedes año 1981 capítulo 7,

En definitiva, Blandengues fue creado con la intención de ser un cuerpo especial de milicias de caballería de frontera, fuerzas pagadas en principio con arbitrios comunales (es decir impuestos creados por el Cabildo), integrado por “hombres escogidos”, y para llevar a cabo su cometido, se levantó una línea de fortificaciones que debía proteger las estancias.

El alistamiento debía hacerse con reclutas "...robustos, de buena estatura y conocido valor para el desempeño de sus puestos, de edad de dieciocho años y que no pasen de cuarenta".

El 17 de mayo de 1752 el cabildo de Buenos Aires acordó se establecieran las tres compañías con destacamentos fijos y permanentes en la frontera ¹⁸ *“una compañía se situará A las caveseras del Río de los Arresifes en el Paraje que llaman El Salto; la segunda más allá de El Pago de Luján a paraje que llaman la laguna Brava y la tercera, en la laguna de los lobos, entre El Pago de la Matanza ¹⁹ y Magdalena ²⁰ más allá dose leguas cubriendo estos Pagos”.*

La denominación de las compañías fueron **“Valerosa”** en la frontera de Luján (Mercedes) instalada el 16 de abril de 1752, **“Invencible”** para la de Salto (instalada el 21 de junio de 1752) y **“Atrevida”** para la de Laguna de los Lobos (instalada luego en el Zanjón, pago de Magdalena, el 8 de septiembre de 1752), posteriormente llamada **“Conquistadora”**.

El acuerdo del Cabildo continúa diciendo que se debe *“... Formar un fuerte en cada uno de los parajes señalados con*

¹⁸ Dichas compañías mas tarde, conformaron un Regimiento con su respectiva plana mayor, y el jefe de la unidad revistió la calidad de Comandante General de Fronteras.

¹⁹ El 22 de enero de 1767 La Matanza quedó supeditada al Cabildo de Buenos Aires. En 1784 cubría desde el actual barrio de Flores en Buenos Aires, hasta el Río Salado, y desde el Río Las Conchas (hoy Reconquista) alcanzando al actual partido de Magdalena, más casi toda la cuenca de ambas orillas del Río de La Matanza.

²⁰ En 1730 fue erigido el curato y se fijaron sus límites con el vecino pago de La Matanza, que más tarde se dividió en otros tres: uno de ellos se denominó Santa María Magdalena, origen del actual distrito. Por hallarse situado en un terreno rodeado de cañas se lo llamó al principio "de las islas de las Magdalenas".

alojamiento para la gente, Capilla y vivienda contigua para un religioso que se solicitará para que asista, diga misa y administre los santos sacramentos y se ajustará el modo de sustentar este religioso con el Prelado del Convento de donde fueren y para el mejor establecimiento del el asiento y población en los parajes expresados y gastos que en ellos sé ocasionen, se nombran tres diputados, para cada uno el suyo, y se disputan para la de El Salto al Regidor don Domingo González, para La Laguna Brava a don Juan Miguel Sparza y para la de Los Lobos al Sr. Juan de Lezica".

De cada fuerte debían salir dos patrullas exploradoras, una hacia la derecha y otra hacia la izquierda, hasta encontrarse con las del fuerte inmediato, para que pudieran batir todas las fronteras, relevándose las partidas periódicamente, a fin de mantener una constante vigilancia

A partir de 1760, el sistema utilizado por los Blandengues consistió en formar partidas volantes que, saliendo desde El Zanjón, Samborombón y Lobos, cubrirían el tramo Wilde - Arroyo Morón.

En ese año también, a iniciativa del Capitán Pedro Nicolás Escribano²¹, se les da a los cuerpos de Blandengues, lo que sería su uniforme definitivo: casaca corta color azul, con collarín o sobrecuello rojo, solapas y vueltas del mismo color, chupetín y calzón rojo. Adornaban la casaca, botones blancos.

Debían usar sombrero redondo con cinta encarnada cosida en la copa y escarapela.

²¹ **Pedro Nicolás Escribano:** Nació en Buenos Aires en febrero de 1740. Se inició en la carrera militar como cadete de los Dragones de Buenos Aires. Participó del asalto a la Colonia del Sacramento en 1779, y más tarde en otras acciones de guerra contra los portugueses. Ascendido a capitán en 1777, se le designó Comandante del fuerte El Zanjón, próximo al río Samborombón. Dispuesto el traslado de los fuertes para el adelantamiento de la línea de fronteras, se le encomendó al frente de la Compañía Blandengues ocupando el lugar denominado Camarones, sobre la margen derecha del río Salado. Luego de permanecer unos años al frente de su Compañía en el fuerte Chascomús, solicitó su retiro por hallarse enfermo, el cual obtuvo en 1786. Falleció en Buenos Aires, el 25 de abril de 1799. El capitán Escribano fue padre del coronel Bernardino Escribano, guerrero de la independencia.

En invierno usaban poncho y en verano chupa y calzón de color blanco.

Para acrecentar la población, se dispuso que era conveniente que los puestos de tropa que integraban las compañías de **Blandengues**, se otorgasen a individuos casados que llevaran a vivir consigo a su prole, y que para las vacantes que por muerte u otra causa se produjeran en lo futuro se nombrasen a los hijos mayores de 20 años de los individuos que formaban la dicha compañía o, en su defecto, a personas ya vecindadas que tuvieran consigo a sus familias.

Participando de las unidades veteranas el modo de reclutamiento, voluntario y por enganche, el soldado, paisano sin formación militar, firmaba por uno o cuatro años, como el caso específico de las dos primeras compañías creadas en 1752, o por cinco años, como ocurrió más adelante.

Concluido el término, podía volver a engancharse por otros cinco años, recibiendo un premio en el momento de firmar.

El reenganche era lo más común, ya que al vencimiento de su plazo, el Blandengue tenía muchas ligaduras como para emigrar.

La cooperación del Gobernador Andonaegui parece haber sido precaria; carecieron los soldados de vestuario militar; su armamento fue heterogéneo²² ; y pocos años después de prestar servicios en lejanos fortines, las tres Compañías hubieran de disolverse bajo la amenaza de la miseria, si ello hubiera dependido de la autoridad real: los impuestos (arbitrios) aprobados para sustentar las compañías era de la mayor importancia y de necesaria aprobación real.

Por real cédula del 10 de julio de 1753 la corona desaprobó los “arbitrios” creados para sustentar las compañías y fuertes y estampó claramente que a su criterio el medio útil que

²² El armamento se redujo a un caballo, que debían comprar, mantener y renovar de su propio sueldo, recado de montar; y una lanza de tres varas de largo, arma casi exclusiva de los milicianos, puesto que las de fuego no siempre alcanzaban para una dotación completa, Junto con la lanza cargaron espada o sable, complemento aconsejable par la lucha cuerpo a cuerpo, y común a todas las armas montadas; algunas carabinas y muy pocas pistolas. (Tabossi, Ricardo. Op. Citado)

recomendaba para contener las invasiones de los indios era el establecimiento de poblaciones en la frontera.

Sin embargo permitía el mantenimiento de las compañías si los hacendados y vecinos por interés propio lo hacían a su costa.

Seguidamente esta real cédula encargaba al Marqués de Valdelirios, residente en Buenos Aires que “medite y discurra los medios a fin de plantificar la idea de reducir a nuevos pueblos los vecinos que se mantienen separados de ellos en las dichas estancias y chacras” y también que plantifique los arbitrios de ser indispensables.

Dice el eminente historiador Doctor José Torre Revello que Valdelirios informó en carta del 20 de noviembre de 1755 que las tres compañías se encontraban desde su creación en los lugares fijados, *“arguyendo a la vez la imposibilidad de plantificar nuevas poblaciones, debido al poco apego que tenían los habitantes de la campaña en formar núcleos urbanos, por la facilidad y libertad con que en ella se vivía; diciendo por otra parte, que los propietarios de las haciendas, que moraban siempre en la capital, solo estaban de paso en sus propiedades, valiéndose para las faenas necesarias en sus campos, de negros y mulatos esclavos, o, en su defecto, de peones “alquilados que solo viven del salario que gozan”;* estampando finalmente que las tres compañías de **Blandengues** creadas por Andonaegui ²³ debían continuar en sus funciones, sustentándose con el impuesto que se había establecido con este propósito, aunque careciera de la autorización real que fijaban las leyes y cuya confirmación solicitaba”.

Sin embargo, en 1761, el virrey Cevallos quitó al Cabildo la dirección del cuerpo, que puso bajo su dirección, y los arbitrios fueron administrados por los Oficiales reales.

Es decir, los impuestos recaudados para los blandengues fueron a las rentas generales de la Gobernación y en consecuencia, sirvieron para atender los gastos de esta administración, por lo que generalmente no se traducían en

²³ Andonaegui y Plaza, José de (1685-1761) Militar español gobernador de Buenos Aires en 1745 hasta 1752.

el pago de los sueldos para los blandengues “*que siguieron en servicio a la fuerza de promesas*”, abandonándose casi por completo el servicio, para 1766 - según la Memoria del Gobernador Francisco de Paula Bucarelli.

En el resto de nuestro territorio y el mundo, mientras tanto se iban produciendo situaciones que irían a cambiar radicalmente el destino de nuestros **Blandengues...**

**** 1753/56.** Fuerzas combinadas de España y Portugal combaten contra los guaraníes y algunos jesuitas de las siete misiones de la margen oriental del Río Uruguay que, por el Tratado de Permuta, habían pasado a pertenecer a Portugal, como contrapartida España recibiría la colonia del Sacramento.

No confiando en las milicias que poseía a su mando, el gobernador Andonaegui decide que las compañías de Blandengues participen de la expedición punitiva.

Fué así que los **Blandengues** de la frontera abandonan por primera vez sus llanuras regadas de pastos y ríos, para internarse en una “guerra ajena” y un ámbito desconocido: la selva misionera.

**** 1759.** Carlos III es coronado Rey de España, comenzando una era de reformas más liberalizadoras, sobre todo lo económico.

**** 1761.** España y Portugal anulan el tratado de Permuta, se desarrolla en Europa la Guerra de los 7 años y como consecuencia de ello, España se enfrenta a Portugal, en todas partes del mundo donde hubiera colonia de ambos reinos, incluido el Río de la Plata.

Por ello, en **1762** el rey ordena a Cevallos desalojar a los portugueses de la Colonia del Sacramento, lo que consigue en noviembre de ese año. Ese mismo año, una flota anglo-portuguesa intenta invadir el Río de la Plata pero es rechazada en enero de **1763**.

En lo que se puede considerar la primera Invasión inglesa al río de la Plata, los rioplatenses de ambas bandas, hechos fuertes en Montevideo, hunden a cañonazos la fragata “Lord

Clive”, muriendo el almirante Mac Namara (jefe de la expedición) y gran parte de su tripulación.

Los que se salvaron fueron remitidos prisioneros a Buenos Aires, y en gran parte alojados en pueblos de la campaña, custodiados por los **Blandengues** de la Frontera.

Ese mismo año **1763** y como consecuencia de “La Paz de París”, España debe devolver a Portugal la Colonia del Sacramento.

**** 1776.** Don Pedro de Cevallos es designado Virrey interino del Río de la Plata.

**** 1777.** La Colonia del Sacramento se rinde ante los ataques de Cevallos, apoyado por 10.000 indios guaraníes. Poco después, como consecuencia del tratado de San Ildefonso, España recibe en carácter definitivo a la Colonia del Sacramento.

- Nacen los Pueblos

Nace Mercedes...

En 1752 se instaló la Compañía de Blandengues "La Valerosa"²⁴, al mando de José de Zárate en el lugar en que dos años después- en el paraje conocido como "Laguna Brava" se levantó el fuerte "**Guardia de Luján**", a siete leguas al oeste de la villa homónima y sentó las bases fundadoras de la actual ciudad de **Mercedes**.

También, en el año 1752 se dictó la orden, a través de un decreto del cabildo porteño, de que se instale a un religioso y a una capilla en este agreste paraje de la pampa, pero recién en 1761 llegó la orden firmada por el gobernador de Buenos Aires, Marcos de Larrazábal, de que la plaza de capellán en el fuerte Guardia de Luján se dispusiera para el religioso mercedario Fray Hilario Pabon.

En 1779 el Virrey Vértiz modificó la línea de la frontera y el Capitán Nicolás de la Quintana trasladó el fuerte hacia donde hoy se encuentra el palacio municipal y fundó el pueblo en 1780.

Este hecho provocó que la capilla fuera sacada del interior del fuerte para establecerla en el pueblo, y fue el jefe de Blandengues, don Francisco Balcarce ²⁵ quien el 1° de diciembre de 1781, informaba sobre la necesidad de sacar las Capillas de los Fuertes y establecerla en los pueblos que se formaban alrededor de los mismos.

Esta propuesta inicial fue denegada en un primer momento por falta de presupuesto.

El crecimiento demográfico y la insistencia de Balcarce pudieron más que la política presupuestaria y en el año 1783 se dio curso a la construcción de la primera capilla extra muros.

²⁴ Era segundo al mando el Alférez Tiburcio Corro. La integraban, 2 sargentos, cuatro cabos y 52 soldados.

²⁵ Datos biográficos en Anexo "Algunos de los hombres que integraron los cuerpo de Blandengues"

Nace Salto...

En agosto de 1752 se estableció la compañía de Blandengues "La Invencible" ²⁶ al mando del Capitán Isidro Troncoso - vecino de Baradero - en el "fortín" del **Salto**, que se denominaba "San Antonio del Salto de los Arrecifes" a orillas del Río y su horqueta con el arroyo Saladillo Chico ²⁷

Era segundo al mando el Alférez José Maciel. La integraban: el Sargento 1º José González, Sargento 2º Basilio González, Cabo 1º José Funes Cabo 2º Juan Gorosito, Cabo 3º Luis Bustamante, Cabo 4º Francisco Rivero y 52 soldados.²⁸

Poco después por iniciativa del capitán Bartolomé Gutiérrez de Paz llegan quince familias de blandengues.

Y, mientras las gestiones de Valdelirios continuaban, un vecino de Buenos Aires, llamado Domingo González, le entregaba al mismo, un escrito que fechaba el 14 de enero de 1756, en el que manifestaba que habiendo llegado a su noticia que se intentaban crear nuevas poblaciones para detener las hostilidades de los indios, señalaba como lugar conveniente para levantar una de ellas, en el "*Río de los Arrezifes en el lugar que dicen del Salto*", por ser lugar apropiado y de buenas tierras.

Algunas familias vivían diseminadas en miserables ranchos en las cercanías de Arrecifes, Arroyos, Fontezuelas, Pergamino y Las Hermanas, y de esa manera, sería cosa fácil celar sus costumbres e instruirlos debidamente, con el fin "*de que no viban al simil de una Bandada de Palomas que se esparraman por el campo*". De esta manera nació la actual ciudad de **Salto**.

Un informe del Comandante del Fuerte, Don Bartolomé Gutiérrez de Paz dirigido al Gobernador Interino, don Alonso

²⁶ Era segundo al mando el Alférez José Maciel. La integraban por 2 sargentos, cuatro cabos y 52 soldados.

²⁷ En 1770- según inventario de armamentos- contaba con lo siguiente: un cañón sin cureña de a 4, ocho carabinas, cinco fusiles, cinco pistolas y veinte sables y nada más

²⁸ Extraído de "Héctor G. Roldán- Ecos de Historia- Saltonline. com."

de la Vega con fecha 6 de junio de 1758 expresaba entre otras cosas: *"Estoy laborando la Capilla del Fuerte, que en breve tiempo quedará finalizada, siendo su longitud de 16 varas y 6 de güeco, con cinco tirantes..."*

En el citado informe del Comandante Francisco Balcarce al Cabildo respecto de la necesidad de establecer las capillas fuera de los fuertes (1° de diciembre de 1781), sobre Salto decía: *"el resto de los templos de la frontera no merecían el nombre de tales, porque en Salto en un pequeño rancho se celebra la misa"*.

La Capilla del Salto dependió del Curato de San José de los Arrecifes, hasta noviembre de 1798 en que se convierte en Vice Parroquia.

En el mismo año 1796, el fuerte con toda su gente se traslada a una de las tres lomas que dominan la llanura a raíz de los graves problemas que les traía el lugar donde se encontraban por ser inundable debido a las crecidas del río.

Nace Cañuelas...

Los trabajos del historiador don Lucio García Ledesma determinaron que la **Guardia del Juncal**, se formó hacia 1740, en un campo de 140 hectáreas que originalmente funcionó como defensa contra los indios.

Sin embargo, la oficialización de la Guardia parece llegar recién en 1771: el cabildo establece que *"hallándose el partido de La Matanza, le parece al ilustre cabildo, conveniente establecer otro fuerte en la misma conformidad..."* y se fija la guardia del Juncal, en el pago de La Matanza designándose encargado al sargento Mayor Bernardino Antonio de Lalinde y se establece un fuerte en campos de Paula Giusande.

La línea que tendría a su cargo esta guardia era desde Capilla de Remedios, Juncal y el destacamento en la laguna a del Monte hasta Lobos.

Tomando como base al Juncal, se despliegan sus tropas en los diferentes puestos de La Matanza y casi toda la tropa es a su vez, pobladora .Así se dio origen a la actual ciudad de **Cañuelas**.

Nace Chivilcoy...

El registro más antiguo del vocablo Chivilcoy data de 1744, a través del relato del Capitán Joseph de Zárate al referirse a la región del Río Salado hasta la que fue perseguido el Cacique Calelian.

Apresado éste junto a su tribu, la región fue ocupada por agricultores aunque no dueños de la tierra, quiénes tuvieron que vencer la persistente escasez de lluvias y la falta de cercamiento de los terrenos.

Su población inicial dependía de la **Guardia de Luján** y por lo tanto, era jurisdicción y asiento de Blandengues. Recién entre los años 1825 y 1829, la tierra es parcelada y entregada en enfiteusis.

El 28 de diciembre de 1845 se decreta la creación del Partido de Chivilcoy, deslindándolo de la Guardia de Luján.

Nace Rojas...,

En 1777 vecinos y **Blandengues** de Salto, establecen la "**Guardia de Rojas**", diez leguas adelante. El 20 de Diciembre de 1777 es la fecha fundacional del fuerte en la horqueta del arroyo Saladillo de la Vuelta y el Río Rojas. El Sargento Mayor Diego Trillo fue quien encabezó el grupo.

La ubicación en zona de inundación, es motivo para que en 1779 se decida su traslado hacia el este en la ubicación de la actual ciudad de Rojas.

- Las primeras expediciones

En 1767, el Gobernador y el Cabildo, de común acuerdo determinan que la expediciones a la Salinas Grandes, tenían que ir custodiadas por soldados del Cuerpo de **Blandengues** de la Guardia de Luján y Salto, por ser una tropa que ofrecía Garantía de disciplina y seguridad.

En octubre de 1770 el maestre de campo y Jefe de Blandengues, Manuel Pinazo, inicia una expedición punitiva y de exploración integrada por 166 Blandengues y 291 indios auxiliares, pasando por la Cruz de Guerra -25 de Mayo-Sierra de la Ventana, prosiguiendo hasta el Río Colorado.

A su regreso entablaron un duro combate con tribus enemigas, causándoles mas de 100 muertos y recuperando 4000 caballos.

En 1772 Pedro Pablo Pabon, custodiado por **Blandengues** y comisionado por el Cabildo de Buenos Aires como consta en su Diario de la Expedición, emprende la exploración de los campos de la provincia, partiendo de Salto.

Cruza el río Salado en dirección al sur y llega al Vulcán de donde vuelve a la Guardia de Luján después de una prolija relación de los rumbos, distancias, pastos, bañados y demás particularidades halladas en el reconocimiento del campo y sierras.

La gran distancia que separaba los puntos fortificados demostró ser endeble frente a la acometida sostenida de las tribus, y por largo tiempo el suelo quedó librado al impacto de las incursiones con mayor o menor fuerte de cada lado.

En abril de 1775, el sargento Mayor Manuel Pinazo, emprendió una campaña contra todos los indios que cruzaran el camino de las salinas grandes, matando a más de 40 aborígenes sin saber si eran amigos o enemigos. Esto hizo recrudecer los odios de las tribus hacia el blanco, que en 1770 habían firmado un tratado de Paz.

Para evitar malones de represalia, la Junta de Guerra del Cabildo ordena una expedición de 800 hombres que al mando de los sargentos mayores Pinazo, Clemente López

Osornio y Bernardino Antonio de Lalinde, batirían a los indios en sus dominios. (Agosto de 1776)

La columna de López Osornio integrada por dos compañías de Blandengues y milicianos de Luján avanzó por Palantelén y Cruz de Guerra (25 de Mayo) hasta la sierra del Guayrú, atacó las tolderías y causó mas de 200 muertos a los indios, entre ellos 6 caciques.(13 de septiembre)

Mientras tanto, la columna de Pinazo, compuesta por 200 Blandengues y milicianos, atacó las tolderías situadas en la Laguna Blanca (pdo. de Olavarría) matando cerca de 100 indios y a un cacique (24 de septiembre)

Como represalia, a fines de diciembre, un malón de 300 indios, atacó, los pagos de La Matanza, con un saldo de 23 cristianos muertos y más de 40 cautivos.

En 1777 el primer Virrey **don Pedro Cevallos**, procurando solucionar el grave problema que acarreaban las invasiones indígenas, ordena al Cabildo que estudie la instalación de guardias en lugares estratégicos para una eficaz defensa.

Así el maestro de campo **Manuel de Pinazo** ²⁹ , en la sesión del Cabildo del día 2 de julio de 1777, propuso que las guardias establecidas al norte del Salado fueran trasladadas a la banda sur y ubicadas en los siguientes lugares: La **del Zanjón** (Magdalena) a la laguna de los Camarones. La **de Luján** (Mercedes) a los Manantiales de Casco. La **del Salto** a la laguna del Carpincho.

Estos eran los tres Fortines que ocupaban las fuerzas de **Blandengues**.

²⁹ **Manuel de Pinazo**. Se inició en la milicia de campaña en 1735 como cabo de Escuadra. En 1741 es promovido a sargento y en 1760 es ascendido a Capitán de milicias del Partido de la Cañada de Escobar. El 13 de mayo de 1762 el gobernador, don Pedro de Cevallos, lo nombra Sargento Mayor de los partidos de Las Conchas abajo y Las Conchas arriba, con el mismo grado en la Costa y Cañada de Escobar. En 1769 se lo nombra Comandante de la expedición a las Salinas Grandes. En 1772, revista en calidad de Sargento Mayor en el Partido de Luján. En agosto de 1776, el virrey don Pedro de Cevallos, lo promueve a Maestro de Campo General de la Campaña Bonaerense. Hacia 1780, fue ascendido a Comandante en Jefe de todas las tropas. Después de más de 46 años de servicios activos, el virrey le acordó el retiro, pero poco tiempo después es convocado para una nueva expedición a las Salinas Grandes. Falleció a los 84 años, el 22 de octubre de 1798.

De las otras cuatro guardias mantenidas por los milicianos “**a ración y sin sueldo**”, debían quedar sólo dos, la **de La Matanza** llevándola al arroyo de Las Flores, y la **de Las Conchas** a la Laguna del Trigo. ³⁰

El 30 de julio de 1777 un nuevo malón atacó, esta vez en el pago de Magdalena dejando como saldo 27 cristianos muertos y 14 cautivos.

El 20 de noviembre de 1777 el sargento mayor Lalinde, por expreso pedido del virrey Cevallos, relevó las tropas apostadas en la Guardia de San Pedro de Lobos con las partidas sobrantes de San Miguel del Monte.

A su vez – para evitar las correrías de los indios Guenaken – se planea un ataque combinado, con los Blandengues al mando del Teniente Coronel Francisco Balcarce, a la Sierra de Casuhatí

La noche de navidad de 1778, un malón de 300 lanzas atacó la Guardia del Monte matando a todos los soldados que se encontraban en ella,

En marzo de 1779, el teniente coronel Betbezé de Ducós ³¹ inició el reconocimiento de los fuertes de frontera.

La plana de la mayor de la expedición estaba integrada por el capitán Juan José Sardén, alférez Nicolás de la Quintana y el capitán Pedro Nicolás Escribano y además dos capitanes, uno de Milicias y otro de Pardos, saliendo de Buenos Aires el 13 de marzo de 1779.

El 12 de abril de 1779 El Capitán de Navío Francisco Betbezé de Ducós, don Juan Joseph de Sarmiento, don Nicolás de la

³⁰ A Cevallos no le agradó la proposición de Pinazo, era partidario de medidas enérgicas y expeditivas. Ordenó preparar una ofensiva general con un ejército de diez a doce mil hombres, para limpiar de indios el territorio. Se llegó así al año 1778, cuando Juan José de Vértiz tomaba a su cargo el mando del virreinato, y para decidir esta cuestión encargó al Tte. Cnel. Betbezé Ducós realizar un estudio sobre reconocimientos de lugares que ocupaban los fortines y zonas señaladas para el traslado.

³¹ *Francisco Juan Fausto Betbezé Ducós de Lahite Ermoise*, nacido en Pamplona, hacia 1730. Llegó al Río de la Plata en 1772, destinado a ejercer la comandancia del Cuerpo de Artillería. De su actuación en Europa logra el grado de Teniente Coronel. Realiza tareas en Río Grande y la Banda Oriental en el período 1773-1777. Murió en 1802.

Quintana y don Pedro Nicolás Escribano³²; terminan en Buenos Aires su azarosa expedición al otro lado del Salado iniciado en el Salto, en la que se recorrió la "Frontera de las Pampas de Buenos Aires" por orden del Exmo. Sr. D. Juan Joseph de Vértiz³³, dejando reconocidas y establecidas la nueva línea fuertes y fortines para defensa de la frontera.

La expedición constó de 600 carretas aperadas por 12000 bueyes y 2600 caballos, asistidas por cerca de 1000 hombres, con la escolta de 400 soldados (milicianos y **Blandengues**).

A su regreso, Betbezé comunicó a la metrópoli que el fuerte de Lobos se encontraba sobre una lomada bastante elevada, teniendo al sudoeste una laguna, algo salobre, pero bebible.

Aconsejaba, a su vez, el traslado de la Guardia del Zanjón a las lagunas del Vitel.

Su propósito era impedir que los indios aprovecharan las aguadas como abrevadero de sus caballos, obligándolos a dar un gran rodeo para atacar Magdalena.

En su informe a Vértiz, Betbezé asegura ser más útil el dejar establecidas las antiguas guardias en el propio lugar en que se hallaban, construyendo solamente un reducto en la Laguna de los Ranchos, que juntamente con los de Lobos, Navarro y Areco pudieran servir de fortines, con una pequeña guarnición y que los de Rojas, Salto, Luján, Monte y Vitel³⁴, se convirtieran en guardias principales.

Como consecuencia de esta expedición, el 1 de enero de 1780 Juan José Sardén fundó el primitivo fuerte y el pueblo denominados San Claudio de **Areco**.

³² El sargento mayor Juan José de Sardén, destinado a la Guardia de Luján fue mas tarde, subinspector principal de Frontera , Nicolás de la Quintana, de la guardia del Salto, y Pedro Nicolás de Escribano de Chascomús, fueron después sus ayudantes mayores.

³³ Nacido en Mérida, Nueva España. En 1778, tomó el mando del virreinato del Río de la Plata. El virrey Vértiz creó un cuerpo de funcionarios de Aduanas. Fundó el primer grupo de población en la Patagonia. Creó un orfanato y un hospital para infecciosos; fundó el Real Colegio de San Carlos; creó el Tribunal del Consulado. Incasable inspector de los órganos de la Administración virreinal. En 1784 entregó el mando y regresó a España.

³⁴ Cuando se lleva a la práctica el proyecto, se cambia la guardia de Vitel por la creación del fuerte de San Juan Bautista de Chascomús.

- Los malones...

La persistencia de sueldos impagos y las carencias de todo tipo, llegaron a constituirse en uno de los peores enemigos del servicio que prestaban las milicias y los blandengues. Baste como muestra la carta que el comandante de la Guardia de Luján remite al Virrey Vértiz en enero de 1779 donde reclamaba que *“ se sirva dar providencias de que se satisfagan ocho meses , que hasta fin de diciembre pasado tienen vencidos esta Compañía, para ocurrir a renovarse de caballos que en las varias disparadas de la expedición de Salinas han perdido los individuos de ella, como para reforzarse de vestuarios y acudir a satisfacer otros gastos que durante ellas les ha sido indispensable causar...”*³⁵ .

Poco tiempo después elevaba la queja de que *“hago presente a vuestra excelencia como los ranchos que servirán de cuarteles en este invierno están a la presente, incapaces de librar a la tropa del intemperie... experimentando el rigor del tiempo al raso, tanto de noche como de día...”*³⁶

En mayo de 1779, Nicolás de la Quintana es designado al frente de la Comandancia de Luján y en esta oportunidad, el virrey le instruye que *“ ha de formar un cuerpo de expectación para emplearse en cualquier invasión que acaezca de indios infieles, en cuyo caso vuestra merced debe salir con él sin pérdida de tiempo, siguiéndolos hasta verificar su escarmiento, y para tener noticias positivas de los referidos indios convendría subsistan algunas partidas que de continuo recorran el campo por la laguna de Pantaleón.”*³⁷

El cacique Lorenzo Calpisqui decidió concertar una paz con los cristianos y con tal objeto envió en agosto de 1779 un lenguaraz a la Sierra de la Ventana.

³⁵ Juan José Díaz al virrey Vértiz, 5 de enero de 1779. AGNCFBA legajo 9.1.6.2... Es de destacar que el Blandengue debía pagar de su sueldo las cabalgaduras y también el uniforme, razón por la cual más de una vez vestía con “prendas del país” en vez de las reglamentarias y por lo tanto, la falta de pago de los sueldos, repercutía directamente en la capacidad de movilización del cuerpo.

³⁶ Juan J Díaz a Vértiz. Luján, 29/04/ 1779. AGNCFBA leg 9.1.6.2.

³⁷ Juan J. Vértiz a Nicolás de la Quintana, 21/05/1779. AGNCFBA leg. 9,1,6,2 f.47

Llegó tarde para negociar, porque las autoridades del Virreinato, que entre paces y expediciones nunca perdieron, a su vez, la mira de conquistar el desierto, ya habían decidido efectuar una entrada de gran fuerza para exterminar a los indios.-

En noviembre de 1779 las tropas estaban aprestadas en la **Cabeza de Buey** (partido de Bolívar) y en la Blanca Grande. Tuvieron noticias los indios de estos preparativos y para contrarrestarlos desataron el 24 de noviembre de 1779 un malón sobre Chascomús.

Ayudados por mercenarios espías blancos y bajo el mando de los caciques Negro y Calpisqui, los indios se reunieron para atacar de improviso y estratégicamente a la línea de frontera, que se inició sobre Chascomús, Rojas y Melincué en los días 22 y 23 de agosto de 1780, distante el fuerte primero del último, cerca de cien leguas, y que se remató después, sobre la guardia de Luján los días 27 y 28, en un frente de cuarenta leguas, en el que perdieron la vida entre pobladores y tropas cerca de ciento cincuenta hombres (**16 Blandengues**, 47 vecinos y milicianos) .

Acto seguido, enviaron emisarios proponiendo la paz; pero los cristianos no aceptaron.

Al respecto, escribiría el virrey Vértiz *“en lugar de continuar sus robos y muertes con el corto número que antes lo hacían...hicieron causa común y así unidos, se vió la noche del 27 y 28 de agosto de 1780 compuesta de varias naciones estacionadas normalmente en Ventana y Salinas Grandes, excedente de mil indios que atacaron el partido de Luján...una invasión de esta naturaleza no vista al menos en nuestros tiempos, me hizo acabar de conocer el empeño con que tomaban los indios su causa...”*

Respecto a esta invasión, el comandante Juan José Sardén tiene una importante actuación junto con los Blandengues ya que, el 22 de noviembre de 1780 recibe – en la Guardia del Monte- aviso de un gran malón que se retiraba y que pasaría entre la *Laguna de Esquivel* y el *Paso de Rocha*, en el río Salado.

Sardén conforma una fuerza de 22 Dragones, **98 Blandengues** y 54 milicianos y requiere la ayuda del Sargento

Mayor Salazar (que se encontraba en *El Totoral*, tres leguas al norte de la Guardia) para que con sus 200 milicianos se le uniera en la expedición.

Al mismo tiempo, envió aviso al Sargento Mayor Francisco Balcarce, que se encontraba en la Guardia de Lujan para que se moviera “... *con aquel destacamento y salga para aquel frente a la menor noticia...*”

En la madrugada del 24 de noviembre Sardén avistó a unos 500 maloneros en la laguna de Esquivel por lo que formó sus tropas para el encuentro de la siguiente manera: flancos derecho e izquierdo los milicianos y los Dragones, en el centro los **Blandengues**, y 140 milicianos a la retaguardia.

En el primer ataque ordenado por Sardén, parte de la indiada se desbandó y fue perseguida por los milicianos que se desordenaron situación que fue aprovechada por otra parte de la indiada que atacó las caballadas.

Los **Blandengues** restablecieron la línea de batalla pero los indios – ya divididos en tres grupos - fueron rodeando a los soldados.

Sardén ordenó entonces desmontar y formar un círculo encerrando a la caballada y mediante un vivo fuego de fusilería, logró contener los ataques de los indios.

Ante la imposibilidad de penetrar en este perímetro defensivo, los indios incendiaron los campos por lo que **Blandengues** y milicianos debieron ir retrocediendo hasta que sus espaldas dieron contra la laguna.

Allí Sardén ordenó internarse en el agua y formar en cuadro para resistir, protegiendo a lo que quedaba de la caballada.

Los indios abandonaron el campo dejando más de 30 muertos y Sardén pudo recuperar parte de la caballada perdida, algunos animales robados por los indios en su malón, y tres cautivos.

Allí mismo ordenó la retirada a la Guardia de Chascomús arribando a este fuerte, en horas de la tarde.

Luego de esta acción, Sardén fue suspendido en su cargo de comandante militar y sometido a un Tribunal militar ya que su comportamiento fue juzgado deficiente. Fue reemplazado en el cargo de Comandante de Fronteras por Francisco Balcarce.

Retornó a la comandancia en diciembre de 1781 pero dejó el cargo – ocupado definitivamente por Balcarce- a principios de 1783

En enero de 1781 se volvió a sufrir un malón, esta vez en cercanías de Pergamino, quinientos hombres de **Blandengues** y milicianos salieron en su persecución del fuerte de Rojas pero la misma fue infructuosa por falta de caballa.

En octubre de 1782 los ranqueles atacaron los pagos de Areco, aprovechando que el grueso de las fuerzas de frontera estaba custodiando una expedición a Salinas Grandes. 190 **Blandengues** salieron en su persecución hasta Bragado.

En mayo de 1783 quien sufrió los ataques del indígena fue el pago de Magdalena.

El comandante Francisco Balcarce persiguió a los maloneros hasta la sierra de Cuello Calén.

En agosto se repitió el malón, pero esta vez sobre el fortín de Navarro y la Guardia de Luján, dejando trece muertos cristianos y cuatro cautivos.

En noviembre atacaron el fortín Mercedes (hoy Colón) y cuando eran perseguidos por los soldados de frontera, volvieron grupas y asaltaron Chascomús.

En diciembre asaltaron la estancia “El Rincón de López” y mataron a su dueño, Clemente López Osornio.

- Vertiz y las fronteras

En su Memoria, Vértiz manifiesta que al asumir el gobierno virreinal, el estado de las fronteras era calamitoso: *“para resguardo de tan dilatadas fronteras solo se hallaban tres pequeños corrales que denominaban fuertes, donde se entraba y salía a caballo, con tres compañías que titulaban de Blandengues, que las guarnecían, compuesta cada una de un Capitán y Alférez, con treinta hombres incluso sargentos, baqueanos o guías, cabos y soldados...”*

Fue así que llevó adelante un vasto plan de defensa y poblamiento, a fin de convertir los fortines en centros poblados, sobre la base de los campesinos de cada región y los Blandengues y sus familias, a la vez que avanzar las fronteras todo lo posible.

Dentro de las medidas de avance de la frontera, en 1779, Francisco de Viedma funda el puerto y ciudad de Carmen de Patagones.

A fines de 1775, Vértiz (siendo Gobernador) había ordenado la reconstrucción del Fuerte Barragán, dotándolo de una batería única con ocho cañones de grueso calibre, llamada *“Santa Bárbara”*.

España, que juntamente con Francia se habían solidarizado con la Independencia de los Estados Unidos de América declara - en 1779- la guerra a Inglaterra. Con tal motivo, Vértiz dispone la defensa de los Fuertes, y Fortalezas del Virreinato.

Bajo la dirección del Ingeniero Joaquín Antonio de Mosquera se rehabilitan las baterías de grueso calibre de la **Ensenada**³⁸ de Barragán y al frente de la misma se designa un oficial, a quien acompañan artilleros veteranos y un destacamento de

³⁸ Recodo costero frente a la isla Santiago y debe su nombre a la familia de Antonio Gutiérrez Barragán. A partir de 1700 se instalaron asientos militares en las costas, ya que el puerto natural que encerraba la ensenada facilitaba el contrabando. En 1734 el gobernador bonaerense ordenó construir una muralla que se llamó Fuerte Barragán. El 5 de mayo de 1801 el virrey Gabriel de Avilés fundó el pueblo de Ensenada.

300 o más de **Blandengues** y milicias para impedir un desembarco o defender el Puerto en caso de ataque.

Nace Chascomús...

En 1779 avanza la frontera y sobre las barrancas de la laguna Indiana se levantan las empalizadas de un nuevo fuerte: era el 30 de mayo de ese año cuando el Capitán de Blandengues Pedro Nicolás Escribano fundó el Fuerte San Juan Bautista de Chascomús

El 27 empezó la mudanza con las carretas y chatas del viejo Zanjón, y el 30 mandó Escribano un chasque a su Virrey en la Fortaleza, diciendo: *"Junto con mi compañía he elegido por patrono de este fuerte a San Juan Bautista y por patrona a Nuestra Señora de la Mercedes y espero sean de la aprobación de V.E."* Agregando, de una mención de los *"enredos de estos indios, unos con otros"* que: *"Hoy día de la fecha queda acabada la zanja del Fuerte y no puede poner maderas por faltar los carpinteros..."*.

El sitio elegido fué donde se levanta hoy el palacio municipal de ese partido bonaerense. Rápidamente, la guardia fronteriza y militar se transforma en un municipio y como lo llamarían algunos autores, en un "pueblo de ricos hacendados".

Uno de los lugares históricos de esta ciudad, la casa de La Alameda, se levantó a final del siglo XVIII en la misma margen de la laguna de Chascomús³⁹ y su primer habitante, Juan Gregorio Girado, Oficial del Regimiento de Blandengues, y como tal fue favorecido con esas tierras, a fin de arraigar y fomentar la población de esta zona.

Nace Lobos...

El 21 de Agosto de 1779, el sargento de artillería Pedro José Rodríguez, deja concluido en sus primeras partes el fortín

³⁹ Chascomús en araucano significa "agua muy salada".

"San Pedro de los Lobos", siendo el teniente Bernardo Serrano quien diera fin a la obra pocos días después.

Esta defensa estaba ubicada a orillas de la laguna de Lobos, mas exactamente en la rivera norte. Contaba con un efectivo de 16 milicianos relevados mensualmente, quienes eran integrantes de la avanzada militar que formó parte del cordón defensivo contra el indígena.

El fundador del pueblo, Don José Salgado, que hacia fines del siglo XVIII obtuvo por donación que le hiciera el Virrey; el usufructo de las tierras distantes dos leguas al norte del fortín, inició en estas (el 2 de junio de 1802, fecha oficial de la fundación del pueblo) la construcción de una capilla con la advocación de Nuestra Señora del Carmen, la misma fue inaugurada en 1803, y su primer teniente cura fue el doctor José García Miranda.

La influencia de la capilla vinculó a la población dispersa en estancias y chacras, la cual se había establecido al abrigo del fortín, así fue entonces como se fue constituyendo el núcleo urbano de Lobos.

Nace Navarro...

Los primeros pobladores se afincaron en ese sitio a mediados del siglo XVII.

El 30 de abril de 1767, el comandante del regimiento de Dragones Provinciales Juan Antonio Martín a cargo de la frontera de Luján, solicita al gobernador Bucarelli ⁴⁰ la fundación de una Guardia en Navarro, por ser tierras aptas para el pastoreo del ganado del santuario de Luján.

Este asentamiento, asiento de Blandengues, recibió el nombre de **"Guardia de San Lorenzo"**.

El 28 de julio de 1779, el virrey Vértiz dictó un Reglamento que clasificaba los puestos en fuertes y fortines, donde la Guardia de Navarro pasó a denominarse "'Fortín de San Lorenzo de Navarro"

⁴⁰ **Bucarelli y Urzúa, Francisco de Paula.** Gobernador del Río de la Plata desde 1766 hasta 1770. Debió administrar los bienes de los sacerdotes jesuitas expulsados por orden del monarca Carlos III en 1767.

Por recomendación del oficial don Juan José de Sardén, comenzaron a radicarse familias junto a él y en 1797 los vecinos solicitaron la autorización para erigir una capilla.

El 1 de enero de 1798, el cabildo de Luján de quien dependía el territorio, dispuso el establecimiento de una Alcaldía para el gobierno del mismo, con lo cuál quedó constituido el partido de San Lorenzo de Navarro."

Nace Colón...

En 1781 se erige el "**Fortín de las Mercedes**" y fue ordenada su construcción por el entonces Virrey Vértiz. El cantón fue asiento de Blandengues, dependiente del fuerte de Rojas. Eran los vigías militares, el primer poblamiento blanco en estos lugares.

Colindaba con los fuertes Melincué, Esquina e India Muerta, entre otros, formando así la frontera norte bonaerense y sur santafesino.

Fue construido con los restos del de India Muerta y estaba situado a medio camino a tiro de cañón entre el de Rojas y el de Melincué (había 17 leguas entre uno y otro).

La construcción del Fortín comenzó en los primeros días de abril de 1781. La obra se habría terminado para el 13 de abril del mismo año...

La primera vez que se lo anuncia como Fortín de las Mercedes fue el 14 de agosto de 1781 cuando en una Comunicación al Comandante de Frontera del Virrey, el Capitán Hernández anuncia que había encontrado en una partida de soldados a varios indios en cercanías de los manantiales de Piñero, por lo que ordena "*Refuerce el Fortín Nuestra Señora de la Mercedes y el Fortín de Melincué*".

Había un lugar en el fortín para cuarenta milicianos y en caso de ataque de indios se podrían refugiar cuarenta personas más.

Se dispuso que fuera ocupado por soldados del regimiento de Blandengues., pero el "Fortín de las Mercedes" nunca tuvo tantos soldados ni demasiada importancia.

Su vida útil como fortaleza fue efímera ya que, según informó el comandante de fronteras Don Francisco Balcarce al virrey marqués de Loreto el citado fortín fue destruido por un fuerte huracán ocurrido en 7 de diciembre de 1788 en que un rayo abatió las habitaciones contiguas al mangrullo.

Dicho fortín servía nada más como referencia del primer núcleo rudimentario de población.

En esa época en cada localidad se nombraba un vecino "comandante militar" quien, en caso de emergencia debía organizar a los pobladores, civiles como él, para la defensa. Así fué el origen de la ciudad de **Colón**.

Nace Monte...

Comenzó, como muchos de nuestros pueblos, siendo una pequeña avanzada en contra de las incursiones del indio.

No se conoce la fecha exacta de la primera fundación en ese lugar, ni determinar el nombre de sus fundadores, pero ya a mediados del siglo XVIII existía la llamada "**Guardia del Monte**", una simple guardia de frontera, en donde algunos pocos milicianos señalaban el advenimiento de la civilización.

Más tarde, sobre el pobre rancho de "La Guardia", se instaló el fuerte, junto al cual se cobijaron algunos pobladores y establecieron sus primeros hogares.

Esta guardia, mal llamada "Fortín", apenas cubría los límites de los campos poblados.

El primitivo "Fortín de la Guardia del Monte" estaba emplazado a orillas de la laguna, ocupaba el actual sector comprendido entre la Plaza Vértiz y la laguna del Monte y fué, asimismo, cuartel de la Compañía de Blandengues.

El 24 de diciembre de 1778, la guardia es atacada por los aborígenes, destruída totalmente y sus defensores mueren lanceados.

El 18 de noviembre de 1779, Juan José Sardén le comunicó al Virrey Vértiz el inicio de la construcción de una capilla en el fuerte denominado "Guardia del Monte", ubicado en una de las márgenes de la laguna homónima en el pago de La Matanza

Al precario fortín inicial se le sobrepuso luego un poblado al reunirse los pobladores dispersos por la campaña e iniciarse las obras de consolidación del Fuerte.

En un informe, fechado el día 1 de Septiembre de 1782, consta que Monte tenía 233 vecinos, sin contar los Blandengues, criados y peones.

Ya estaba entonces arraigada la población, y establecidas - si bien precariamente- las primeras colonias agrícolas.

En 1792 la Guarnición del Fuerte de San Miguel del Monte ascendía a 85 soldados entre Blandengues y Milicianos.

Nace Ranchos...

Para trasladar la frontera con los indios al otro lado del Río Salado, el 10 de octubre de 1780 se estableció el fortín (y mas tarde el pueblo) de **Ranchos**, que estaba bajo la jurisdicción de la **guardia del zanjón** asiento de Blandengues, en el pago de Magdalena.

Posteriormente, por decisión del virrey Vértiz, Ranchos fué asiento de la 6ta. Compañía de blandengues creada al efecto, con un efectivo de 100 hombres.

- El Blandengue y la Frontera

El río Salado fue un punto importante de los desplazamientos indígenas Norte-Sur, a través de rutas con altos en lagunas y arroyos de agua dulce que se extendían en una intrincada malla entre las sierras de Tandilia y el río mencionado.

No obstante, la ocupación y puesta en producción por parte de población criolla en esta zona hubo de sortear serias dificultades debidas a su desconocimiento de los recursos de agua y cuencas cerradas potables.

En este sentido, el reconocimiento de las “rastrilladas” adquirió una importancia vital para los *cristianos*, puesto que a través de estas sendas era posible descubrir las fuentes de agua dulce y lagunas temporarias que desaparecían en épocas de sequía.

Para combatir al indio, el *cristiano* debió conocer al desierto y al indio, aprender a reconocer las señales que brindaba la naturaleza; un ñandú corriendo o varios patos volando, el grito de los animales y el lugar exacto de una aguada.

Pero, nunca pudo hacerlo solo, debió necesariamente recurrir a los **“baqueanos”**.

En las compañías de frontera, hubo siempre baqueanos intérpretes en calidad de soldados, algunos con paga y otros *“...sin otra distinción ni gratificación que algún corto tiempo de descanso que se les dispensaba a buelta de las expediciones, del seguimiento del enemigo”*.

No había la menor duda que los baqueanos como prácticos de la campaña y de las escusadas sendas por donde se introduce el enemigo *“...van en distancia avanzada de la marcha de la tropa, explorando el rastro donde se oculta o va de fuga, al mismo tiempo que buscando las aguadas para las precisas paradas de la tropa volviendo a la marcha de ella de avanzadas distancias, con la noticia de lo que habían observado, sobre la situación o cercanía en la fuga del enemigo, para que se prevenga la tropa sin ser sentida para el avance o alcance mudando caballos al efecto”*.

Estos mismos baqueanos eran "...los espías que de noche se acercan a explorar la situación del enemigo, y guían el alcance por campos sin senda ni camino, introduciendo la tropa por bosques cuasi impenetrables, sin más rumbo ni compás que su práctica y conocimiento del rastro que deja el enemigo en su fuga, o retirada, con cuyo auxilio solo se pueden lograr los lances del alcance, castigo del enemigo y despojo de las haciendas que comunmente lleban robadas".⁴¹

Pero además debió vivir como el indio para poder perseguirlo y alcanzarlo, comer y dormir en marcha sobre el caballo, alimentarse con carne de caballo o yegua, eliminar las paradas de descanso y los vivaqueos, aprender su idioma ⁴², pensar como pensaría el adversario...el cristiano, para comprender al desierto y al indio, debió "aindiarse" .

Eso trajo serios inconvenientes en las tropas de frontera de manera tal que más de una vez, por las carencias económicas, la falta de uniforme, el modo de vida adoptado, le hizo olvidar que era un hombre blanco tratando de ganar al desierto.

Preocupado por esta situación, el comandante Francisco Balcarce escribió al virrey Vértiz solicitando maestros para los fortines y poblaciones alegando la urgente necesidad "*que hay en la campaña para que con la mayor atención se proporcionen todos los medios posibles a que los hijos de los moradores tengan la instrucción y enseñanza espiritual y temporal de que tanto carecen...*" ⁴³ Francisco Balcarce había comprendido que la lucha no era sólo contra el *bárbaro* sino contra la *barbarización*.

A pesar de los sacrificios que implicaba la vida en la frontera y el servicio de defensa, no faltaban hombres que se sumaban día a día a la guerra contra el malón, algunos inspirados por el odio creciente que criaba en sus pechos el vivir

⁴¹ AGN, División Colonia, Guerra y Marina, Leg.20, Exp.15.

⁴² En una oportunidad en que El virrey Marqués de Loreto exigió a Nicolás de la Quintana, que procediera al interrogatorio de unos indios prisioneros, este le contestó que ello no era posible "*por falta de intérpretes, ya que los dos que hay en la Compañía están en expedición...*" 3 /05/ 1784. AGNCFBA legajo 9.1.6.2. f.665

⁴³ Balcarce a Vértiz, 18 de marzo de 1781. AGNCFBA, leg.9.1.8.2

constantemente asaltados por el miedo, otros como medio de vida...

En este sentido, el jefe del fuerte Rojas, Juan Antonio Hernández escribía al comandante Balcarce que no se reclutara a los soldados por la fuerza *“y que se deje libremente que sienten plaza los que quieran seguir este Cuerpo voluntariamente, pues todos los que han tomado partido están contentísimos y son arrogantes mozos e inteligentes el campo, con uno que lo es mucho en la lengua del Yndio, el que es muy esencial en la compañía...”*⁴⁴

Para reforzar su sistema defensivo atacado por la pobreza de recursos, Francisco Balcarce decidió - en marzo de 1781- retirar los efectivos que custodiaban los pagos de Areco y reforzar la Guardia de Luján.

El 27 de julio de 1782 se firmó un tratado de Paz con algunos caciques que asolaban la región.

Suscribieron el convenio, en representación de la autoridad Virreinal, el Comandante de las Guardias de Fronteras, Don Juan José de Sardén, los Sargentos Mayores De Milicias, Don Matías Corro, Don José Miguel de Salazar y Don Francisco Leandro De Sosa, jefes respectivamente de los partidos de Luján, Cañada de Morón y Magdalena, y el Cacique Pascual Cayupulqui en representación del cacique Lorenzo Calpisqui.

El cacique solicitó permitiera a los indios de su nación Auca el potrear en las campañas inmediatas sin que se les incomodara ni hicieran perjuicios por las partidas exploradoras, y guardias de la frontera.

Estableciöse de común acuerdo, que podrían potrear. .” *en las Campañas incultas que están a los frentes de los Fuertes de Chascomúz, hasta el rincón del Tuyo y Corral del Vezino; Desde el frente de los Ranchos hasta las Lagunas de los Camarones; de el frente de la Laguna del Monte, hasta la Laguna Blanca; y desde el frente de la Guardia de Luján, hasta el paraje llamado Palantelén, sin que puedan ocupar otra extensión fuera de los límites referidos por motivo alguno y si lo hizieren principalmente si pasaren de Palantelén que es el*

⁴⁴ Juan A Hernández a Balcarce. Rojas, 30/09/ 1780. AGN leg. 9.1.6.2.

camino de Salinas, deberán tenerse y tratarse como Enemigos y como que faltasen al o estipulado.”

Así se fijó oficialmente y por primera vez, una frontera definida entre blancos e indios.

De esta manera, la frontera hispano - indígena quedó constituida por la línea de guardias y fortines que partía desde la desembocadura del Río Salado, en la bahía de Samborombón, y seguía en dirección al norte pasando por Chascomús, Ranchos, Monte, Lobos, Navarro, Mercedes; Carmen de Areco, Salto, Rojas, Melincué.

Los pequeños poblados y otros ya existentes vieron - con la inteligente política de Vértiz y el Cabildo de Buenos Aires- crecer población y producción, fundamentalmente la ganadera.

A su vez, el gobierno de Vértiz tornó próspera la situación del Regimiento de Blandengues: el número de sus Compañías fue aumentado a seis de 100 hombres cada una, dotándoselas de uniforme y mejor armamento.

El reglamento dictado por Vértiz, al respecto, es claro al decir que: *“conduce igualmente a la buena disciplina, el vestido uniforme y consiguientemente se habrá de precisar a todas las Compañías de Blandengues de la Frontera a que lo costeen según actualmente lo usa la del fuerte de Chascomús... sombrero negro con galón blanco, casaca corta y ancha color azul, collarín, solapa, vuelta, chupetín y calzón rojo...”*⁴⁵

Vértiz, explicaría en su Memoria: *“... Mandé poner en cada fuerte una compañía de dotación compuesta de un capitán , un teniente, un alférez, un capellán, cuatro sargentos, ocho cabos, dos baquianos, un tambor, ochenta y cinco plazas de blandengues, un total de 100 plazas, con uniforme propio para la fatiga del campo, armados con carabina, dos pistolas y espada, con lo que ejercitados en el fuego, así a pié como a caballo al paso, al trote o al galope, con subordinación, policía y gobierno interior, a cargo de un comandante subinspector de toda la frontera, con dos ayudantes mayores colocados a la*

⁴⁵ *“Instrucción que debe observar el Comandante de la Frontera, Subinspector de las Milicias del Campo y por su ausencia o legítimo impedimento, los ayudantes mayores a quien corresponda por su grado y antigüedad”.*(Biblioteca Nacional- M. S.-N.5122)

*derecha, izquierda y centro de la línea, con una dilatada instrucción y debidas órdenes particulares **se ha logrado poner este cuerpo en estado respetable, para algo más que indios...***”.

Las distintas compañías debieron acompañar a las expediciones que se hacían a Salinas Grandes para buscar la tan preciada sal, esencial para la economía rioplatense.

Sin embargo las crisis económicas eran recurrentes y para diciembre de 1783, Francisco Balcarce escribía a Vértiz que “*para el presente mes no tengo dinero para suministrar la ración en plata a las milicias, que por falta de mantenimiento guarnecen los fuertes principales de Chascomús, Ranchos, Monte, Salto y Rojas...*”⁴⁶ agregando un detalle de varias batidas realizadas contra entradas de los indios en las cercanías de Luján y Morón, destacando que para defender esa zona contaba con 195 hombres pero que sólo contaba con 300 caballos “*cuyo corto número no les alcanza ni a tener caballo que mudar y por consiguiente, no puedo contar con ellos siempre que no entre los Yndios por la inmediatez de esta Frontera...*”.

Informaba por último que algunos de sus hombres estaban desarmados y todos los cabos y sargentos, sólo contaban con espada por armamento.

⁴⁶ Francisco Balcarce a Vértiz. 3 de diciembre de 1783. AGNCFBA. leg.9.1.6.2.

- El aprovisionamiento

Las raciones en la Milicia fueron asignadas por vez primera, por el Virrey Juan José de Vértiz y Salcedo. Más, luego, estas raciones fueron estipuladas en cada Reglamento.

Por lo general, se proveía a razón de una res diaria cada 50 hombres, y por cada individuo al día ½ onza de tabaco rama Paraguay, 2 onzas de yerba, 1 onza de sal, y una cuartilla de papel.⁴⁷

Pero como suministrar ración en especie a la tropa era muy costoso y *"...está experimentado que el dar el Prest al soldado para que con el se mantenga es lo mejor"*, se abolió la ración en especie y se ordenó abonar a cada soldado *"...el prest de \$10 mensuales en lugar de los ocho y la ración que disfrutaba"*. Pero de los \$10 asignados se les descontaban \$2, el uno para el fondo común de caballos y el otro para vestuario.⁴⁸

Los estancieros no eran muy propensos a la colaboración con las fuerzas de frontera, cuando éstas reclamaban auxilios o exigían que se les pagara por el aporte de animales para sostener las expediciones de "contramalón" por lo que más de una vez, los animales debían ser expropiados o requisados para la defensa de quienes se negaban a colaborar.

En tal sentido, escribía Quintana al Marqués de Loreto que en caso de producirse un a invasión en esos momentos, *"me será necesaria echar mano a la caballada del vecindario para el servicio de la tropa"*

Un programa similar al bonaerense, fue adoptado por el Intendente Sobremonte en Córdoba, en las zonas de los ríos Cuarto y Tercero devastada por incursiones indígenas.

Con la instalación de nuevos fortines y poblaciones, la región del Río Tercero y la ruta de Buenos Aires a Córdoba y al Perú se encontraban defendidas por los fortines de **la Tunas** (1779), **Loreto** (1787), **Saladillo** y **San Rafael** (1785), la zona

⁴⁷ AGN, Guerra y Marina, Leg.26, Exp.41.

⁴⁸ AGN, Sala IX, Tribunales, Leg.254, Exp.35, n.34.

del Río Cuarto y el camino a Chile, amparados por los fortines de **Concepción** (1784), **del Sauce** (*La Carlota*, 1752), **San Carlos** (1770), **Santa Catalina** y **San Fernando**.

Siendo ya Virrey el Marqués de Loreto, el jefe de Frontera (Francisco Balcarce) informa sobre la inconveniencia de defender la frontera con milicianos, sugiriendo una modificación en todo el sistema de defensa, haciendo recaer el peso e la misma sobre los Blandengues, y propone que la Guardia de Luján debía estar en el centro de la defensa, con 169 hombres, los fortines **Chascomús, Ranchos y Monte** en el flanco derecho, con 190 hombres, y los fortines **Salto y Rojas** en el flanco izquierdo, con 144 hombres.

- Cuerpo veterano

En 1784, el cuerpo de Blandengues recibe una distinción oficial única en aquel momento para un cuerpo criollo; son reconocidos como **Cuerpo Veterano**, es decir equiparado a las tropas reales peninsulares tanto en su organización como en sus remuneraciones y fuero militar.

Ello así ya que, *“en prueba de reconocimiento por la empresa realizada - defensa de la frontera Interna del Indio, de la frontera marítima de la amenaza Inglesa y de la traza de San Ildefonso de la penetración del portugués- los Blandengues fueron elevados por Real Orden del 3 de julio de 1784 a la categoría de veteranos: Que esta tropa debe consideraras en todo como veterana y por consiguiente comprendida en Inválidos y Montepío.*

Y pasaron a ser ejércitos peninsulares, como ser, "recibir continuo sueldo" (no ya de los fondos municipales, sino a través de la Real Hacienda), y quedar incluidos en inválidos (cuerpo veterano caracterizado por la eximición del servicio en tiempos de paz) y en Montepío (por el cual se concedía pensiones a la vejez o por enfermedad, asegurándoseles a las viudas e hijos de militares fallecidos la cuarta parte del sueldo que a sus esposos o padres les hubiera correspondido).”⁴⁹

⁴⁹ Tabossi, Ricardo. Op. Citado

- Importancia de la acción de Francisco Balcarce

A más de sus funciones defensivas y pobladoras, los Blandengues debieron participar en diversas tareas de exploración y “entradas” que se hacían contra los indios maloneros: en 1784 se llevó a cabo una expedición comandada por Francisco Balcarce, de la cual participaron 500 blandengues, entre los 2800 hombres de Buenos Aires que la componían.

Coordinada con una expedición que salió de Córdoba (800 hombres) y otra de Mendoza (1900 hombres) se realizó una gran entrada a los territorios indios, obteniendo algunos triunfos sobre ellos y tomando muchos prisioneros.

Las tropas de Balcarce realizaron cerca de 300 prisioneros luego de dos meses de campaña, la que concluyó el 15 de mayo.

Ese mismo año -como represalia- los indígenas atacaron los pagos de La Matanza y Navarro. Sin embargo algunos caciques se dispusieron firmar un tratado de paz.

En 1786 se realizó una expedición a las “**Salinas Grandes**”. El virrey Marqués de Loreto, encargó la jefatura a Balcarce, y que se estudiara la posibilidad de construir un pueblo y fuerte en dicho lugar.

El cambio de dirección que Balcarce le imprimió a la actitud de los blandengues y a la lucha en la frontera, obligó a los indios a firmar un tratado de Paz, el 3 de mayo de 1790, en la **Cabeza del Buey (partido de Bolívar)**, por el cual se restableció la frontera en el río Salado.

De acuerdo a un informe de Balcarce, el estado de los Blandengues a 1792 era el siguiente: 6 capitanes, 6 tenientes, 6 alféreces, 7 capellanes, 24 sargentos, 6 tambores, 46 cabos, 12 baqueanos, y 310 soldados. Además, contaba con el refuerzo de 96 milicianos y 12 artilleros. Total: 531 hombres.

Explicaba en el informe que, fuera de la línea de frontera estaban los fuertes de **Esquina** ⁵⁰ (con 5 blandengues) y **Pergamino** ⁵¹ (con 6 milicianos).

En una de las tantas expediciones a Salinas Grandes y entrada a los indios, ellas (1793) muere el jefe del cuerpo y Comandante de la Frontera don Francisco Balcarce: el 13 de diciembre Balcarce enfermó gravemente de manera repentina, en la laguna Cabeza del Buey (hoy partido de Bolívar- Buenos Aires).

Un destacamento al mando de su hijo el alférez Antonio González Balcarce, se adelantó a la expedición rápidamente tratando de llegar con el enfermo a la Guardia de Luján.

El 14 de diciembre la pequeña columna se detuvo en la Laguna del Unco (a 55 leguas de la guardia de Luján, actual "*Laguna de La Verde*", hoy partido de 25 de Mayo- Buenos Aires) y a las seis de la mañana, el comandante Francisco Balcarce dejó de existir. ⁵²

La muerte de Balcarce implicó un serio golpe para la política fundadora, defensiva y pobladora que desarrollaba el cuerpo de Blandengues.

Años más tarde, en 1810, el coronel Pedro Andrés García- jefe de la primera expedición a Salinas Grandes organizada por un gobierno patrio- explicaba en su informe las condiciones lamentables a las que habían quedado reducidas las guardias, no solo por la falta de un jefe de las características de Balcarce sino también por el envío de las tropas de Blandengues a las guerras de la independencia.⁵³

⁵⁰ Junto con el de Melincué, se encontraba ubicado al sur de Santa Fé y fue construido en 1776 por orden del Virrey Cevallos.

⁵¹ Un acta del Cabildo de Bs, As, de 1626, menciona a "una dormida nombrada del Pergamino", situada en el camino real que unía a Buenos Aires con el Alto Perú. La "dormida" era un lugar escogido por los viajeros para descansar y pernoctar. En la primera mitad del siglo XVIII el gobierno estableció en aquel lugar un fuerte militar en torno al cual se formó la población. En 1771 se instaló una posta de correo y cinco años después se completaron las instalaciones del fuerte.

⁵² El 17, el cadáver arribó a la Guardia de Luján y fue enterrado en la capilla del fuerte, cerca de donde actualmente está la Municipalidad de Mercedes y la Catedral. Francisco Balcarce tenía 48 años cuando murió.

⁵³ "... La población, que manifiesta haber tenido más de 300 vecinos, acaso hoy no alcanza a 100, y sus habitaciones se hallan en el mismo caso que el fuerte y la iglesia; de modo, que su mayor auge lo debió a la eficacia de uno u otro

El 26 de julio de 1794, por Real Despacho, Nicolás de la Quintana fue ascendido a Primer Comandante del Regimiento de Blandengues, ocupando el cargo de segundo Comandante, el capitán Juan Antonio Hernández (de la Guardia de Rojas). Además, luego de las reglamentaciones reales y de los tratados de paz con los indios, debieron controlar los lugares habilitados para el comercio de cueros⁵⁴, animales y otros elementos que se hacían entre indios y blancos, tratando de impedir asimismo, el contrabando de cueros que muchos estancieros realizaban sin pasar por las zonas de control.

comandante, que precisó a ponerse en población a las familias de los soldados casados de la Guardia... porque un Comandante tan político y militar, como lo fue don Francisco de Balcarce, sabía calcular el mérito y adelantos de una población, auxiliando de su peculio a los mismos nuevos pobladores, y edificando casa particular, para acalorar al vecindario, estimulándolo a hacer plantíos, huertas de hortalizas, y otras económicas labores rurales, de que reportaban su comodidad y recompensa; teniéndolos en una civil, política y mercantil acción de sus frutos y labores con una entereza justificada, auxiliada de la fuerza armada...”

⁵⁴ El Virrey Nicolás de Arredondo (1789/95) dictó a mediados de 1791, un reglamento para la comercialización de cueros. Establecía la obligación – para quien vendiera cueros- de contramarcarlos a fuego y otorgar certificado de propiedad de las piezas que, para ser introducidas en Buenos Aires debían constar de un a guía expedida por el alcalde del lugar donde procedían. El control de este comercio, quedaba bajo la jurisdicción de los Blandengues donde no existiera autoridad civil.

- La expedición de Azara

En Febrero de 1796 el Virrey **Pedro Melo** de Portugal comisionó al capitán de navío **Félix de Azara** ⁵⁵que realizase un nuevo reconocimiento en las zonas fronterizas.

Componían esta expedición: Félix de Azara, Capitán de Navío de la Real Armada, Comandante general de la expedición; Nicolás de la Quintana, Comandante de la Frontera (**Blandengue**); Manuel Pinazo, Maestre de campo; Juan Francisco Echagüe Capitán agregado a Buenos Aires; Carlos Belgrano Pérez⁵⁶, Teniente de Dragones. Pedro Cerviño, Ingeniero de la expedición; Juan Insiarte, Primer Piloto de la Real Academia; Antonio Alonso, Capellán; Blas Pedrosa, Lenguaraz; Eusebio Caraballo, Baqueano; **dos oficiales y cien soldados Blandengues**, veinte pardos milicianos, veinte peones, dieciséis criados. Total ciento sesenta y ocho personas.

Félix de Azara al regreso de su comisión, presenta al virrey Melo, un completo y detallado oficio el 31 de julio de 1796, aconseja avanzar la frontera, ganar terreno, establecer fuertes y fortines en lugares que tengan buenos pastos, tierras de labor y a lo menos el agua necesaria.

Azara, después de su inspección por fuertes y fortines, definió el servicio impuesto a los Blandengues en tres palabras: *"toca en inhumano"*.

⁵⁵ **Félix de Azara** (1746-1821) Nació cerca de Zaragoza, en 1746. Realizó estudios universitarios y luego de recibirse ingresó a la Academia Militar y por encargo del rey efectuó trabajos de ingeniería e hidráulica. Desembarcó en Buenos Aires y tras recorrer la mesopotamia argentina llegó al sur de Brasil. Un año después se radicó en Asunción, confeccionó mapas, navegó por el Pilcomayo y la laguna del Iberá. Llegó a Bs. As. en marzo de 1796 y recorrió Luján, Mercedes y Melincué continuando por el curso del río Salado. Dos años después partió para la Banda Oriental con la finalidad de establecer una población al norte de la actual frontera con Brasil. En 1801 el rey de España le solicitó que regresara para premiar su magnífica labor. Murió en Illuesca, en 1821, a los 75 años.

⁵⁶ Carlos Belgrano y Peri, hermano de Manuel Joaquín del Corazón de Jesús Belgrano y Peri.

Sugiere para cada uno de los fuertes, que la dotación sea de 100 Blandengues, tomando de ellos unos 20 o 25 para cada uno de los fortines, desplazando así del servicio de custodia, a las milicias. Y deja constancia que *“su destino principal no es guardar los fuertes sino de salir a campaña siempre que ofrezca perseguir a los indios o atacar enemigos de otra especie...”*

Finalizando su informe, Azara recomienda: *“(...) Todavía me ha parecido indicar a Vuestra Excelencia otro medio de asegurar la tranquilidad y posesión de los pampas con mayor brevedad, ventaja y extensión. Ya dije que el motivo de robar los indios los ganados de esta capital era el de llevarlos a Chile.*

El camino por donde los conducen es pasando el Río Colorado, y dirigiéndose al punto inmediato de Chuelechel en el Río Negro, que luego costean hasta la cordillera. Consta esto de la explicación que puso el piloto don Basilio Villarino en el mapa que hizo poco ha de dicho Río Negro, donde también asegura ser esta derrota única, no sólo para los indios de la cordillera, sino también para los de sus faldas y llanos orientales, porque cualquiera otro camino no tiene agua. Fundado en eso, dice el mismo Villarino que si nos establecemos en Chuelechel será imposible que los bárbaros puedan conducir a Chile los ganados robados.

*Con estos antecedentes parece que debería Vuestra Excelencia hacer entrar por el Río Negro una o dos chalupas de las que hay en nuestro establecimiento, dirigidas por algún inteligente o dos, que llegasen a Chuelechel y le reconociesen con reflexión y conocimiento, para verificar lo que dice Villarino; pues, siendo cierto, es fácil introducirnos desde nuestro establecimiento **hasta Chuelechel⁵⁷ , y formar en él un fuerte como los mencionados, poco más o menos, guarneciéndole de 60 blandengues y 20 presidarios con dos chalupillas. ..***

Plan que recién sería puesto en marcha por Juan Manuel de Rosas en 1833.

⁵⁷ La actual Choele-Choel.

Ejerciendo el cargo de Virrey el Mariscal de Campo don Joaquín del Pino - en mayo de 1801 –estalló nuevamente la guerra entre España y Portugal.

Por tal razón se dedicó a adoptar las medidas a fin de evitar una posible invasión lusitana al territorio del Virreinato.

En ese entonces, el gobernador de Río Grande hizo atacar las guardias españolas de la frontera, apoderándose sucesivamente, desde julio a noviembre de 1801, de Batoví a Santa Tecla y de los siete pueblos de Misiones de la izquierda del Uruguay, atacando también al Capitán Bernardo Suárez, que con 115 hombres se hallaba en la sierra de Yaguarón, posesionándose de Cerro Largo.

Se encomendó entonces al Comandante de Frontera, Don Nicolás de la Quintana – jefe del regimiento de **Blandengues de Buenos Aires**- la formación de una expedición, de la cual formaron parte 200 **Blandengues de Buenos Aires** y también otros cuerpos de Buenos Aires y los **Blandengues de Montevideo**.

La División del Coronel de la Quintana, incursionó hasta el río Santa María para impedir que los lusitanos penetrasen al territorio español.

A principios de noviembre, en los precisos instantes en que se aprestaba a lanzarse sobre ellos en la cercanía de la Laguna, se vio en la imperiosa necesidad de retroceder en protección de las fuerzas destacadas en Melo, amenazadas seriamente en esos momentos por otras más poderosas que las que guarnecían esa villa.

A pesar de haber apurado en lo posible la marcha, los defensores de Melo no pudieron ser socorridos, pues cuando de la Quintana se aproximó ya habían capitulado, entregando la plaza al coronel Manuel Márquez de Souza.

En atención a estos sucesos, Sobremonte se puso en marcha al mando de numerosas tropas, bien equipadas, dirigiéndose hacia la frontera, resuelto a desalojar a los lusitanos de Cerro Largo y Yaguarón, costase lo que costase.

En ese trámite los sorprendió la paz con Portugal, retrotrayéndose la situación a antes del conflicto.

En 1804 Feliciano Chiclana y mas tarde Sebastián de Indiano y Gastelú, presentan sendos informes y proyectos para el

adelantamiento de la línea de fronteras, hasta ocupar los ríos Negro y Diamante.

Gastelú hace un pormenorizado informe a la vez que defiende a las milicias y considera que ellas podrían castigar a los indios que se alzarán en caso de avanzar la línea, pero agrega enseguida”... ***sin que por esto deje yo de confesar, que el Cuerpo de Blandengues es, en mi concepto, la mejor tropa que se ha levantado para oponer al enemigo pampa...***”

A su vez, el jefe de los Blandengues y Comandante de la Frontera- Nicolás de la Quintana- propuso reunir las fuerzas en un punto ventajoso, con dos fuertes a los costados y propuso que la base para sus Blandengues estuviera en la Cabeza del Buey⁵⁸ o en la Laguna Blanca⁵⁹, adelantando a su vez el fuerte de San Carlos (en Mendoza) hasta la confluencia del Atuel con el Diamante.

Estos proyectos, sin embargo, quedaron en la nada ya que los conflictos internacionales de los que España formaba parte y en especial las Invasiones Inglesas al Río de la Plata, dejaron en segundo plano las políticas de defensa de la frontera, ya que los Blandengues y Milicianos fueron destinados a repeler estas invasiones tanto en Buenos Aires, como en Montevideo (1806 y 1807).

Copmo consecuencia de las invasiones inglesas, la caída de Montevideo y la prisión de los Blandengues que allí fueron remitidos de refuerzo, en 1808 el efectivo total del cuerpo en nuestra frontera, estaba reducido a 5 oficiales (un capitán y cuatro tenientes) y 185 de tropa (siete sargentos, tres tambores, trece cabos y ciento sesenta y dos soldados) repartidos en seis compañías : la primera en Chascomús con 28 hombres, la segunda en Monte con 22, la tercera en Luján con 39, la cuarta en Salto con 33 y sin oficial; la quinta en Rojas con 36 y la sexta en Ranchos con 27 ⁶⁰.

⁵⁸ A unos 10 kms. de la actual ciudad de San Carlos de Bolívar.

⁵⁹ Blanca grande, actual partido de Olavarría

⁶⁰ A.G.N., Comandancia de Fronteras de Buenos Aires, leg. 3 (1757-1809), IX, 1-4-3.

El 11 de septiembre de 1809, el último virrey del Río de la Plata con residencia en Buenos Aires, Baltasar Hidalgo de Cisneros, dispuso una nueva organización para las fuerzas de la Capital, que era la misma que existió al producirse la Revolución de Mayo de 1810.

Su ordenamiento era el siguiente: cinco batallones de infantería, un batallón de granaderos, un batallón de artillería volante, un escuadrón de húsares y un batallón de castas.

Como **unidades veteranas** se contaban: regimientos de infantería y de Dragones Buenos Aires y Real Cuerpo de Artillería. Además, se incluían los **Cuerpos de Blandengues de Frontera de Buenos Aires y de Montevideo, y el de la Compañía de Santa Fe.**

- Los Blandengues de Santa Fé

Este cuerpo tuvo sus orígenes más remotos en la ciudad de Santa Fe en 1724 que se encontraba acosada permanentemente por los ataques de los indios del Chaco. Tal era la desesperación de sus habitantes ante la impotencia que emigraron de la ciudad y cruzaron el río Paraná hacia la otra orilla, fundando la villa de La Bajada (hoy ciudad de Paraná) y más al sur, las villas de Gualeguay, Gualeguaychú y Concepción del Uruguay.

El Cabildo comisionó a uno de sus miembros para que marchase a la Corte y expusiese la situación de la ciudad y su comarca, constantemente asediada por los salvajes y solicitase la asignación de doscientos hombres bien armados para su defensa.

El Rey Carlos III, accedió a la petición por Real Cédula del 26 de agosto de 1726 otorgando el permiso para organizar un cuerpo de 200 dragones, hombres montados preparados para la lucha contra el indio tanto como soldado de infantería o de caballería.

No obstante la orden real (que no pudo llevarse a la práctica por distintas razones) , el entonces Gobernador de Buenos Aires, D Bruno de Zabala, había ordenado por Orden del 31 de agosto de 1724, que en la ciudad de Santa Fe, se crearan dos compañías de a cincuenta hombres, fijando sus comandantes y los sueldos de sus integrantes.

Así pues, creándose primero una de estas Compañías ese mismo año, continuó con una organización y disposiciones para su funcionamiento sin variantes, hasta 1799, encontrándose sus 102 efectivos repartidos entre cinco cantones o fortines de la frontera.

Para fines del siglo XVIII eran frecuentes los avances de los malones sobre Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba, San Luis y Mendoza; por esto en 1776 el gobernador Cevallos gestionó la construcción de fuertes en el sur de la provincia de Santa Fe, con materiales provistos por Santa Fe y la supervisión de las

autoridades del Virreinato. Entre ellos se encontraban los fuertes de **Melincué** y la **Guardia de la Esquina**, que dos años más tarde ya contaban con población, capellán y milicias.

El gobierno dispuso entonces la creación de un cuerpo de defensa para las ciudades del litoral, con aptitud para concurrir a la defensa de fortines ante el ataque practicado por los indios.

En sus comienzos fue una simple reunión de voluntarios, con una disciplina militar deficiente, corregida poco a poco, gracias a los esfuerzos de las autoridades, quienes los reorganizaron, obteniendo la autorización Real para transformarlo en Unidad veterana.

Por disposición del Virrey Vértiz y sobre la base de las 6 compañías existentes en Buenos Aires, se constituyó en 1780 un cuerpo con su respectiva Plana Mayor, cuyo Comandante, que al mismo tiempo era Comandante General de la Frontera, tenía la responsabilidad de su instrucción, disciplina y empleo más conveniente., destinándose una de las compañías para cubrir los pueblos de Santa Fé.

En 1792 el virrey Arredondo encomendó al Comandante Francisco Balcarce, reformar las milicias de Santa Fé y éste, sobre la base de la compañía de Blandengues de Buenos Aires destacada en 1780 en Santa Fé, forma dos compañías de 103 hombres cada una que serían mantenidas por el Cabildo de Santa Fé: una de ellas tendría asiento en Santa Fé (comandada por Juan Manuel Roldán) y otra en Coronda (comandada por José de Echagüe).

En el año 1792, Prudencio María Gastañaduy, asumió la gobernación de la provincia de Santa Fe.

Al hacerse cargo de las fuerzas de la frontera, cerró el paso al indio por el oeste, con la instalación del **Fuerte de Primer Orden de Los Sunchales**.

Este fuerte, junto con los anteriores, formaba una línea que tenía como misión cerrar el paso a los indios y resguardar el azogue que, proveniente de España, se trasladaba desde Buenos Aires hasta Perú.

El 11 de abril de 1796 se concretó la instalación del Fuerte, se le construyó un mangrullo, y se le dotó de cuatro cañones.

Estos cañones cumplían una misión de aviso a los pobladores, estancias vecinas y avanzadas, cuando se acercaban los indios.

Alrededor del Fuerte, se fueron alienando las casas con los primeros pobladores, quienes cultivaban la tierra, principalmente trigo y maíz, y criaban ganado. En el Fuerte también se construyó una iglesia o capilla, para elevar el rango del lugar, que ya contaba con más de 1.000 habitantes.

La fortaleza estaba bien guarnecida, con una dotación de **80 Blandengues**: dos sargentos, tres cabos y la tropa. Con la instalación del Fuerte de Los Sunchales, el comercio con Santiago del Estero, Tucumán y Perú tomó un gran impulso, por lo que se constituyó en un centro importante de concentración y comunicación.

- Los Blandengues de Montevideo

Según José L. Picciuolo⁶¹, en 1730 se creó en Montevideo una compañía de “*Caballos Coraza*”

Al terminar el proceso fundacional de Montevideo, Bruno Mauricio de Zabala crea el 22 de Enero de 1730, la primera unidad de militarizada del actual Uruguay, la “Compañía de Caballos Coraza”.

Esta Compañía se formó sobre la base de 13 oficiales y suboficiales y 66 soldados, con hombres seleccionados que residían en Montevideo, asignándoles sueldos y el uniforme común al de otros cuerpos similares en América, además del armamento y equipo necesario para el cumplimiento de su misión.

Los integrantes de esta policía montada, desde el momento de su ingreso a la misma, recibían el título de Don, que por su significado otorgaba una categoría de noble y aristócrata bien nacido.

Como Jefe de la Unidad, se designó al Capitán Don Juan Antonio Artigas (abuelo de José Gervasio de Artigas), aragonés afincado en tierras de Canelones, el cual también fue nombrado como Alcalde de la Santa Hermandad, cargo éste dependiente del Cabildo con jurisdicción rural y fuera de las murallas.

La Compañía se rigió por el Reglamento Militar de 1669, el cual fuera dictado en primera instancia para las tropas establecidas en Cuba, y que luego fuera extendido al resto del continente.

Martín Artigas (hijo de Don Juan Antonio Artigas y padre de José Gervasio) fue nombrado Teniente en 1762, Capitán de Milicias en 1771, abandonando el servicio activo en 1795, justamente cuando su famoso hijo entra en escena.

⁶¹ **Picciuolo, Jose Luis** “La caballería argentina en la historia del ejército” Edit. Dunken, Bs As junio 2002

La antigua denominación de Caballos - Coraza caería más tarde en desuso y para 1740 hay documentos que designan a este Cuerpo con el nombre de Compañía de Vecinos.

En 1761 el crecimiento de la población había hecho que aumentara el número de personas aptas para el servicio al punto tal que la Compañía se transformó en Cuerpo de Vecinos, el cual comandaba el Maestro de campo Don Manuel Domínguez.

En 1779, las compañías de a caballo se reunieron en el Regimiento de Caballería de Milicias de Montevideo, y si bien la unidad de coraceros no fue disuelta, al ser absorbida por una unidad mayor, dejó de existir como unidad autónoma.

El cuerpo cumplió funciones de defensa de la frontera e incluso participó en varias expediciones a las misiones Orientales contra los avances de los portugueses o contra las rebeliones de los guaraníes.

En 1787 Francisco Medina funda, en cercanías de la Colonia del Sacramento, el primer saladero estable del Río de la Plata, lo que marcaría un verdadero cambio en toda nuestra política económica regional pero también, la agudización de las tensiones entre los portugueses y la banda oriental, y las ciudades de Montevideo y Buenos Aires.

Dada la situación planteada por el creciente aumento del contrabando en la campaña oriental, y que las unidades creadas para su control específico no eran suficientes, se hizo necesario organizar una nueva fuerza de policía montada.

La creación del Cuerpo Veterano de **Blandengues** de la Frontera de Montevideo fue decidida por el virrey don Pedro Meló de Portugal en los primeros días de 1797, pero los cometidos que se le asignaron fueron sensiblemente más amplios que los de la unidad similar de Buenos Aires.⁶²

Esta se constituyó para defender a los vecindarios de los malones indios, mientras que a los Blandengues de la Banda

⁶² Se realizó una Junta de Guerra en Montevideo, con la presencia del propio Virrey, el Gobernador de Montevideo Antonio Olaguer y Feliú, y otras autoridades militares de la época, desarrollándose la primera previsión formal de creación del Cuerpo de Blandengues. El Cuerpo fué armado de sable, carabina, pistola y lanza, arma ésta en desuso en los ejércitos de entonces, pero eficaz en la guerra con el indio.

Oriental, además de este objetivo esencial, se les cometió el de la defensa de las fronteras contra el tradicional enemigo portugués, y el de la represión del contrabando.

Los integrantes de esta unidad se reclutaron por medio de un indulto que las autoridades españolas confirieron a los gauchos (en su concepto uno de los principales elementos perniciosos de la campaña).

El 7 de Enero de 1797, el Gobernador de Montevideo, Don Antonio Olaguer y Feliú ⁶³ emitiría un Bando por el que se dictaban normas para el reclutamiento de soldados celadores destinados al Cuerpo de Blandengues, Bando éste que precedió al de creación del Cuerpo, para conocimiento de la población, y que también fuera promulgado el mismo día.

A diferencia del Blandengue bonaerense que fue soldado, poblador y fundador de pueblos, el Blandengue oriental fue soldado, policía y aduanero, aunque también participó en la fundación de pueblos y villas.

El virrey Melo de Portugal ⁶⁴ concentró en el nuevo Cuerpo los propósitos de defensa militar, de seguridad de las poblaciones civiles y de cumplimiento de las disposiciones aduaneras. La organización y el número se ajustaron al triple cometido.

En carta del 7 de enero de 1797, Melo de Portugal comunicó al Rey su propósito de constituir el Regimiento, y en la misma fecha se dirigió al Ministro de Real Hacienda de Montevideo para participarle las medidas destinadas a dar ejecución al proyecto, asignando \$ 30.000 a los gastos de organización.

⁶³ Nació en Villafranca del Bierzo, León, y murió en Madrid. Fue enviado a Buenos Aires como especialista técnico militar de Pedro de Cevallos. Tomó parte en la captura de la isla Santa Catalina, frente a la costa meridional de Brasil, y en el sitio de Colonia de Sacramento (1777). De regreso a Buenos Aires fue designado inspector militar (1783). En 1787 se casó con una joven criolla, Ana de Azcuénaga Basavilbaso. Dos años después fue gobernador e inspector militar de Montevideo. En 1796 fue nombrado subinspector general de las tropas del virreinato del Río de la Plata y al año siguiente fue designado Virrey interino. Ejerció este cargo durante casi dos años. Sus mayores preocupaciones fueron las amenazas británicas y portuguesas contra Buenos Aires y territorios aledaños y el deseo de acrecentar el comercio argentino, permitiendo a los barcos neutrales realizar el comercio de importación y exportación.

⁶⁴ Melo de Portugal y Villena, Pedro de. Virrey del Río de la Plata desde 1795 hasta 1797.

Esta tuvo principio al pasar el gobierno de Montevideo del Mariscal de campo don Antonio Olaguer Feliú al Brigadier don José de Bustamante y Guerra.

Y por una singular coincidencia de circunstancias, pasó también en esos días el bastón virreinal, de las manos de Melo de Portugal a las de Olaguer Feliú.

En efecto, el primero de estos procónsules murió casi repentinamente en Pando el 15 de abril de aquel año, cuando se dirigía al este del país, en viaje de inspección militar.

Estos cambios en la dirección del gobierno no afectaron la ejecución del proyecto.

El 10 de marzo un hombre de acción, joven aún, conocedor profundo del territorio y de las modalidades de su tiempo, recibió la misión de salir a campaña y buscar los primeros elementos para constituir el nuevo regimiento.

Era don José Artigas. Y cumple destacar la fecha y la misión citadas, por la historicidad que ambas revisten en la vida del gran soldado»

Hasta entonces Artigas había sido un hombre civil; a contar de aquella data, Artigas empezó a ser caudillo.

Fue, con certeza, gracias a su ascendiente natural y a la autoridad que emanaba de su persona, que recibió el mandato de salir a campaña y de traer hombres dispuestos y capaces de desempeñar los deberes asignados a los Blandengues.

Artigas cumplió la orden recibida y trajo a Montevideo los primeros cincuenta soldados.

Por real orden del 12 de mayo del mismo año, don Carlos IV daba respuesta a la carta que el Virrey Melo le había escrito el 7 de enero.

La creación del Cuerpo de Blandengues de la Frontera de Montevideo recibió la aprobación real. Esa comunicación llegó a manos de Olaguer Feliú, a la sazón en Montevideo, al finalizar agosto.

El 4 de setiembre, el nuevo virrey ponía su firma al pie del documento por el cual se tomaba razón de la real orden. El 23 del mismo mes, se nombraban los primeros oficiales, y el 6 de octubre se nombró Comandante de la nueva unidad a favor del Sgto. Mayor don Cayetano Ramírez de Arellano.

Según Isidoro de María, estaban equipados con similar armamento y equipo que el distribuido a las milicias de caballería españolas, en tiempos de paz cumplía funciones exclusivamente policiales y en la emergencia de una guerra se incorporaba a las restantes unidades del ejército español como una unidad de combate.

El uniforme adoptado consistió “ *en chaqueta y calzón azul, chaleco, vuelta, solapa y cuello encarnado, botón dorado, y sombrero redondo de ala corta; y en los oficiales casaca corta y sombrero con galón*”.

Las funciones policiales de aquellos Blandengues tenían un carácter exclusivamente rural, siendo su función el mantenimiento del orden en las zonas más apartadas del país, así como proteger la vida y los intereses particulares o del propio gobierno español.

La unidad se constituyó con ocho Compañías de cien hombres cada una, y se designó su oficialidad mediante una selección previa de veteranos procedentes de los dos Cuerpos de milicias montevidéanas y de los infantes, Dragones y Blandengues de Buenos Aires.⁶⁵

Su citado jefe, Ramírez de Arellano, era miembro de la ilustre familia española de ese apellido y primo del Marqués de Sobremonte.

Realizó casi toda su carrera en el Río de la Plata. Fue nombrado ayudante de la asamblea de infantería de Buenos Aires por despachos fechados el 30 de octubre de 1784; promovido a Capitán graduado del mismo Cuerpo el 20 de febrero de 1793, y ascendido a Sargento Mayor el 6 de octubre de 1797 con el cometido susodicho de mandar la nueva unidad

En 1800 y 1801, el Virrey Avilés dispuso que don Félix de Azara fundase pueblos en el noroeste la provincia de Montevideo, y se dispuso que su custodia fuera el Regimiento de Blandengues.

⁶⁵ El Regimiento no parece haber reunido nunca la totalidad de sus elementos en una sola concentración, o mejor dicho, sus Compañías estuvieron destacadas en distintos puntos de la campaña de Montevideo y del territorio que constituía su jurisdicción militar.

Este cuerpo fue el encargado batir a los indómitos charrúas, permitiendo que surgiesen las villas de Batoví y Belén después de una dura campaña.

Allí establecieron los pobladores bajo el auspicio y la protección de los Blandengues

A partir de 1805 los Cadetes del Regimiento de Blandengues de la Frontera de Montevideo pasaron a recibir la instrucción correspondiente al Regimiento de Infantería de Línea asentado en esta Plaza.

En el mundo, mientras tanto...

**** 1788.** Asume la corona de España Carlos IV

**** 1789** El recinto de la Bastilla, convertido en prisión, se rindió el 14 de julio a los parisenses armados. Ello reveló la debilidad del gobierno de Luis XVI, que había perdido el apoyo de su ejército y desde ese momento, tanto él como su dinastía estaban sentenciados. Comenzaba la Revolución Francesa. Mientras, las tropas de Napoleón Bonaparte invadían Egipto

**** 1792/95** Guerra de España contra Francia que termina con la Paz de Basilea en 1795 (conocida también como la guerra del Rosellón, donde comenzara a destacarse San Martín)

**** 1796.** Francia y España firman el tratado de San Ildefonso por el cual España pasa a ser un satélite de la Francia napoleónica y entra en guerra contra Inglaterra y Portugal.

**** 1797.** Como consecuencia de la guerra, comienzan a utilizarse navíos neutrales para el comercio, razón por la cual aumenta el contrabando en el río de la Plata.

**** 1803** estalló nuevamente la guerra entre Francia e Inglaterra, mientras España permaneció neutral en un principio, pero un año más tarde, el apresamiento de cuatro fragatas españolas, la obligaron a declarar la guerra a Inglaterra.

En octubre de 1805, Inglaterra obtiene el triunfo de Trafalgar, venciendo a las flotas de España y Francia quedando como única dominadora de los mares.

Poco tiempo después en Austerlitz, Napoleón consigue el triunfo pasando a tener el predominio sobre el continente europeo. Finalizaba 1805 cuando Napoleón firmó el decreto de bloqueo continental, así la situación de la industria inglesa se hacía crítica, necesitando imperiosamente nuevos mercados.

El 12 de octubre de 1805 se reunieron, el primer ministro inglés William Pitt, el primer Lord del Almirantazgo, vizconde de Melville y el capitán sir Home Popham, la junta dio lugar a un memorando donde se fijó el plan para la toma de Buenos Aires.

En enero de 1806 una expedición inglesa ocupó la colonia holandesa del Cabo de la Buena Esperanza al mando de David Baird, en la misma participó Sir Home Popham quien convenció a Baird para que le permitiera concretar su aventura colonialista en el Río de la Plata.

Con el apoyo de William Carr Beresford, conformaron una expedición de 1500 hombres que tomó la ciudad de Buenos Aires en Junio de 1806.

Poco tiempo después, en agosto, los españoles y criollos recuperan Buenos Aires derrotando a los invasores.

En esas jornadas gloriosas participaron los Blandengues de Buenos Aires, al mando de su jefe, el coronel Antonio Olavarría y Blandengues de Montevideo al mando de Benito Chaín.

En febrero de 1807 los Blandengues de Montevideo y Buenos Aires, participaron en la defensa de Montevideo pero, el 3 de febrero la plaza cayó en manos de los británicos y muchos Blandengues de Buenos Aires (más de 200) cayeron prisioneros y fueron remitidos a Inglaterra juntamente con Blandengues de Montevideo y Dragones de Buenos Aires.

Posteriormente -en 1808- fueron liberados y remitidos a España donde fueron incorporados al ejército español, combatiendo contra las tropas napoleónicas hasta que, unos pocos, regresaron al Río de la Plata en 1810.

Junto con sus compañeros que habían quedado en Buenos Aires y nuevos hombres que reverdecieron a los viejos Blandengues, participaron en las luchas por la Independencia en la Campaña de Belgrano al Paraguay, en el Ejército del Norte, en el Ejército de los Andes y más tarde, volvieron a destacarse en las campañas para efectivizar la ocupación de la Pampa húmeda dejando escrita con tinta indeleble, formada de coraje y sangre gaucha, la historia del Regimiento más antiguo de la República Argentina.

Los Blandengues, durante la época Independiente

Capitulo Segundo

- Los Blandengues de Buenos Aires...

Al producirse la Revolución de Mayo, En junio de 1810, el Cuerpo de Blandengues tenía un primer comandante, uno segundo, 6 capitanes, 6 tenientes, 6 alféreces, 6 capellanes, 24 sargentos, 6 tambores, 48 cabos, 6 baqueanos y 636 soldados.

Por iniciativa del Tte. Cnel. Olavarría, la Junta autorizó por decreto del 30 de junio de 1810, la elevación a Regimiento de Caballería de Línea al cuerpo veterano de Blandengues de la frontera de Buenos Aires, el cual pasó a denominarse *Regimiento de Caballería de la Patria* y el 7 de julio concedió a Olavarría empleo de coronel de Ejército, del nuevo *Regimiento de Caballería de la Patria* .

El uniforme de los Blandengues fue mantenido por esta nueva unidad, el cual consistía en casacas azules con solapa, cuello, vueltas, botas y vivos granas. Chaleco y pantalón del mismo color. Sombrero redondo con escarapela y penacho encarnado, botas y correas negras.

- En la campaña al Paraguay

La Junta de Mayo encomendó a Manuel Belgrano, iniciar la campaña militar al Paraguay con la idea de sembrar la semilla de Libertad en los senderos interiores. Belgrano llegó a San Nicolás el 27 de septiembre, con el fin de reclutar tropas y organizar el ejército expedicionario.

Un cuerpo de criollos y naturales se conformo con 357 hombres, bien montados pero escasamente armados y con poca instrucción militar.

Algunos de ellos- sesenta aproximadamente- habían defendido a Buenos Aires en la Invasiones Inglesas

integrando el *Regimiento de Blandengues de la Frontera*, y participaron en el combate de Campichuelo (19 de diciembre de 1810) y en las batallas de Paraguarí (19 de enero de 1811) y Tacuarí (4 de marzo de 1811).

- En la primera campaña al Alto Perú

Pocos días después del 25 de Mayo de 1810, para asegurar ese primer grito de libertad, la Junta Gubernativa dispuso la salida de una expedición con destino a las provincias del interior, comandada por el Coronel de Arribeños, Francisco Ortiz de Ocampo; como segundo jefe, Antonio Balcarce, y como representante de la Junta a Hipólito Vieytes.

Estaba integrada por dos compañías de cada uno de los regimientos de infantería número 1, 2, 3, 4 y 5, aparte de artilleros, soldados del Fijo, Dragones, Húsares y Blandengues. La expedición comenzó su marcha el 26 de junio, llegando en agosto a Córdoba.

Luego del fusilamiento de Liniers en Córdoba, Ortiz de Ocampo es retirado del mando y el mismo queda en manos de Antonio González Balcarce, quien con sus tropas continúa avanzando hacia el norte.

Tupiza (Suipacha)

El General González Balcarce confió a Güemes la misión de ocupar la ciudad de Tupiza, la que verificó sin resistencia alguna. Luego Güemes seguiría a Tarija donde formaría una división de voluntarios que se sumaría a los ya reclutados en los Valles de Salta y Jujuy.

El grueso de las fuerzas realistas al mando del General Nieto y José de Córdova había establecido su cuartel general en Cotagaita, a 400 kilómetros al norte de Jujuy. González Balcarce avanzó y se situó en Cazón a 3 leguas de las trincheras enemigas.

Ante la negativa de Córdoba a rendirse, se inició el ataque el que empezó a las tres de la madrugada del 27 de octubre y duró hasta las dos de la tarde.

Reconociendo luego Balcarce la imposibilidad de penetrar las trincheras enemigas, dispuso retirarse, lo que efectuó en el mejor orden. El enemigo no intentó perseguirlo puesto que no contaba con cabalgaduras ni con ánimos. Luego de esta acción, las fuerzas patriotas continuaron hacia Tarija.

El 7 de noviembre de 1810, Balcarce contaba para enfrentar a los realistas con una fuerza parecida en número, pero no en disciplina. Cerca de 100 de sus viejos Blandengues, otros tantos Pardos y Morenos, 50 Húsares, algunos infantes de milicias, algunos indios amigos, algún cañoncito....

El entonces Mayor General Balcarce envió a varios indios para que, mezclados con el enemigo. Propagaran versiones sobre pugnas internas en las filas del ejército patriota y comentarios en torno de la falta de armas, municiones y provisiones que padecían los soldados.

A las once de la mañana, los realistas tomaron posiciones sobre el río Suipacha: parte de la playa y varias alturas sobre el flanco izquierdo de las fuerzas de Balcarce.

El jefe patriota había ocultado sus hombres entre los cerros y quebradas de las vecindades, inclusive gran parte de la infantería y prácticamente el total de la artillería y después de un tiempo, decidió adelantar sólo 200 soldados y dos cañones - vadeando el río- para aproximarse a los realistas y luego simular una huida precipitada.

El General Córdova- jefe realista- dispuso el ataque con cuatro piezas de artillería y 800 hombres lanzándose en persecución de los patriotas que presuntamente huían.

De pronto apareció el grueso de las tropas de Balcarce con la caballería al frente y la lucha - iniciada en ambos márgenes del río Suipacha - se trasladó a las proximidades de la quebrada de Choroya.

De sus recovecos salían en esos momentos centenares de soldados ansiosos.

A los pocos minutos, desorganizados y sin atender las instrucciones de sus jefes, los realistas se dispersaron entre los cerros y senderos.

El resultado de la batalla fue el siguiente: 40 realistas muertos y 150 prisioneros; dos banderas y cuatro cañones con dos mil cartuchos; tres zurroneos con dinero y setenta mil tiros de fusil quedaron en manos de la Patria como resultado del primer triunfo de las armas argentinas.

En la acción, los Blandengues y los Húsares, constituyeron la reserva que realizara la maniobra envolvente, arrollando el flanco oeste y la retaguardia enemiga, para pasar a una persecución que se llevó a cabo por espacio de 4 leguas

Por tal razón, el cuerpo ostenta en la actualidad, el escudo otorgado en aquella oportunidad a los "*Vencedores de Tupiza*"...

La denominación de Blandengues de aquellos bravos, se mantuvo al menos hasta después de Suipacha, así lo demuestran los documentos de la época: "*los ministros de la Real hacienda de Salta a los de Buenos Aires, avisan haber entregado al soldado de Blandengues Leonardo Bustamante, la suma de 12 pesos a buena cuenta de su prest por el motivo que se expresa, como lo acreditan el pliego de cargo y receta que acompañan y piden se les avise recibo interin se les remita la certificación debida*" (noviembre 17 de 1810)⁶⁶

"El gobernador de Salta avisa que manda a esta capital a curarse al blandengue Leonardo Bustamante, en atención a sus distinguidos servicios y a la dificultad de que allí consiga su restablecimiento"

(Noviembre 20-1810)

El cuerpo combatió – ya como *Dragones Ligeros de la Patria*– en Yuraicoragua, el 6 de junio de 1811 y en el desastre de Huaqui, a orillas del río Desaguadero, el 20 de junio de 1811. En esta última acción, el ejército patriota comandado por Balcarce fue completamente derrotado por las tropas realistas comandadas por Goyeneche.

En la primera de las acciones mencionadas, una vanguardia del regimiento (80 hombres) enfrentó a una columna enemiga

⁶⁶ "*Archivo General de la Provincia de Buenos Aires, correspondiente al año 1810*".

Manuel Ricardo

Trelles. Bs. As. 1860

de 400 hombres, poniéndolos en dispersión, siendo herido en la acción, su comandante Toribio Luzuriaga.

Por ello, los Blandengues - oficiales y tropa- se hicieron acreedores al “Cordón de Yuraicoragua”, distinción conferida por decreto del 4 de octubre de 1811

El desastre de Huaqui implicó la desaparición del ejército auxiliar del Perú y la pérdida del Alto Perú, que nunca pudo ser reconquistado a pesar de las posteriores expediciones de Belgrano (1814) y Rondeau (1815/16).

Los viejos Blandengues, integrando ya otros cuerpos, estuvieron con Belgrano en Tucumán, Salta, Vilcapugio y Ayohuma y con Rondeau en Venta y Media y Sipe-Sipe.

- En el Ejército del Norte...

En noviembre de 1810 se formó el Regimiento de **Dragones Ligeros de la Patria** formado con los efectivos de **Caballería de la Patria** (Blandengues) y los Dragones, cuyo jefe fue Antonio González Balcarce, haciéndose cargo de la efectiva de la jefatura el Teniente Coronel Toribio Luzuriaga.

El uniforme era chaqueta azul con cuello y botas grana. El Opantalón era azul con refuerzo de cuero. Como cubrecabezas usaban un gorro de suela de parada con manga. Los trompas usaban el color del vestido que estaba en uso en el regimiento.

La caballería fué reorganizada según las disposiciones gubernativas de diciembre de 1811.

Así el gobierno, rehizo a los Dragones Ligeros y los Húsares de la Patria en los nuevos **Dragones de la Patria**, organizado en cuatro escuadrones de tres compañías cada uno, con unas 853 plazas y plana mayor, correspondiéndole al Ejército del Norte los dos primeros, que estuvieron al mando del teniente coronel Cornelio Zelaya.⁶⁷

Los Dragones de la Patria combatieron en la acción de Nazareno (entre el 11y el 12 de enero de 1812), paraje situado en el Alto Perú, en Sansana, a cuatro leguas de Pumaguasí.

Luego de la derrota de Huaqui, el jefe realista Goyeneche se dedicó a sofocar la rebelión de Cochabamba

.El nuevo jefe del ejército del Norte. Pueyrredón, auxilió a los cochabambinos con 800 hombres al mando de Díaz Vélez, quien atacó a los realistas desde Tupiza y, después de dos combates librados en Nazareno (Enero y Febrero de 1812), logró aliviar la presión sobre Cochabamba.

En la primera acción de Nazareno, la vanguardia patriota al mando de Dorrego sólo perdió tres hombres, en tanto los españoles sufrieron catorce bajas, dos heridos graves y seis prisioneros

⁶⁷ Los otros dos escuadrones participaron en el sitio y toma de Montevideo.

En esta acción murieron el Capitán Francisco González Balcarce y su primo Lucas Balcarce, ambos Blandengues que habían combatido en Suipacha y Huaqui.

Posteriormente a estas acciones, el gobierno aceptó la reiterada renuncia presentada por Pueyrredón, reemplazándolo por Manuel Belgrano (marzo de 1812).

El 3 de septiembre de 1812, los Dragones de la patria se destacan en el combate de Las Piedras, defendiendo la retirada estratégica de Belgrano conocida como “éxodo jujeño”.

Por esta acción el cuerpo se hizo acreedor a la “Medalla del Río de las Piedras”, conferida por el Gobierno en septiembre de 1812.

En 1813, después de Salta, la caballería estaba formada ahora por el Regimiento de Caballería de Línea del Perú, creado por Belgrano en marzo de 1813, sobre la base de los viejos **Dragones de la Patria**, al mando del coronel Diego Balcarce. En abril de 1814 pasaron a llamarse **Dragones del Perú**.

Después de Vilcapugio, la caballería patriota quedó reducida a los restos de los Dragones del Perú, con sólo 195 hombres al mando de Diego Balcarce y la "división de Cochabamba" de Cornelio Zelaya, con 479 hombres de ambas armas.

Los Dragones del Perú, marcharon con Belgrano hacia Salta. Después de Sipe-Sipe los Dragones del Perú se hallaban disminuidos y el 3 de septiembre de 1816 se fusionaron con los dos escuadrones de los **Dragones de la Patria** y formaron los **Dragones de la Nación** al mando de Cornelio Zelaya. Tenía 38 oficiales y jefes, 22 sargentos, 8 trompetas, 31 cabos y 344 dragones.

Permanecieron éstos en el Ejército del Norte hasta la sublevación en Arequito, en 1820.

Posteriormente, a la disolución del ejército del norte, marcharon a Córdoba con Juan Bautista Bustos y participaron de las guerras civiles argentinas...

- En el ejército de los Andes...

Los Blandengues del Fuerte San Carlos, que custodiaban la frontera sur de Mendoza participaron en la gesta libertadora de Chile encabezada por José de San Martín. Les cupo el honor de cruzar la cordillera de los Andes formando parte de una pequeña expedición, por el paso del Portillo (al sur de Mendoza).

El Jefe de la expedición fue el Capitán de Caballería José León Lemos. El objetivo que el Libertador le encomendó fue el de distraer la atención de las fuerzas enemigas reconcentradas en la Capital y hacer creer que por ese Paso seguían otras fuerzas enemigas, para así dispersar a los realistas en la custodia de posibles pasos de invasión.

La expedición debería partir del Fuerte de San Carlos a fines de 1816. Contaba con los siguientes efectivos: 25 Blandengues reforzados – en noviembre de 1816- con 30 milicianos.⁶⁸

El Capitán Lemos recibió la orden en septiembre de 1816 de marchar con el efectivo que constituía la guarnición y se estableciera en el Valle de Los Chacayes; en noviembre se inicia el tráfico entre Mendoza y Santiago.

No se ha podido conocer el día exacto en que la Expedición cruzó la cordillera. La primera comunicación recibida por el Intendente de Cuyo (7 de Febrero), informaba que ese mismo día había tratado de sorprender a la Guardia de San Gabriel y que fracasó en su intento a causa de un temporal.

Luego Lemos acampó en Los Piuquenes y posteriormente se unió a San Martín, continuando la campaña en Chile con el resto de las fuerzas sanmartinianas.⁶⁹

⁶⁸ Lemos, con este pequeño contingente debía invadir por el camino del Portillo. Sus instrucciones le prevenían "proporcionar las marchas en términos que el 4 de febrero antes de romper el día, quede sorprendida la guardia de San Gabriel, en el camino del portillo", y era su objeto "hacer entender al enemigo que todo el ejército marcha por el Portillo". Salvado este paso, practicó el cruce de la cordillera por el boquete de Piuquenes; las malas condiciones del tiempo le impidieron copar las fuerzas enemigas, cual era su propósito y así ésta pudo escapar..

⁶⁹ Julio Olmos Zacate. Las seis Rutas Sanmartinianas. Bs. As 1978. I. N. Sanmartiniano (2ºed.) Pág. 6,7-12.

- En la Provincia de Buenos Aires...

A raíz de los sucesos de Mayo de 1810, la frontera de Buenos Aires quedó despojada de la seguridad que otorgaban los Blandengues, ya que su transformación en regimiento de Caballería de la Patria y su participación en las distintas campañas militares, lo alejaron de su misión original; ya no eran un regimiento fundador y poblador, sino un regimiento de línea.

Los fortines y Guardias, fueron ocupados por milicianos.

En el mes de junio de 1810, el Coronel Olavarría – como jefe de la frontera- informaba que los indios cometían depredaciones en la frontera de salto por falta de los Blandengues.

Por ello, la Junta Provisional le informaba que a la brevedad, pondría *“remedio restablecido que sea en sus respectivos fuertes el cuerpo de Blandengues del cargo de V.M.”*.

Más, aquellos Blandengues no volvieron a la frontera ya que su destino marchó hacia Paraguay o hacia el Alto Perú. Es más, las armas, cañones y municiones que estaban destinados en los fortines, fueron requisados por el gobierno para abastecer a la expedición que Belgrano estaba armando para concurrir al Paraguay.

Por razones de enfermedad, Olavarría – que estaba destinado con el regimiento de Caballería de la Patria- a participar en la expedición al Paraguay, renunció a la Comandancia de Fronteras en julio de 1810.

En 1810, el Coronel Pedro Andrés García⁷⁰, en el informe de su Expedición a Salinas Grandes expresaba:

⁷⁰ Nació en Caranceja (España) en 1758. Se incorporó en 1776 a las fuerzas de Cevallos, primer virrey del Río de la Plata y capitán de una expedición a la Colonia del Sacramento. Allí alcanzó García el grado de Alférez de Ingenieros. En 1780 revistó como Capitán Graduado de milicias regladas de Infantería, en 1783 como Teniente del Regimiento de Infantería de Buenos Aires y en 1787 como Capitán de esa unidad. En 1807, durante la invasión inglesa, al mando del Tercio de Cántabros obtuvo la rendición de los ingleses que habían tomado el convento de Santo Domingo. Por decreto del 13 de junio de 1809, ascendió a Coronel.

“... Esta frontera principal y fuerte de su Guardia, situado en un bajo, y a la orilla oriental del río llamado de Luján, está detallado en un bañado o terreno pantanoso, que ha podido afirmarse algo con el frecuente piso; pero los dos baluartes o terraplenes que ha tenido, no pueden defender la población que le rodea por el este, sin destruirla, y por los demás rumbos tampoco se puede ofender al enemigo, sino a muy corta distancia.

En el día no se ven más que ruinas, así en los fosos y estacadas como en los baluartes y edificios, de adobe crudo y techos de paja casi inservibles, especialmente las cuadras de la tropa, y todo está igualmente ruinoso; debiendo al actual Comandante algunos reparos en las habitaciones principales, para poderse alojar trabajosamente en ellas.

La capilla, que sirve de iglesia a la población, está igualmente ruinoso, parte ya rendida al suelo, parte apuntalada, y el resto sirve, esperando su total destrucción si no se repara...”

Algunos viejos Blandengues y algunos Dragones de la Frontera reforzaron a los milicianos, estos últimos, poco afectos al servicio de las armas.

Reiteraba Pedro Andrés García, a principios de 1816 que “*...La nulidad absoluta de las que llamamos guardias, es tan notoria a todos, que nadie deja de conocer, que ya no les ha quedado más que el nombre de que lo fueron, pues ellas no tienen dotación de tropa, armas ni trincheras. ..*”

El 9 de junio de 1810 la Primera Junta le otorgó el mando del Regimiento 4 de Infantería y lo comisionó para investigar el estado de las fortificaciones de la frontera con el indio. El 9 de septiembre, fue designado comandante de la expedición que anualmente se dirigía a las Salinas Grandes. García logró anudar una buena relación con algunas parcialidades indígenas. El 26 de noviembre de 1811, presentó al Triunvirato una memoria acerca de ese viaje. En marzo de 1816, propuso al Directorio un plan de fronteras con el acento en procedimientos para pacificar y civilizar a los indios.

El 15 de julio de 1819, remitió desde Luján un informe sobre la necesidad de establecer una guardia en la Laguna de Palantelén. En 1821, el gobierno le encomendó el mando de una comisión científica que debería considerar las posibilidades de adelantar la línea de frontera. El 6 de marzo de 1822, García partió hacia el sur de Buenos Aires y, pudo confirmar los tratados de paz con algunos jefes pampas y huiliches. Murió en Buenos Aires el 21 de abril de 1833.

-Disolución del Regimiento de Caballería de la Patria

El 30 de diciembre de 1811, el Triunvirato ordena que el Regimiento de Caballería de la Patria retorne a su función original de custodia de la Frontera de Buenos Aires mas, en los primeros días de enero de 1812, el regimiento fue enviado a Rosario para sostener las baterías que se estaban construyendo en las barrancas del Paraná para protección de las costas (a la postre, serían las baterías “Libertad” e “Independencia”).

La tropa marchaba al mando del Capitán Diego González Balcarce, pero en el trayecto se produjo la desertión de gran parte de la misma. A fines de ese mes de enero de 1812, el Gobierno decretó la suspensión de todos los oficiales que comandaban el Regimiento (incluido Balcarce) y la disolución del cuerpo.

Luego de un sumario, el 8 de abril de 1812, se rehabilitó para el servicio a Balcarce y todos los oficiales del regimiento, pero el mismo no fue recompuesto.

Sin embargo, no es de descartar que algunos viejos Blandengues hubieran participado de la gloriosa jornada del 27 de febrero de 1812 en las barrancas del Paraná y las baterías “*Libertad e Independencia*” ya que en oficio del 8 de febrero de ese año fechado en Rosario, Belgrano informa al Triunvirato que “***aquí se halla el regimiento de Caballería de la Patria*** y en atención a su poca fuerza, solo he ordenado que continúe dando la guardia a la pólvora y envíe al salir y ponerse el sol, dos partidas que hayan de celar la costa hasta el arroyo Frías, dos leguas al sur, en que hay un buen puerto de desembarco,...”⁷¹

⁷¹ Pucci, Julia Marta "Manuel Belgrano. Cartas y otros escritos" Edit. Santiago. Santiago de Chile, 1994. Fuente documental en AGN sala X,3-10-3.Ejército Auxiliar del Perú (enero-junio)

- Nuevamente Pedro Andrés García

En marzo de 1816, el Coronel Pedro Andrés García propone al gobierno volver al esquema original de los blandengues pobladores y fundadores ya que *“De este modo se borrarán la inhumana memoria que aún conservan, del modo con que se arrastró y arrojó en los campos a aquellos que se llevaron violentamente a poblar las antiguas guardias; porque además de haberles faltado en darles terrenos en propiedad para sus labranzas, fueron sacrificados muchos a manos de los infieles, y los que aún se conservan, si no son feudales o reconocen pensión, son arrojados con sus familias y haciendas de los terrenos, que han bañado con su sangre para defenderlos...”*

La misma desgraciada suerte han corrido los soldados blandengues, que fueron destinados a aquellas guardias, porque es cosa demasiado cierta y averiguada, que en falta de las propiedades que arraigan a los hombres y familias, en cuanto termina la ocupación que les da su subsistencia, vagan por las campañas con la misma facilidad que lo hacen los árabes o los pampas. Esta experiencia tiene menguada sobremanera nuestra campaña, y es la razón porque el soldado debe ser al mismo tiempo vecino y propietario, con documento fehaciente, para que pueda él y sus descendientes quedar a cubierto de la codicia de los pudientes. ”

Y luego exponía un plan para el avance de las fronteras hasta el Río Colorado, siguiendo el modelo de los viejos Blandengues: *“...debiendo establecerse un fuerte y población al pie de la primera sierra, que sirviendo además de apoyo como primer punto del camino militar, fuese almacén de víveres al siguiente para la continuación de esta obra; y entre tanto completar el número de las cuatro compañías que habían de formar la fuerza detallada, ponerse en disciplina conveniente, y provisión de caballos de sus propiedades, con todo lo demás concerniente a imponer el respeto necesario, y sucesivamente deprimir, si fuese necesario, su animosidad hasta fijarse en la confluencia del Río Colorado. Formada esta línea militar y de defensa con las cuatro compañías veteranas de a 125*

hombres, fuerza suficiente a poner respeto a este enemigo, se conseguiría con seguridad (habiendo vigilancia) situar otras tantas poblaciones, que a favor de la bondad de sus terrenos y de la exportación de sus frutos, que puede hacerse por diferentes puntos, bien presto alternarían con las subalternas de primer orden, y les aventajarían por los ramos particulares a ellas mismas que les harían progresar....”

- Otra vez los Blandengues

En las cercanías de la actual ciudad de General Juan Madariaga, se habían instalado, en tierras adquiridas a los indios: Don Julián Martínez de Carmona con "Los Talas" y Don Francisco Ramón Mejía con "Miraflores", cerca de la laguna Kakel Huincul y Don Ramón Lara, capitán de milicias y ganadero.

Los estancieros con apoyo financiero de Ramos Mejía y Martínez de Carmona, encomiendan a Lara la organización de una guardia. Este junta alrededor de cincuenta gauchos que se acantonan en uno de los puestos de la Estancia "Miraflores".

Por Decreto del Gobierno del 15 de febrero de 1816, la **guardia de Kakel Huincul** (que era la compañía de milicias destacada al sur del Salado a órdenes del capitán Ramón Lara) es convertida en "*Compañía Veterana de Blandengues de Frontera*" que luego es oficializada como *Regimiento de Caballería de Blandengues de Frontera*, por decreto del 6 de diciembre de 1816.

Según el decreto, el regimiento era de la "*clase de caballería ligera*" debía contar con "*cuatro escuadrones de a dos compañías, teniendo además - un escuadrón- dos piezas volantes de a dos servidas por el personal del mismo cuerpo bajo la dirección de un oficial de artillería*".

El total de efectivos del regimiento debería ascender a 1023 hombres. Su armamento consistiría en carabina, una pistola, sable y canana con 21 cartuchos, sin más carga que la correa de ésta que habría de servir también de cinturón o porta- espada.⁷²

La misión asignada era la misma que en 1752: la custodia de la frontera con el indio en la provincia de Buenos Aires pero, el artículo 21 del Decreto de creación establecía que "**Cada uno de estos escuadrones formará un pueblo**"⁷³.

⁷² Raone, Juan Mario. "Fortines del desierto". Edit. Lito, Bs. As. 1969

⁷³ Pedro de Angelis, comentaba en diciembre de 1838, respecto de este plan del Coronel García "Este método sería tanto más acertado entre nosotros, cuanto que tenemos que cubrir una inmensa extensión territorial, escaseando los recursos

El uniforme asignado, también fue el mismo, aunque en enero de 1817 sufrió alguna modificación: se le incorporó una gorra de suela con escudo para usar en uniforme de parada, mientras que el sombrero persistiría para el servicio de campaña.

Para julio de 1817, el regimiento contaba solo con 18 oficiales y 242 individuos de tropa y en vez de avanzar sobre la frontera hasta la sierra de Tandil, fue destinado a la custodia del depósito de prisioneros realistas en Las Bruscas ⁷⁴ y de los fuertes de Kaquel Huincul ⁷⁵ y Chascomús.

En 1818 los Blandengues de Lara tuvieron un encuentro con los indios del cacique Negro, que abandonaban Mar Chiquita con un importante arreo.

50 Blandengues y 200 milicianos del partido del Tordillo, persiguieron a los indios hasta la Sierra de la Tinta, recuperando gran parte de los animales maloneados.

El mismo año, un decreto del Director Supremo Pueyrredón, autoriza al capitán Ramón Lara a fundar la ciudad de Dolores.

Luego, su tropa fue destinada a reforzar la división del coronel Hortiguera que marchó a Santa Fê a luchar contra los caudillos, en la expedición de Juan José Viamonte y los Blandengues de las Bruscas fueron reemplazados por un cuerpo de negros libertos de Buenos Aires, lo que ocasionó serios problemas con los naturales del lugar ya que se

para alimentar los cuadros del ejército, mientras que sobran arbitrios para fundar nuevas poblaciones en los puntos más vulnerables de la campaña, dotándolas con las tierras de propiedad pública. De este modo se convertirían en campos fértiles los vastos desiertos que nos circundan, y se libraría el erario del peso intolerable de las milicias, que desde algunos años gravitan sobre las rentas ordinarias de la provincia a la par de los cuerpos de línea. *Volveríamos a la institución de los blandengues, por donde hemos empezado, y que eran lo que son ahora los soldados agricultores de las colonias rusas, y los habitantes de los distritos militares de Hungría y Transilvania.* ”

⁷⁴ O Santa Elena como la denominó el Directorio a partir de octubre de 1817. En este lugar se hallaban prisioneros españoles provenientes de Montevideo, realistas del interior del país y prisioneros realistas de la Batalla de Maipú. El “depósito” estaba ubicado a unos 3 kms. al N.N.O. de la actual ciudad de Dolores.

⁷⁵ “Kaquel huincul”. Caquel o Cacùl, significa atravesada/o, y Huincul, cerro, lomada, loma, también empleado para el término espinazo. Se debería leer como lomas atravesadas

oponían al retiro de los Blandengues, por considerarlos garantes del cumplimiento de los pactos firmados con “el blanco”.

En 1819, es nombrado el Brigadier Cornelio Saavedra como delegado Directorial para mejorar las defensas de la frontera. En esta función, Saavedra propone una nueva reorganización de los Blandengues a cuyo fin debía crearse el *“cuerpo con ocho compañías destinadas a los fortines de Chascomús, Ranchos, Monte, Luján, Salto, Rojas, Mercedes y Melincué por ser las zonas pobladas más amenazadas de ala campaña. Los núcleos de esas compañías serían dados por el escuadrón de Blandengues de guarnición en Santa Elena”*⁷⁶

En abril de 1819 el Directorio aprobó el proyecto de Saavedra respecto de la recreación de los Blandengues y en septiembre de ese año se reestructura la organización militar de la frontera, en 3 regiones militares: la n° 1 a cargo del Gral. Juan Ramón Balcarce, la n° 2 a cargo del Brigadier Martín Rodríguez, y la n° 3 a cargo del Coronel Gregorio Perdriel, ordenándose a Balcarce *“levantar a todo esfuerzo el regimiento de Blandengues y elevarlo al máximo de su fuerza con la brevedad posible.”*⁷⁷

Las contingencias políticas internas y la caída del Directorio el 1 de febrero de 1820, luego de la Batalla de Cepeda, impidieron la formalización de estos planes.

El 12 de abril de 1820, el coronel Manuel Vicente Pagola es nombrado jefe del regimiento de Blandengues, que participa bajo sus órdenes en la campaña que el general Soler emprendió contra el caudillo López, el chileno Carrera y el Gral. Alvear.

Las tropas de Buenos Aires son derrotadas en la batalla de la Cañada de la Cruz el 28 de junio. En esta acción, los Blandengues y los “Colorados” constituyeron el ala derecha del ejército porteño.⁷⁸

⁷⁶ Raone, Juan. “Fortines del desierto” Bs As 1969

⁷⁷ Raone, Juan. Ídem anterior

⁷⁸ Yaben Jacinto R. “Biografías argentinas y sudamericanas”. T. III

En septiembre de 1820, estalla en Buenos Aires una revolución contra el gobernador Martín Rodríguez, encabezada por el Coronel Manuel Pagola. Entre las fuerzas que cuentan los revolucionarios a su favor, está el regimiento de Blandengues.

Juan Manuel de Rosas y sus "Colorados" intervienen en la revolución a favor del gobernador y los revolucionarios son derrotados el 5 de octubre de 1820.

Asentado el gobierno de Martín Rodríguez, y como represalia por haber participado en la revolución, el cuerpo de Blandengues fue nuevamente disuelto por decreto del 1 de noviembre de 1820 y sus restos fueron incorporados al cuerpo de Húsares de Buenos Aires y al de los Húsares del Orden.⁷⁹

El 3 de diciembre de 1820, una horda de indios al mando del cacique Llanquetruz, acompañado por las fuerzas militares comandadas por el caudillo chileno José Miguel Carreras prácticamente destruyen el pueblo de Salto, matando, cautivando niños y mujeres y cometiendo las más terribles atrocidades .

Dos mil lanzas capitaneadas por Llanquetruz y Carreras fueron responsables de que 300 personas fueran sacrificadas, el pueblo de Salto destruido y sus inmediaciones devastadas. Dicho malón, se había organizado en las orillas de la laguna "El Chañar" cuarenta y ocho horas antes, y luego de haber arrasado otras poblaciones a partir del 27 de noviembre como Lobos, Chascomús y Rojas

El parte elevado al gobierno por el jefe interino de Fronteras, Cnel. Manuel Correa a cargo de la Guardia de Luján, expresaba: *" El comandante del fuerte de Areco D. Hipólito Delgado en oficio datado hoy me dice lo que sigue.- Acaban de llegar a este punto el cura del Salto D. Manuel Cabral, D. Blas Represo, D. Andrés Macaruci, D. Diego Barruti, D. Pedro Canoso, y otros varios, que es imponderable cuanto han presenciado en la escena horrorosa de la entrada de los indios*

⁷⁹ Según el decreto de Martín Rodríguez, *"El Regimiento de Dragones de línea y cuerpo de Blandengues de esta frontera, queda extinguido. Sus individuos, de sargento inclusive, que se hallen en esta capital, serán incorporados desde hoy, al cuerpo de Húsares de Buenos Aires."*

al Salto, cuyo caudillo es D. José Miguel Carrera, y varios oficiales chilenos con alguna gente, con los cuales han hablado todos estos vecinos, que en la torre se han escapado. Han llevado sobre trescientas almas de mugeres, criaturas & c. Sacándolas de la Iglesia, robando todos los vasos sagrados, sin respetar el copon con las formas consagradas, ni dejarles como pitar un cigarro en todo el pueblo, incendiando muchas casas, y luego se retiraron tomando el camino de la guardia de Rojas; pero ya se dice que anoche han vuelto a entrar al Salto...”.

Los "Escritos Históricos" de Pueyrredón aportan: *"... La guarnición capituló a condición de que se dejara salva la vida en el campanario y en el fuerte y habiendo cesado toda resistencia, comenzó la escena de la disolución; el degüello y el saqueo, el incendio, los crímenes contra el pudor perpetrados en la calle pública, las abominaciones mas sacrílegas en el templo..."*

En la defensa contra estos ataques, estuvieron presentes hombres que habían pertenecido o pertenecían aún a los Blandengues, muchos de cuyos cadáveres fueron inhumados recién 8 de septiembre de 1821 cuando se sepultaron – en la capilla de Salto - conjuntamente cincuenta y seis víctimas de los indios, incluido el comandante del fortín de Lobos, don José Pellegrin.

El gobernador Martín Rodríguez, partió el 15 de diciembre de 1820, desde Buenos Aires con 1.600 hombres, para escarmentar a indios que habían atacado Salto, pero el resultado de esta expedición fue negativo.

En el año 1821 se crea la *Compañía de Blandengues Veteranos del Cuerpo de Hacendados*, con la misma jurisdicción que la guardia de Kakel Huincul y el 20 de abril de 1822, con los efectivos de Húsares del Orden y todas las plazas de carabineros de caballería de Campaña, vuelve a crearse el **Regimiento de Blandengues**, con asiento en la Guardia del Monte para prestar el servicio de custodia de la

frontera, bajo el mando del Coronel Domingo Soriano Arevalo.⁸⁰

El uniforme mantuvo las características generales del de los viejos Blandengues: chaqueta azul con vivos colorados, chaleco colorado y pantalón azul, sombrero redondo con penacho rojo o encarnado.

El cuerpo participó en la expedición fundadora del fuerte Independencia⁸¹ dirigidos por el Coronel Domingo Arévalo, el Comandante Mariano Miller y el Mayor Mariano García.

Tenía 2 abanderados un capellán, 6 Capitanes, 10 tenientes primero, 5 alféreces y 519 individuos de Tropa

En esta expedición, murieron el Teniente Coronel Mariano Miller (Blandengue), el Sargento Mayor Juan Valerio Bulevsky⁸², los capitanes Lucas Bott⁸³ y Lorenzo Ferrer (Blandengues), el teniente Julián Montes, el porta estandarte Mariano Alvendin (Blandengue) y dos cornetas (Blandengues) víctimas de una trampa tendida por los aborígenes, al simular que pretendían parlamentar, ofreciéndose los nombrados como rehenes hasta que se concretara el parlamento.

A la vista de todo el ejército expedicionario, los rehenes fueron muertos por la indiada “a bola y lanza” en un lugar cercano a la Sierra de la Tinta (a 12 Km. de Tandil) en la laguna que se conoce actualmente como **“de la perfidia”**.

En la expedición al desierto de 1823/24 - compuesta de 2400 hombres - organizada por el gobernador Martín Rodríguez, y comandada por el General José Rondeau, el regimiento participó con 330 hombres que salieron de la

⁸⁰ Domingo Soriano de Arévalo. Militar argentino (1783-1834). Participó en las luchas por la Independencia a las órdenes de Belgrano en el Ejército del Norte. Posteriormente en la lucha de fronteras a cargo del regimiento de Blandengues y en las distintas campañas contra los indios.

⁸¹ Fuerte **Independencia**: actualmente ciudad de Tandil. La plana mayor de la expedición estaba integrada por, José Rondeau, Gral. en jefe, el mayor Juan Valerio Bulevsky, los ingenieros teniente coronel Ambrosio Crámer, el teniente coronel Juan José Salses y el capitán José María de los Reyes.

⁸² Participó en los ejércitos de Napoleón y en 1818 ingresó al Ejército de los Andes. Dado de baja a raíz de la *“conspiración de los franceses”*.

⁸³ Guerrero de la independencia, participó en la campaña libertadora a Chile integrando los Granaderos a Caballo.

Guardia del Monte y 200 hombres más que se unieron a la columna principal de la expedición⁸⁴, que partieron de la guardia de Kakek Huincul al mando del teniente coronel Miguel Caxaraville.⁸⁵

⁸⁴ Según el coronel Manuel A Pueyrredón, la expedición estaba formada *por los Húsares de Buenos Aires (al mando de Federico Rauch), los Húsares Dragones de Anacleto Medina y Morel, las Milicias de Caballería de los coroneles Sayós e Inarra, los Colorados de las Conchas de José María Videla, el batallón n.º del coronel Correa, Milicias de infantería montada y el Regimiento de Blandengues*. En las notas a esa Memoria, A.J. Carranza aclara que la fuerza se componía por los Húsares de Buenos Aires, los Blandengues, la caballería patricia, el escuadrón de Colorados, los voluntarios de la campaña y el batallón de cazadores de infantería.

⁸⁵ Miguel Caxaraville, guerrero de la independencia que realizó las campañas libertadoras sanmartinianas en el Regimiento de Granaderos a Caballo.

- 25 de Mayo y Blanca Grande

En enero de 1825, los Blandengues al mando del coronel Mariano Ibarrola, se enfrentaron a un malón en Los Campos de Belseru; en los primeros días de abril de 1825 en la Laguna de Gómez y luego en las lagunas del Saladillo, derrotaron a un poderoso malón de 1500 indios, que regresaba con hacienda robada, recuperando todo el ganado que arreaban los indios.

A mediados de ese 1825, el gobernador Gregorio de Las Heras, dada la posibilidad de una guerra con Brasil, buscó la mediación pacifista de Juan Manuel de Rosas encomendándole un tratado de paz y limitación de "fronteras".

Rosas, que hablaba las lenguas indígenas y era respetado y estimado por los caciques, consiguió reunirlos en diciembre en un gran "parlamento" junto a la laguna del Guanaco.

Tuvo un notable triunfo diplomático pues los indios reconocieron la soberanía Argentina, juraron la bandera azul y blanca y se comprometieron a cesar en sus malones y rechazar una posible invasión brasileña, a cambio de una ayuda anual de azúcar, alcohol y carne de yegua que les pasaría el gobierno.

Quedó señalada la nueva "frontera": de Bahía Blanca a la laguna del Potroso (Junín), pasando por el volcán (cercañas de Balcarce), Tandil y Cruz de Guerra (25 de Mayo).

Se ganó, por lo tanto, toda la extensión entre la vieja línea y la Sierra, abriéndose posibilidades de llegar a Bahía Blanca.

Por decreto del 10 de julio de 1826, el regimiento para a ser el número **6 de la Caballería de Línea** manteniendo las características del uniforme: chaqueta azul con vivos granas en el contorno, cuello azul con vivos granas, chaleco grana y un gorro azul con vivos granas.

Su asiento estaba en Chascomús y seguía comandado por el coronel Domingo Arévalo.

El decreto establecía que: *"Los Regimientos de Caballería denominados hasta ahora Húsares, Blandengues y Coraceros, formarán los números 5, 6 y 7 en el orden en que van señalados"*

Un decreto de Rivadavia del 27 de septiembre de 1826, dispuso que a la brevedad se establecieran tres puntos fortificados en la frontera: **Blanca** -Blanca Grande en el partido de Olavarría, - **Cruz de Guerra** – en el actual partido de 25 de Mayo- y **del Potroso** – actual partido de Junín.

Se nombró comandante de la expedición – para la fundación del Cruz de Guerra- al Sargento Mayor agregado al regimiento 6 de Caballería de Línea don Julián Perdriel, de la Guardia de Lobos.

La expedición partió- integrada por **86 Blandengues del 6 de caballería de línea**, con 5 oficiales, 100 milicianos del 2 de Caballería con 4 oficiales y 5 artilleros, acompañando al agrimensor francés Narciso Parchappe, desde Las Saladas - actual partido de Suipacha- y procede a la fundación del fuerte 25 de Mayo, en la Laguna Cruz de Guerra.

Este fuerte se mantuvo con dotación de Blandengues hasta enero de 1829 en que prácticamente fue abandonado, refundado en 1831 y comandado por el mayor de Blandengues Mariano Espinoza.

En 1835 el lugar es abandonado y la tropa es trasladada a la laguna de las Mulitas, formando allí un cantón, núcleo fundacional de la ciudad de 25 de Mayo.

Mientras tanto, en cumplimiento de las mismas órdenes, el Coronel Mariano García partió de San Miguel del Monte en febrero de 1828, acompañado por una parte del **Regimiento 6 de Caballería**, una compañía del Regimiento 3 y una del Regimiento 1 a fin de proceder a la fundación del fuerte de Blanca Grande.

En poco tiempo se construyó un reducto rectangular con espaldas a la laguna de Blanca Grande y un zanjado alrededor con capacidad para más de 1200 hombres.

Quedó allí en guarnición, una dotación de más de 80 Blandengues del 6 hasta fines de 1829, en que el fuerte fue desalojado por orden del gobierno provincial. El epicentro del sistema de defensa en la zona, se desplazaría unos 50

kilómetros hacia el este con la fundación del Cantón de **Tapalqué**, en 1831.

- En las guerras civiles y las campañas al Desierto

El regimiento actuó en las campañas al desierto comandadas por el coronel Federico Rauch: el 25 de octubre de 1826: Rauch partió con 800 hombres desde Toldos Viejos (50 kilómetros al suroeste de Dolores) entre los cuales se hallaban los **Blandengues del 6**, para escarmentar a los indios autores de malones recientes.

En una semana la tropa llegó a destino y derrotó a la tribu del cacique Mulato matándole 200 indios y rescató 16.000 cabezas de ganado maloneadas por los aborígenes.

En Noviembre de 1826 se inició otra campaña con 1.200 hombres de los Regimientos de Caballería de Línea 5, 7 y los **Blandengues del 6**, y tuvo el mismo objetivo que la anterior. Rauch se instaló en las cercanías de Tapalqué esperando que pasara un malón de indios chilenos.

Rauch recibió autorización del gobierno para pactar con indios amigos ubicados cerca de bahía Blanca, tehuelches comandados por el cacique Negro y los pampas de **Catriel**. Unidas ambas fuerzas, la expedición de Rauch alcanzó a 1700 hombres por lo que los enemigos se desbandaron.

Lanzado el ejército en persecución de los fugitivos, el 3 de enero del 1827 le dió alcance cerca de la laguna Epecuén y se trabó un combate salvaje de ambas partes.

En una extensión de 6 leguas, quedaron los cadáveres de los indios hasta que la tropa debió suspender la persecución por falta de caballos.

Regresando hacia la Sierra de la Ventana, encontró acampadas a las tribus de los caciques rebeldes Nequelepe y Patraqua por lo que las atacó.

Los indios se defendieron bravamente y fueron retrocediendo hacia la cima de la Sierra combatiendo hasta que no quedó ninguno en pié: los soldados habían entrado a la sierra cuerpo a cuerpo, cuchillo en mano. (7 de enero de 1827).

La campaña terminó a fin de enero de 1827, con el objetivo logrado.

Ambas campañas contribuyeron a que se estableciera la frontera desde **Melincué**, por **Junín, 25 de Mayo** y **Tapalqué**, hasta **Cabo Corrientes**, tal como se había planeado en 1825.

A fines de 1828 el regimiento de Blandengues fué disuelto y parte de sus plazas pasaron a engrosar el Regimiento de Coraceros del coronel Anacleto Medina.

Sin embargo, las memorias del coronel Prudencio Arnold destacan que los Blandengues subsistían en 1829 ya que describe su participación en el combate de las Vizcacheras, donde perdiera la vida el coronel Federico Rauch (28 de marzo de 1829)

Cuenta Arnold que el mencionado combate se desarrolló entre fuerzas unitarias y federales, las unitarias comandadas por Rauch, compuestas de alrededor de 600 hombres, y las federales con más o menos la misma cantidad de efectivos. En su libro *"Un soldado argentino"*, detalla que *"en tales circunstancias el enemigo se avistó. Sin tiempo que perder, formamos nuestra línea de combate de la manera siguiente: los escuadrones Sosa y Lorea formaron nuestra ala derecha, llevando de flanqueadores a los indios de Nicasio; los escuadrones Miranda y **Blandengues** ⁸⁶el ala izquierda y como flanqueadores a los indios de Mariano; el escuadrón González y milicianos de la Guardia del Monte al centro, donde yo formé"*.

Rotas las hostilidades, Rauch arrolló el centro de los federales y se empeñó a fondo – según el relato de su adversario- sin percibir que sus dos alas eran derrotadas.

Se distrajo y pronto se vio rodeado de efectivos a los que supuso suyos.: *"cuando estuvo dentro de nosotros, reconoció que eran sus enemigos apercibiéndose recién del peligro que lo rodeaba. Trató de escapar defendiéndose con bizarria; pero los perseguidores le salieron al encuentro, cada vez en mayor número, deslizándose por los pajonales, hasta que el cabo de **Blandengues**, Manuel Andrada le boleó el caballo y el indio Nicasio lo ultimó... Así acabó su existencia el coronel Rauch,*

⁸⁶ 80 Blandengues de la guarnición de Blanca Grande. (*"laguna Blanca"*)

víctima de su propia torpeza militar". A raíz de su acción, Andrada fue ascendido a alférez.

A cargo del coronel Mariano García, el Regimiento 6 participa en la batalla de Puente de Márquez (abril de 1829) donde Lavalle es derrotado por las fuerzas Federales de Rosas y López, a favor de éstos últimos.

En abril de 1830, un escuadrón de Blandengues integra una división con el regimiento 4 de milicias, el número 5 de línea (Húsares) y un contingente de 600 milicianos santafesinos que, al mando del Coronel Angel Pacheco, derrota a los indios en la "Campaña al Salado" (10 de abril) Por este hecho se otorgó a oficiales y tropa, una medalla recordatoria ⁸⁷

El 17 de enero de 1832, sobre la base del regimiento 2 de Caballería se crea nuevamente el **Regimiento de Blandengues** con guarnición en Bahía Blanca. El uniforme consistió en chaqueta azul con cuello y vivos colorados, chiripá de paño grana y gorro de manga.

Ese mismo año se le encomendó una expedición punitiva contra el cacique Huaquen –por haber quebrantado sus acuerdos con el gobierno, "por asesino y ladrón".

El cacique mencionado tenía sus toldos en el Arroyo del Gualicho.

Huaquen fue alcanzado en la Cabeza del Zorro y murió junto con varios de sus lanceros, se le aprisionaron 70 hombres y se les arrebató toda la caballada.

El 2 de abril de 1833, el regimiento participó en el combate de Tapalqué y formó parte de las tropas en la campaña al desierto comandada por Rosas.

Al concluir la misma, el Restaurador sugiere al Gobierno de la Provincia guarnecer los fuertes Argentino ⁸⁸ y Carmen de Patagones con Blandengues (300 y 200 respectivamente)

⁸⁷ El decreto respectivo que lleva fecha del 23 de julio del mismo año, acordaba una medalla de oro, con una palma y un laurel, para el comandante. En el medio la inscripción: " **A los vencedores sobre el Salado el 10 de abril de 1830.** " Los jefes y oficiales usarían la misma, de plata. Los sargentos, cabos y tropa, en el brazo izquierdo, un escudo de metal amarillo con igual diseño

⁸⁸ En realidad Rosas se refería a la "Fortaleza Argentina" (Bahía Blanca) ya que el fuerte argentino fue fundado posteriormente y se encuentra en el actual partido de Torquinst.

además de dejar más soldados en Federación (Junín) 25 de Mayo, Tapalqué y Azul.

El decreto respectivo rezaba, en sus artículos: **“4.- El regimiento de Blandengues será puesto sobre el pie de organización y fuerza que está determinado para los de caballería en servicio activo; y en su uniforme será, con las modificaciones que el gobierno estime dictar, el que usaban los antiguos Blandengues.**

5.- El nuevo cuerpo de Blandengues será considerado como guarnición permanente en la Guardia Argentina en Bahía Blanca, y no podrá ser empleado en otro servicio a otros puntos distintos sino en ocasión de urgencia extrema; en cuyo caso se consultará que su separación eventual no deje indefenso el territorio cuya seguridad y protección es su principal objeto.

6.- En cada una de las compañías del nuevo cuerpo se considerarán como plazas efectivas dos baqueanos que gozarán del sueldo de sargentos y servirán para dirigir la partidas exploradoras o destacamentos que se destinen a la campaña.

7.- Los individuos de todas las clases del nuevo regimiento, serán considerados como pobladores de la Guardia Argentina y optarán en consecuencia a las consideraciones y auxilio que el Gobierno otorgue a éstos, siempre que reúnan la precisa condición de casados y que se comprometan a avecindarse en el territorio de ella, aun después de concluído el tiempo de su empeño...”

Con fecha 24 de diciembre de 1833 el gobierno aprueba la finalización de la campaña, el licenciamiento de las tropas y las recomendaciones de Rosas en cuanto a los fuertes mencionados.

Como consecuencia, luego de disponer el envío de los Blandengues a Bahía Blanca y Patagones, dispuso que se reuniese “...de las fuerzas del ejército, todo hombre que voluntariamente quisiese engancharse para continuar el servicio en el Regimiento de Blandengues...”. 300 voluntarios más, pasaron a reforzar el Regimiento y pasaron a las dotaciones de los fortines sugeridos por Rosas.

Con motivo de la expedición conjunta preparado por el gobernador de la provincia de Buenos Aires al río Colorado, a fin de batir a los indios de la Pampa en 1833, también se dio un decreto de fecha 6 de mayo de 1834, concediendo una medalla a los participantes.⁸⁹

En ese mismo año, las tropas de Bahía Blanca (incluidos los Blandengues de ésa) y las del cacique Venancio Coñuepan, participan en una acción contra los indios de Calfucurá que habían asesinado al cacique Rondeau y varios de sus indios. *“En dos corridas hasta la travesía, obligaron a Calfucurá a huir con sus indios por el camino de Chalileo...sus hombres rezagados fueron degollados por los perseguidores”*⁹⁰

En octubre de 1834, nuevamente parten las tropas de Bahía Blanca (300 Blandengues incluidos) y los indios de Venancio Coñuepan, tropas de Tapalqué y 25 de Mayo contra los ranqueles de Yanquetruz y los indios de Calfucurá.

La expedición no alcanzó sus fines aunque recuperó 45 cautivos y algunos miles de animales.

En noviembre de 1835, el regimiento participó en una expedición ordenada por Rosas contra el temido Cacique Yanquetruz y las tolderías ranquelinas.

El jefe de Fuerte Argentino y el 2º comandante de Blandengues con asiento en él- coronel Juan Zelarrayán- reciben la orden de formar la expedición con 500 hombres de tropa y 300 indios auxiliares de los caciques Venancio y Melinguer.

Luego de una larga marcha y varios encuentros, regresaron al fuerte Argentino con 300 indios prisioneros.

Ante una invasión del cacique Cañuquir desde el sur, las tropas de Bahía Blanca (incluidos los Blandengues) reforzados por indios amigos, atacaron a los invasores y los derrotaron. La cabeza del cacique quedó clavada en una pica

⁸⁹ Esta medalla de honor, llevaba como inscripción: **“La Provincia de Buenos Aires al patriotismo y al valor.”** El Comandante de la expedición llevaba medalla de oro, los jefes y oficiales de plata, y de sargento a soldado, de latón. Aparte de la inscripción, la medalla lucía un sol radiante orlado de palma y laurel. Se usaba sobre el pecho, pendiente de una cinta federal.

⁹⁰ Parte del comandante Zelarrayán, 2º jefe del Regimiento de Blandengues, al gobernador Rosas, citado por Schoo Lastra en “El indio del desierto”

para escarmiento, junto con 650 indios de los suyos, mientras que se hicieron 600 prisioneros.⁹¹

El 25 de 1837, participó en la heroica defensa de Bahía Blanca cuyo fuerte sufrió un severo ataque de los indios: en la madrugada de ese día unos 1600 indios de lanza al mando de los caciques Alón, Melinguer y Milalco atacaron al Fuerte Argentino, protector y origen de la ciudad de Bahía Blanca, con el objetivo de apoderarse del mismo.

El Comandante Martiniano Rodríguez, con un escuadrón de Blandengues y otro de Dragones, más alguna infantería miliciana y una pieza de artillería, resistió el ataque.

Después de un combate sin cuartel y de varias horas, los salvajes fueron completamente derrotados y dispersados.

El cuerpo se mantuvo hasta 1852 en la frontera sur, formó con las fuerzas de Rosas en Caseros, contra el ejército Grande de Urquiza y luego pasó a depender del Estado de Buenos Aires.

Por decreto de noviembre de 1853, el regimiento es transformado en el **Regimiento 1 de Caballería de línea** para proteger la Frontera Centro, y su uniforme fue el de chaqueta y camiseta azul, gorro de paño grana, pantalón y chiripá azules. Su armamento consistía en carabina, sable y lanza

En 1855 al mando de los Teniente Coroneles Mariano Salas y Liborio Muslera formó en el ejército de operaciones que, a órdenes del Coronel Bartolomé Mitre hizo la expedición a la Pampa contra las indiadadas de Calfucurá, Catriel y Cachul. Asistió a la batalla de Sierra Chica (30 de mayo de 1855) y al combate de Tapalqué.

Formó en la División que a órdenes del coronel Emilio Mitre hizo la nueva campaña contra los indios en el año de 1856, asistiendo a los combates de Los Huesos y de Chapaleufü; e hizo la Campaña a las Salinas Grandes en el año siguiente, asistiendo al combate de La Cañada de los Leones contra la indiada de Coliqueo (Octubre de 1857) en las inmediaciones de Melincué, a las órdenes del coronel Emilio Mitre.

⁹¹ Parte del comandante de Blandengues Martiniano Rodríguez a Rosas, publicado en el n°3944 de la Gaceta Mercantil.

- Los tiempos modernos

Los Blandengues de Buenos Aires

Durante la época de la Organización Nacional, formó parte de las fuerzas de la Confederación Argentina, que al mando de Urquiza se enfrentaban a Buenos Aires, combatiendo en las batallas de Cepeda y Pavón.

Por decreto del 15 de enero de 1863 del Presidente Mitre, se procedió a su reorganización sobre la base del escuadrón de Caballería de Línea que cubría la frontera norte de Santa Fe.

En marzo de 1864 el cuerpo siguió guarneciendo el cantón de San Pedro con un escuadrón destacado en el cantón Campos de Álvarez. En mayo de 1865 todo el Regimiento se concentró en Cayastacito.

En septiembre de 1874, se incorporó al Ejército del norte que a órdenes del General Julio Argentino Roca operó en las provincias de Cuyo contra las fuerzas de la Revolución de Mitre, comandadas por el general José Miguel Arredondo, interviniendo en la batalla de Santa Rosa el 7 de diciembre de 1874.

En septiembre de 1878, el Regimiento se trasladó hacia Buenos Aires para intervenir en los preparativos previos y en el avance de la línea militar al río Negro en 1879. Participó de esta expedición, formando parte de la segunda división comandada por el Coronel Nicolás Levalle

Ya en la capital del país intervino en los sucesos que tuvieron lugar en junio de 1880, estableciendo su campamento en Chacarita y otros puntos de la ciudad, quedando asentado en la Capital Federal a partir de 1882.

En marzo de **1883**, el coronel Benjamín Victorica, Ministro de Guerra y Marina, ordena al Gobernador del Chaco, coronel Francisco Bosch, la realización de la campaña del Chaco Austral, cuyos objetivos eran los de *“practicar reconocimientos en el interior del territorio, buscando los*

puntos más apropiados para situar destacamentos de ocupación militar y de protección a las colonias y obrajes establecidos en las márgenes del Paraná”.

La campaña se realizó en tres frentes:

Una fuerza expedicionaria al mando del coronel Manuel Obligado se internó en el Chaco partiendo de Reconquista, **entre cuyas fuerzas se encontraba el regimiento 6 de Caballería.**

El coronel Bosch dirigió las tropas que partieron de Resistencia el día 15 de abril de 1883 y expedicionaron durante cuarenta y dos días de marchas y combates con los indios.

La última de las grandes expediciones de ese año 1883, fue encabezada por el teniente coronel Rudecindo Ibaseta, entre el 2 de junio y el 1° de septiembre, quien se internó en territorio formoseño desde Salta, practicando reconocimientos de las costas del río Bermejo.

A partir de **1884** se pone en ejecución un plan elaborado y conducido personalmente por el Ministerio de Guerra, coronel Victorica, tendiente a ocupar militarmente el Chaco y asegurar definitivamente su incorporación a la jurisdicción nacional.

El objetivo de la expedición era construir la “línea militar del Bermejo”, que consistiría en una línea de fortines a ambos lados del citado río, con lo cual se posibilitará reconocer el desierto e incorporar al Chaco argentino al dominio efectivo de la Nación.

Intervienen esta expedición el Regimiento 12 de Caballería desde el norte de Santa Fe; el Regimiento 9 de Infantería, desde Resistencia; el Regimiento 10 de Caballería, con asiento en Salta, que debía penetrar en Formosa, combatiendo a los indios al norte del Bermejo; los Regimientos 7 de Infantería y **6 de Caballería**, con sede en Formosa y a las órdenes del coronel **Fotheringham**, Gobernador del Chaco, debían desplazarse hacia el Este, reconocer el terreno y proteger a una expedición fluvial que debía llegar desde Bolivia, bajando el Pilcomayo.

En lo que respecta a Formosa, el coronel **Fotheringham** cumplió en 67 días la campaña ordenada; durante la misma

tuvo varios combates con los aborígenes, hizo muertos y prisioneros y dejó fundados fortines “Coronel Villa”, “Coronel Freire y “Comandante Ipola”.

El balance de la campaña de 1884 fue sumamente satisfactorio para los objetivos del Gobierno, dice el informe oficial:

La expedición fluvial reconoció los canales y pasajes difíciles de Bermejo. Se arrebataron 5.000 leguas cuadradas a los aborígenes y se incorporó a muchos de ellos a la vida sedentaria y de trabajo. Se elevó a trece el número de fortines que resguardaban la seguridad de los colonizadores.

Desde 1891 y hasta 1895 el regimiento 6 guarneció sucesivamente Santa Fe, San Roque, Bella Vista, Resistencia, Monte Caseros, Barra Concepción, Paso de los Libres, y Santo Tomé.

En 1897 integró la “División Centro”, con base en Río Cuarto, conjuntamente con los primeros batallones de los Regimientos 5, 7 y 9 de Infantería de Línea y los Regimientos 3 y 4 de Artillería a Caballo.

En 1899 marchó hacia Reconquista, Fortín Chilcas y Fortín Tostado, integrando la “División de Caballería del Chaco”.

El 1 de septiembre de **1899** el general Lorenzo Vintter inició una campaña militar en el Chaco austral al mando de 1.700 hombres de la División de Operaciones del Chaco, formada por un batallón de infantería, cinco regimientos de caballería y un regimiento de artillería. Se produjeron varios combates y la línea de frontera fue establecida en el río Pilcomayo.

Se crearon puestos militares avanzados comunicados por telégrafo y un camino. La campaña concluyó con la ocupación militar efectiva del Chaco argentino, que se realizó con escasa resistencia indígena.

En 1907 el presidente Figueroa Alcorta dictó un decreto creando la **División de Caballería del Chaco**, que fue incorporada a la III región con los regimientos 5, **6**, 7 y 9, y a la que se le asignó la misión de realizar la ocupación de los territorios de Chaco y Formosa mediante el avance progresivo de una línea de fortines hacia el norte, es decir hacia los ríos Bermejo y Pilcomayo.

Con esto se trataba de ir acrecentando el espacio sobre el indio y consolidar tanto las zonas ocupadas como la región fronteriza con el Paraguay.

A esta división se le fijó además la tarea de ejercer funciones policiales y asegurar el orden en las poblaciones ya fundadas, aunque en la práctica sus integrantes desempeñaron también numerosos trabajos netamente civiles.

En 1911, la División se convirtió en **Fuerza de Operaciones en el Chaco**, que se integró con los Regimientos 5, 6,7 y 9, este último fue desplazado desde Formosa a la localidad de Comandante Fontana.

En diciembre de 1914, por decreto del Presidente Victorino de la Plaza, se disolvió la Fuerza de operaciones en el Chaco y sus tareas fueron asumidas por el Regimiento 9 de Caballería de Línea.

Luego de sucesivos destinos y guarniciones, el 1 de junio de 1914 se estableció en Concordia (donde permanece) y en 1964 recupera la denominación de Regimiento de **Blandengues**.

En 1969 es transformado en Regimiento de Caballería de Tiradores Blindados y en 1979 en Regimiento de Caballería de Tanques.

En 1992 se instala en los cuarteles del Regimiento 6, la Escuela de Caballería que hasta esa fecha tuvo asiento en Campo de Mayo, por lo que el Regimiento pasó a denominarse Regimiento 6 de Caballería Escuela “Blandengues”.

- Los Blandengues de Santa Fe...

Una compañía de 100 Blandengues de Santa Fé participó en la expedición comandada por Manuel Belgrano al Paraguay, surgiendo de allí la figura de quien luego sería el indiscutible caudillo santafesino Estanislao López.

La expedición al Paraguay que realizó el Gral. Manuel Belgrano también se llevó sesenta de los setenta y ocho Blandengues que integraban el fuerte de Sunchales y dos de los cuatro cañones.

Una incursión de indios se encargó de dismantelar el fuerte por completo y destruir el pueblo.

Belgrano explica en sus memorias que: “ *La Junta puso las miras en mí, para mandarme con la expedición auxiliadora, como representante y general en jefe de ella... me enfermé a principios de septiembre; apuran la circunstancias y convaleciente, me hacen salir, destinando 200 hombres de la guarnición de Buenos Aires, de los cuerpos de granaderos, arribeños y pardos, poniendo a mi disposición el regimiento que se creaba de **Caballería de la Patria, con el pie de los Blandengues de la Frontera**, y asimismo la compañía de **Blandengues de Santa Fe** y las milicias del Paraná, con cuatro cañones de a cuatro y respectivas municiones.*

*Salí para San Nicolás de los Arroyos, en donde se hallaba el expresado cuerpo de Caballería de la Patria, y sólo encontré en él sesenta hombres, de los que se decían veteranos, y el resto, hasta cien hombres, que se habían sacado de las compañías de milicias de aquellos partidos, eran unos verdaderos reclutas vestidos de soldados. Sus jefes eran el coronel don **Nicolás Olavarría** y el sargento mayor don **Nicolás Machain**. Dispuse que marchase a Santa Fe para pasar a La Bajada, para donde habían marchado las tropas de Buenos Aires, al mando de don Juan Ramón Balcarce, mientras yo iba a la dicha ciudad para ver la compañía de blandengues, que se componía de cuarenta veteranos y sesenta reclutas. ” ⁹²*

⁹² Belgrano Manuel “Autobiografía”

Una parte de los viejos blandengues, fue destinada por Belgrano para prevenir problemas originados por los caudillos locales.

Explica entonces el creador de nuestra Bandera que: *“Para asegurar en el partido de la revolución el Arroyo de la China y demás pueblos de la costa occidental del Uruguay, nombré comandante de aquella orilla al doctor don José Miguel Díaz Vélez, y lo mandé auxiliado con **una compañía** de la mejor tropa de **caballería de la Patria**, que mandaba el capitán don **Diego González Balcarce**.”*⁹³

Belgrano continuó su marcha hacia el norte y cuenta en su “Autobiografía que: *“Había principiado la desertión, particularmente en los de caballería de la patria, y habiendo yo mismo encontrado dos, los hice prender con mi escolta, y conducirlos hasta el punto de Curuzú Cuatiá, donde luego que se reunió el ejército los mandé pasar por las armas con todas las formalidades de estilo y fue bastante para que ninguno se desertase. “*

Luego del combate de Campichuelo, cuenta Belgrano *“Di mis disposiciones para el paso de caballadas, boyadas, ganado y carretas, dejando una compañía de caballería de la patria en Candelaria, para esta atención y custodia de las municiones...”*.

Luego, estos forzados blandengues bonaerenses y santafesinos, participaron en las gloriosas pero sangrientas jornadas de Paraguari y Tacuarí.

Mientras la Patria defendía su incipiente autonomía, la relativa tranquilidad que se gozaba en las poblaciones y reducciones fronterizas del Paraná y del Salado, en virtud de las medidas defensivas adoptadas por las autoridades del Virreinato y por la labor pacificadora de los religiosos misioneros , se vio bruscamente alterada por la nueva situación planteada ante el retiro de tropas fronterizas para las luchas por la independencia, y no estuvo en las posibilidades del Gobierno de Buenos Aires atender con

⁹³ Estos Blandengues recibieron orden - el 30 de diciembre de 1811- de retornar a sus destinos en la frontera de Buenos Aires pero una contraorden de los primeros días de enero de 1812, originó la masiva desertión de los hombres y la posterior disolución del regimiento.

prontitud y eficacia la defensa de un territorio tan vasto y habitado por tribus guerreras.

Los aborígenes chaqueños, especialmente los tobas y mocovíes del interior del territorio, no tardaron en advertir el debilitamiento del escudo defensivo que hasta entonces los había contenido y reanudaron sus asaltos a las poblaciones fronterizas y a las reducciones de aborígenes sometidos, con su lamentable saldo de pérdida de vidas, robos de hacienda y destrucción de propiedades.

Lenta, pero seguramente, las tribus chaqueñas comienzan, a partir de 1811, a recuperar el territorio del cual el blanco los había despojado.

En ese año de 1811 un episodio lamentable agravó las relaciones en la frontera: el Teniente de Gobernador de Santa Fe, Manuel Ruiz, resolvió reorganizar una compañía de Blandengues para reemplazar a los que había retirado Belgrano con destino a la expedición al Paraguay.

Puso al frente de ella un Capitán López quien en un acto criminal pasó a cuchillo a un grupo de mocovíes de la Reducción de San Javier, sin motivo aparente, pues éstos se mantenían en paz con las autoridades.

Más tarde fueron creadas por lo menos, dos compañías más; una de ellas en 1813. Para su instrucción, el entonces coronel José de San Martín, designó a un oficial de Granaderos a Caballo, Nicasio Ramallo.

El teniente Gobernador Luciano Montes de Oca, comisionó al barón Eduardo Holmberg (coronel de ingenieros) la construcción de dos baterías: una en Punta Gorda y otra en Chacarita⁹⁴. A sus órdenes se encontraban el capitán Mariano Necochea, el teniente Nicasio Ramallo y 50 granaderos.

Cuando a San Martín lo designan al ejército del Norte reemplazando a Belgrano, ordena a Holmberg que envíe urgente a Necochea a Tucumán con los granaderos, dejando solamente a Ramallo para que instruyan a los Blandengues de la Guarnición: *“Con la posible celeridad, haga VS marchar con destino a Tucumán al capitán Mariano Necochea y a todos*

⁹⁴ En la confluencia de la laguna Guadalupe y el riacho Santa Fé.

*los granaderos de su mando, con la prevención de que debe permanecer el espacio de un mes en esa ciudad, el teniente que tiene a sus ordenes con el objeto de instruir a los blandengues de la guarnición...diciembre 4 de 1813.... San Martín”*⁹⁵

El 2 de marzo de 1816 la primera compañía de Blandengues de Santa Fé comandada por el teniente Estanislao López, se sublevaba contra las tropas de Buenos Aires que invadieron la provincia al mando de Viamonte.

Los jefes del movimiento, Mariano Vera, Cosme Maciel y Javier Avalos levantaban mientras tanto las milicias de Coronda y atacaban también a las tropas porteñas que invadían Santa Fé.

El día 5 el Cabildo preparaba las milicias de defensa. Las fuerzas de Buenos Aires destacadas en San Nicolás, al mando de Eustaquio Díaz Vélez, no pudieron acercarse a Santa Fe en defensa de Viamonte y éste debió capitular

En "Apuntes para la historia de Santa Fe", de Dn. Urbano de Iriondo, cuenta que durante el mes de julio de 1816 se creó el cuerpo de "**Dragones de la Independencia**", que reemplazaron los servicios que cumplían los Blandengues, tomando de éste las características del uniforme: *Sombrero de paño negro de copa cilíndrica similar al modelo chistera, ala angosta con una cinta punzó en la base del cilindro con caída sobre el lado izquierdo. Chaquetilla azul, tipo levita con cuello militar, pechera de doble hilera de botones dorados, borde de la chaquetilla y puños color rojo. Camisa y pantalones de montar del mismo tono. Cinto negro con hebilla entera de bronce. Botas granaderas de caña alta. Sable de Caballería y lanza, espuela con alza prima de cuero crudo...*⁹⁶

Estos Dragones, son el antecedente más remoto de la Policía de Santa Fé, continuadora de los Blandengues de la frontera.

⁹⁵ AGN, Guerra, 1813. SVC 10.AI. N° 5. Cinco días mas tarde, Holmberg respondía "...por la mañana del 10 que rige, saldrá de este punto con destino a Tucumán, el capitán Mariano Necochea con los granaderos a su mando, quedándose en este punto el teniente don Nicasio Ramallo para cumplir con lo que manda VE en su oficio del 4 del corriente, que acabo de recibir...Santa Fe, 9 de diciembre de 1813. Eduardo Holmberg..." (ídem anterior)

⁹⁶ Versión del historiador santafesino F. Cervera.

- Los Blandengues de Montevideo

... No corrieron mejor suerte. Como consecuencia de no haber operado nunca como cuerpo en su conjunto sino como secciones aisladas, se dividen cuando se produce el grito libertario de 1810.

El 15 de febrero de 1811, el Capitán de Blandengues de la 3ra. Compañía, José Gervasio de Artigas, que había sido destinado con parte de su cuerpo a custodiar de posibles ataques patriotas al puerto de Colonia, tomó partido por la Revolución y con los hombres a su orden cruzó el Río Uruguay, se estableció en Nogoyá (Entre Ríos) y se puso a la orden de la Junta de Gobierno porteña. Con él marchó el teniente de Blandengues, Rafael Hortiguera.

Esta decisión fue imitada por otro capitán del Regimiento - que abandonó a las autoridades realistas, pasándose al bando patriota: José Rondeau.

Al amanecer del 28 de febrero de 1811, al tomar conocimiento de la actitud de Artigas y Rondeau, un grupo de sublevados orientales (más de 100 personas) comandados por el Capitán Venancio Benavidez y Pedro José Viera, se reunieron a orillas del arroyo Asensio y proclamaron el final del gobierno español en la Banda oriental.

En esa oportunidad se juntaron muchos grupos de paisanos armados con sables, carabinas, trabucos y lanzas de tacuara propuestos a combatir a las tropas opresoras de los españoles.

Una carta enviada por Biera o Viera al oficial del Cuerpo de Blandengues Justo Correa en Mercedes dice: *"Mi alférez Correa: ya no me es posible de ningún modo contener la gente, y a fin de evitar desorden, que causa muchos males o daños, he determinado aproximarme esta noche a ese pueblo y atacarlo mañana lo que aviso a usted para que así lo haga entender a todos los partidarios nuestros que usted tenga en esa; y no ofresiéndose otra cosa ruego a Dios guarde su vida*

muchos años. Coquimbo y Febrero 24 de 1811. De usted su servidor.- Pedro Biera. -- Sor. Dn, Justo Correa".

Esta carta demuestra que la presión de la voluntad del paisanaje ya no se podía contener y sus líderes decidieron que ese era el momento de iniciar la insurrección.

Luego se dirigieron a Mercedes e incorporaron al Capitán de Blandengues Ramón Fernández, con 200 hombres.

La columna avanzó sobre Soriano y allí pidieron ayuda a Manuel Belgrano y al Teniente Coronel de Blandengues (nombrado por la Primera Junta) José Gervasio de Artigas, que se encontraba acampado en Nogoyá (Entre Ríos) con 150 hombres.

A raíz de las disidencias entre el gobierno de Buenos Aires y Artigas, durante la campaña del primer sitio de Montevideo, el regimiento de Blandengues con un total de 600 hombres, comandado por el teniente coronel Ventura Vázquez Feijoo, abandonó el campamento artiguista y pasó a depender del gobierno de Buenos Aires.

De allí en más, las distintas compañías del cuerpo oriental fueron tomando partido por la Revolución o por el Cabildo de Montevideo, de acuerdo a la fidelidad de sus jefes a la Corona y terminaron enfrentándose.

El capítulo final de esta lucha lo desarrollaron en la toma de Montevideo, en 1814, cuando se rinden los últimos defensores de la plaza - ante las tropas patriotas comandadas por el General Carlos M de Alvear- entre los que se contaban muchos viejos Blandengues.⁹⁷

*"El 23 de junio de 1814, al entrar en Montevideo las tropas de Alvear, hallaron entre los defensores a un grupo de hombres con uniformes en andrajos, que hacían saltar sus armas en pedazos contra las piedras grises de la ciudadela. Eran **los últimos Blandengues de Montevideo.***

Al lado del comandante Ramírez de Arellano, estaban los Capitanes Bartolomé Riesgo, Juan Agustín Pagola y Carlos Maciel - el jefe y tres oficiales fundadores del cuerpo. Junto a ellos se apiñaban cincuenta y siete hombres.

⁹⁷ www.artigas.org.uy/hm_blandengues

Eran los sobrevivientes de la bizarra unidad que había contado ochocientos soldados en sus filas. Al llegar frente a aquel puñado de valientes los oficiales de Alvear alzaron sus espadas. Fue el homenaje de los vencedores a los gloriosos vencidos”

Luego, la rebelión de Artigas contra el gobierno porteño, transformó a los viejos Blandengues junto con charrúas y guaraníes, en el ejército oriental que combatió contra la hegemonía porteña y la invasión portuguesa, hasta su casi total exterminio en la masacre de Tacuarembó (1820).

- Los tiempos modernos...

Luego de la independencia uruguaya, por decreto del general José Rondeau , se transforma al Regimiento 9 de caballería de línea, en el Regimiento 1 de Caballería de la República Oriental del Uruguay y en 1830, se denomina “Escuadrón de Caballería 1”.

En 1858 el escuadrón recibe el nombre de “Dragones Orientales” y en 1859 se crea un escuadrón para la escolta presidencial. En 1869 el escuadrón de Dragones y el de la Escolta se fusionan pasando a denominarse “Escuadrón Escolta del Presidente de la República.”

En 1872, pasa a denominarse Escuadrón Escolta de Gobierno n° 1. Mas tarde, con la fusión de los escuadrones n°1 y n° 2 de Caballería, se crea el Regimiento 1 de Caballería de línea, que se disuelve en 1879.

En octubre de 1880 se vuelve a crear el Regimiento 1 de Caballería, cumpliendo misiones de protección de frontera en Arapey y en 1907 toma asiento en la ciudad de Montevideo pasando a denominarse “Regimiento de Caballería n° 1” recibiendo el nombre – nuevamente- de “Escolta”.

El 25 de agosto de 1910, por Decreto Presidencial se establece que desde esa fecha, el Regimiento Escolta 1° de Caballería, se denominará **“Regimiento Blandengues de Artigas”** 1° de Caballería.

ANEXO. I

ALGUNOS HOMBRES QUE CONFORMARON LOS CUERPOS DE BLANDENGUES

En los Blandengues de Buenos Aires y Santa Fé

** **Comandante Francisco González Balcarce** (1745-1793) nació en Barcelona. Llegó a Buenos Aires como oficial de caballería en 1765, contrajo matrimonio con María Victoria Martínez Fontes, porteña. Acompañó a Vértiz en la expedición de 1773 y en la captura de la Colonia del Sacramento en 1777. Asignado a los Blandengues, fue nombrado comandante de la frontera con el indio en 1784, murió en la expedición a Salinas Grandes- Presa de una súbita enfermedad en la laguna Cabeza del Buey (actual partido de Bolívar) fue trasladado con urgencia a la guardia de Luján pero murió en la laguna del Junco (hoy laguna La Verde) entre los partidos de Bolívar y 25 de Mayo. Sus hijos todos nacidos en Buenos Aires y fueron descollantes militares en las Invasiones Inglesas y las guerras de la Independencia.

** **General Antonio González Balcarce** (1774-1819), comenzó su carrera militar en los Blandengues, bajo las órdenes de su padre. Defendiendo Montevideo contra los británicos (1807) fue capturado y llevado a Inglaterra como prisionero. Liberado, luchó contra las fuerzas de Napoleón en España. Retornó a Buenos Aires después de la revolución de mayo, y fue puesto a cargo del ejército revolucionario enviado a Córdoba y al Alto Perú.

En Suipacha el 7 de noviembre de 1810, obtuvo la primera victoria argentina sobre las fuerzas realistas, fue derrotado más tarde, Volvió a Buenos Aires y ocupó varios cargos públicos y militares, llegando a ser director supremo y jefe del Estado Mayor. Destinado al ejército de los andes, sirvió como segundo comandante a las órdenes de San Martín, combatió en varios enfrentamientos en Chile, incluyendo Cancha

Rayada y Maipú, antes de que su enfermedad lo obligara a regresar a Buenos Aires, donde murió poco después de haber sido designado nuevamente jefe del Estado Mayor.

**** Coronel Diego González Balcarce** (1784-1816), también sirvió en Blandengues, combatió contra los británicos en Montevideo, fue capturado y enviado a Inglaterra, luchó en España contra los franceses. Durante su regreso a Buenos Aires tuvo lugar la revolución de Mayo. Acompañó al ejército de Belgrano al Paraguay, y luego al norte. Permaneció en el ejército del norte bajo las órdenes de San Martín y Rondeau. Participó en las batallas de Tucumán, Salta, Vilcapugio, Ayohuma y Sipe-Sipe. Obtuvo el rango de coronel antes de que la enfermedad y la muerte lo sorprendieran en Tucumán.

**** Capitán Francisco González Balcarce** (1778-1812). Se unió al ejército en 1808, acompañó al primer ejército patriota al Alto Perú, combatió en Suipacha y en la derrota de Huaqui. Muerto en el primer combate de Nazareno el 11/12 de enero de 1812.

**** Capitán José Patricio González Balcarce** (1779-1807). Como varios de sus hermanos sirvieron bajo las órdenes de su padre en la frontera, combatió a los ingleses en Buenos Aires en 1806. Murió en Montevideo en la segunda invasión inglesa, durante la acción (1807), en la cual sus hermanos Antonio, Diego, y Marcos fueron tomados prisioneros.

**** General Juan Ramón González Balcarce** (1773-1836). Se unió a los Blandengues bajo las órdenes de su padre, en la frontera de Luján (1789). Fue transferido a la comandancia de Tucumán, e internó a los prisioneros ingleses en 1806. Retorno con las tropas para asistir a Santiago de Liniers en la defensa de Buenos Aires contra la segunda invasión inglesa en 1807. Fue uno de los oficiales que se opuso al gobierno de Cisneros en la Revolución de Mayo. Acompañó a Castelli a Córdoba para suprimir la contrarrevolución, tuvo responsabilidad en la ejecución de los jefes sublevados, se unió al ejército de Belgrano en el norte, en la batalla de

Tucumán, representó a Tucumán en la Asamblea del año XIII.

Se lo designó para el control de los caudillos en las provincias del litoral. Segundo comandante en la derrota, por López y Ramírez, de Cepeda, se distinguió por salvar sus fuerzas casi intactas durante la retirada. En 1820 reemplazó por corto tiempo a Sarratea como gobernador de Buenos Aires. Sirvió como ministro de Guerra y Marina bajo el gobierno de Dorrego, fue enviado al Brasil para concertar la paz. Desempeñó el mismo ministerio durante el gobierno de Rosas. Electo gobernador de Buenos Aires en 1832, fue depuesto por los seguidores de Rosas. Murió en Concepción del Uruguay.

**** General Marcos González Balcarce** (1777-1832).

Comenzó su carrera militar bajo las órdenes de su padre. Con Sobremonte hizo la campaña contra los portugueses en Misiones, combatió a los ingleses en la primera invasión. Capturado en Montevideo en la segunda (1807), fue enviado a Inglaterra. Luchó por corto tiempo en España contra las fuerzas napoleónicas, retornando a Buenos Aires a tiempo para participar entusiastamente de la Revolución de Mayo.

Se lo envió a Chile y luego a Mendoza como gobernador de Cuyo, siendo sucedido por San Martín en 1814. Sirvió brevemente como secretario de Guerra de Álvarez Thomas, más tarde luchó y fue derrotado por Ramírez en Entre Ríos. Retirado del servicio militar por un tiempo, retornó para conducir refuerzos y abastecimientos contra los caudillos litorales.

Fue capturado en Santa Fe en 1819, más tarde ocupó varios cargos oficiales generalmente ministeriales, en los gobiernos de Las Heras, Rivadavia Vicente López y Rosas, hasta su muerte en 1832.

**** Coronel Antonio de Olavarría.** (¿...?/1813) Nacido en Orozco (Pcia. De Vizcaya) Vino al Río de la Plata con la famosa expedición del primer Virrey, Pedro de Cevallos, en 1777, participando en la toma de la isla de Santa Catalina (sede de la actual ciudad de Florianópolis, capital del estado

brasileño que tomo su nombre de dicha isla) y en la Colonia del Sacramento (Actual ciudad uruguaya de Colonia).

En 1779 fue promovido a alférez del cuerpo de Caballería Blandengues de la Frontera de Buenos Aires, teniente en 1781, recibió los despachos de capitán en 1787, siempre en el mismo cuerpo del que fue nombrado 2º comandante en 1799, alcanzó el grado de teniente coronel el 24 de marzo de 1802. El 5 de octubre fue reconocido teniente coronel del ejército, ascendiendo a coronel graduado en 1803.

Además de múltiples acciones contra los indios, luchó en Quilmes y en la chacra de Perdriel contra los ingleses invasores en 1806. Cuando conducía prisionero al general inglés Beresford, lo libero de buena fe, por una supuesta orden de Liniers que le comunicó su propio cuñado Saturnino Rodríguez Peña, quedando preso y encausado hasta comprobarse su inocencia.

El 19 de julio de 1810 recibió los despachos de coronel efectivo y por una grave enfermedad, no pudo participar de la expedición de Belgrano al Paraguay. Al poco tiempo de recibir de la Asamblea del año XIII, la carta de ciudadanía, murió en Buenos Aires el 5 de agosto de 1813. De su matrimonio con Juana Gertrudis Rodríguez Peña nacieron los futuros soldados de la Independencia; Coronel José Valentín, capitán Rafael y teniente Nicolás de Olavarría.

**** Capitán Rafael de Olavarría.** (1795/1827) Nació en Chascomús. En 1807 ingresó a Blandengues de Buenos Aires como cadete. El 30 de junio nombrado Alférez de la 3ra. Compañía. Concurrió al Alto Perú combatiendo en Cotagaita, Suipacha y Huaqui. Con Belgrano estuvo en Tucumán, Salta, Vilcapugio y Ayohuma, ascendido a Capitán. Con Rondeau estuvo en Venta y Media y Sipe-Sipe. Reincorporado al ejército durante la guerra con el Brasil.

**** Coronel Esteban Hernández.** Nació en Buenos Aires. Ingresó como Cadete de Blandengues de la Frontera de Buenos Aires, en la 5ta. Compañía, en mayo de 1788. En 1791 ascendió a Alférez de la 4º compañía y a teniente de la 1º compañía en 1799. En 1806 ascendido a capitán de la 1º

compañía. Participó en la Reconquista de Buenos Aires (1806) en la defensa de Montevideo (1807) donde fue hecho prisionero de los ingleses y consiguió escapar. Puesto a las órdenes de Liniers, combatió en la defensa de Buenos Aires (1807). En la primera expedición al Alto Perú al mando de Ocampo y luego Balcarce, fue promovido a Teniente coronel de los “Dragones del Perú” (conformado con parte de los viejos blandengues) alcanzando el mando de este regimiento luego del desastre de Huaqui (1811) Ascendido a coronel en 1819, participó en la batalla de Cepeda (1820). En 1821 fue jefe del regimiento 6 de caballería de Campaña. Participó en la guerra con el Brasil, en las batallas de Ituzaingó y Camacuá como 1° ayudante de Campo del General Alvear.

** **Capitán Jorge Pacheco.** (1761/1833) Nació en Buenos Aires. Alférez de Blandengues de Buenos Aires en 1781, Teniente en 1790. En 1799 capitán de Blandengues de Montevideo. En 1801 fundó el pueblo de Belén. Participó en la Reconquista de Buenos Aires (1806) y en la defensa (1807) contra los ingleses. Se retiró del servicio en 1809. Falleció en Buenos Aires.

** **Coronel José Valentín de Olavarría** Siendo casi un niño ingresó de cadete en el cuerpo de Blandengues y en 1815 paso a formar parte de la unidad que se integró pocos años más tarde al Ejército de los Andes comandado por José de San Martín, intervino en todas las batallas por la independencia chilena, Chacabuco en febrero de 1817, Cancha Rayada en Marzo de 1818 y Maipú en abril de 1818. Pasó luego a realizar la campaña del Perú y al renunciar San Martín, se unió a Simón Bolívar continuando la lucha por la independencia del Perú. Fue transferido a un escuadrón de Granaderos a Caballos, interviniendo en la batalla de Junín en agosto de 1824 y Ayacucho en diciembre de 1824, Luchó luego en la guerra Argentino-Brasileña interviniendo en la batalla de Ituzaingó y en 1826 se unió a las tropas unitarias de Juan Galo Lavalle que combatían a los federales. Tras la derrota de estos últimos en 1829, emigró a la Banda Oriental, donde hubo de enfrentarse al uruguayo Manuel

Oribe antes de engrosar las filas de José Fructuoso Rivera y combatir del lado de éste en la llamada Guerra Grande. Había casado en Montevideo con Doña Gertrudis Rodríguez, natural del Uruguay.-

** **Capitán Isidro Félix de Quesada** (1779/...) Nació en Buenos Aires. Ingresó como cadete a Blandengues de Buenos Aires en 1793. Pasó ascendido a Alférez de Blandengues de Montevideo en 1797 y a teniente del mismo cuerpo en abril de 1803. El 20 de abril de 1811, a raíz del Grito de Asencio, se pasó a las fuerzas libertadoras al mando de Manuel Artigas y Baltasar Vargas. El último registro que se tiene es que fue ascendido a capitán de la 7ma. Compañía del Regimiento Caballería de la Patria (Blandengues de la frontera reconvertidos a partir de 1811)

** **Coronel Juan Francisco Olmos**, nativo de San Nicolás. A los 20 años ingresó en clase de soldado a los Blandengues de la Frontera, con destino en la Guardia de Kakel Huincul, en Las Bruscas (campo de prisioneros realistas). Con los Blandengues hizo una entrada hasta El Tordillo. En noviembre de 1823 participó en la batalla en que Blandengues, milicianos y escuadrones de Entre Ríos, derrotaron y mataron al cacique Ancalifú. Permaneció en Kakel hasta 1824 en que participó en la campaña al desierto de Martín Rodríguez con los Voluntarios de Caballería. Participó en la expedición fundadora de Tandil. Estuvo en Bahía Blanca a las órdenes del mayor Francisco Sosa y más tarde del comandante Martiniano Rodríguez. En 1833 participó en la campaña al desierto comandada por Rosas y en 1835, comandante de Milicias de Chascomús. En 1839 comandaba el regimiento 6 de Milicias de campaña y participó en la revolución de los "Libres del sud", luego en las guerras civiles argentinas.

** **General Gervasio Espinosa**. (1786-1866) Nació en Bs. As. E ingresó a Blandengues como cadete, en la 6ta. Compañía con asiento en fortín Ranchos. Luego de 1810 continuó en el cuerpo de Dragones de la Patria, realizando toda la campaña

de la banda Oriental hasta la caída de Montevideo en 1814. Luego en las campañas al Alto Perú y más tarde en las guerras de Bs. As. Contra el Litoral. Luego de la guerra del Brasil, estuvo entre los que defendieron a Dorrego en el combate de Navarro (1829). Participó en las contiendas civiles en el bando federal, y la campaña al desierto en la época de Rosas. Debió emigrar a Montevideo durante el segundo gobierno de Rosas pero en 1839 retornó y se puso a las órdenes de éste para combatir a los unitarios aliados con franceses. Ascendido a general. Luego de Caseros participó en la defensa de Buenos Aires contra la Confederación y llegó a Comandante General de Armas de Buenos Aires.

****Capitán Lorenzo Ferrer.** Se inició en los “Húsares de la Unión” como portaestandarte, en enero de 1817. Ascendido a Alférez en agosto de ese año. Teniente 2° en julio de 1818 y teniente 1° en octubre del mismo año. Tomó parte en la campaña a Santa Fé y el 3 de junio de 1820 pasó al Regimiento de Blandengues. El 11 de octubre de 1820, al disolverse los Blandengues, pasó como capitán al regimiento de “Húsares del Orden”. En agosto de 1822 vuelve a denominarse a este regimiento como Blandengues y Ferrer fue asignado a la guardia de Chascomús. Participó en la campaña de Martín Rodríguez y muere en la laguna “La perfidia” víctima de una trampa tendida por los indígenas. (Enero 1824)

**** Coronel Rafael Hortiguera.** (1773/1838). Nació en Buenos Aires. Sentó plaza como Cadete en Blandengues de Buenos Aires en junio de 1790, promovido a Alférez en mayo de 1799. Ascendido a Teniente en marzo de 1806, participó de la reconquista de Buenos Aires contra los ingleses y en la heroica defensa de Montevideo en 1807. Prisionero, fue enviado a Inglaterra y combatió contra los franceses en España. Destinado a los Blandengues de Montevideo como Teniente de la 3ra. Compañía con asiento en Colonia, junto con su jefe el capitán José Artigas, pasó a las filas patriotas en 1811. Participó en la campaña de la Banda Oriental ascendiendo a teniente coronel en abril de 1814. Asistió a la caída de Montevideo en manos patriotas.

Participó en 1818, en las campañas de Buenos Aires contra los caudillos del litoral argentino, ascendido ya a Coronel. Participó en la batalla de Cepeda (1 de febrero de 1820) y luego en las campañas al Desierto del Gobernador Martín Rodríguez. Luchó luego en la guerra con el Brasil por la independencia de la Banda Oriental. Dado de baja en 1834. Murió en Buenos Aires.

**** General Benito José Martínez.** (1782/1856) Nació en Montevideo. Sentó plaza como Cadete de los Blandengues de Santa Fé en 1796, ascendido a Alférez en abril de 1804. En febrero de 1808 fue ascendido a teniente Coronel de Caballería, afectado a los Blandengues de Santa Fé. Producida la Revolución de Mayo, se incorporó a las fuerzas patriotas como capitán del Batallón de Artillería Volante, participando en la campaña a la Banda Oriental y primer sitio de Montevideo. Incorporado al ejército Auxiliar del Perú en 1812 participó en la acción de Nazareno, luego a las órdenes de Belgrano y ascendido a Sargento Mayor, en Tucumán, Salta, Vilcapugio y Ayohuma.

Ascendido a Teniente coronel, participó con Rondeau en la derrota de Sipe-Sipe. Teniente Gobernador de la Rioja mientras San Martín preparó el Ejército de los Andes, y fue uno de sus más eficaces colaboradores. Nuevamente a órdenes de Belgrano, participó en las campañas de 1819 contra Santa Fé. Jefe del Batallón de Infantería de Buenos Aires en 1821 con el grado de Coronel. Nombrado Coronel Mayor, participó en la guerra contra el Brasil. Ascendió a General y en 1834 fue dado de baja, posteriormente debió emigrar a Montevideo aunque regresó a Bs. As.- en 1840, falleciendo en esa ciudad en 1856.

**** Coronel Felipe Santiago Videla.** (1778/1843) Nació en Mendoza. Sentó plaza en los Blandengues en 1792. Participó en las invasiones inglesas. En 1816 capitán en el regimiento 3 de Caballería de Campaña. Realizó toda su campaña en la frontera contra el indio, participando en la expedición al desierto de Rosas (1833). Ascendido a Coronel del regimiento 2 de caballería de campaña. Murió en la villa de Luján

** **Coronel Bruno Vázquez** (1782/1828) Nació en Buenos Aires. Ingresó al cuerpo de Blandengues de Santa Fé donde ocupó la plaza de sargento. En la guerra de la independencia participó en la batalla de las Piedras bajo órdenes del coronel Ventura Vázquez. Luchó en el segundo sitio de Montevideo y posteriormente pasó al ejército del Alto Perú. En 1822 fue comandante militar de Luján y en enero de 1823 pasó como capitán de la 2da. Compañía del regimiento de Blandengues de Buenos Aires.

Ascendido a comandante de escuadrón en 1824, realizó la campaña al desierto de Martín Rodríguez y fue designado comandante militar de Tandil. Falleció en el fuerte Independencia (Tandil).

** **Capitán Teodoro Abad**. Nacido en Pamplona, sirvió en el regimiento de Dragones de Sagunto desde 1765. Embarcó con la expedición de Cevallos Al Río de la Plata. Ingresó a los Blandengues como sargento en 1779, ascendido a Alférez en 1783 y a Teniente en 1793. Ascendido a Capitán de la 3° compañía, participó en las jornadas de la Reconquista en 1806 y la defensa de Montevideo en 1807. Prisionero de los ingleses retornó a Buenos Aires a fines de 1808. Se hizo cargo nuevamente de la 3° compañía con guarnición en la Guardia de Luján.

** **Brigadier Estanislao López** (1786-1838) Nació en Santa Fe. Tomó parte en la reconquista de Buenos Aires (1806) contra los británicos. Con 100 Blandengues de Santa Fe al mando de Belgrano realizó la campaña al Paraguay (1810), y fue capturado por los realistas. Estuvo prisionero en Montevideo pero escapó para intervenir en otra acción patriótica. Hizo su primera aparición destacada en la historia conduciendo a sus hombres en la revuelta contra Buenos Aires (1816), luchó en la campaña que obligó a rendirse al ejército de observación de Buenos Aires a las órdenes del general Juan José Viamonte.

Luego de una victoriosa expedición contra los indios en el Norte, López retornó a la capital de Santa Fe para asumir el gobierno y separar la provincia del control de Buenos Aires. Hasta su muerte acaecida 20 años después, gobernó Santa Fe gozando de consenso popular.

Se alió con el entrerriano Francisco Ramírez y el 1 de febrero de 1820, en la batalla de Cepeda, derrotaron a las fuerzas de Buenos Aires comandadas por Rondeau. Tocó así su fin el gobierno del Directorio.

En 1821 López se negó a conceder a Ramírez permiso para cruzar Santa Fe con el objeto de luchar contra Bustos en Córdoba y se declararon la guerra. En la lucha que sobrevino, Ramírez fue muerto por una partida de soldados de López. Fue honrado por la legislatura de Santa Fe (1822) con el rango de brigadier general. Libró una exitosa campaña contra los belicosos indios ranqueles (1823). Protegió a Rosas cuando huyó de la derrota infligida a Dorrego en Navarro (1828) y promovió la representación nacional de los gobernadores de provincia contra el gobierno de facto de Lavalle.

**** Sargento Mayor Julián Perdriel.** Nacido en Buenos Aires. Inició su carrera militar en Granaderos a caballo y participó del combate de San Lorenzo (febrero de 1813). Ascendido a teniente a fines de 1813, participó con Granaderos del segundo sitio de Montevideo. En 1815, Capitán del Cuerpo de Guardias de Caballería y en 1817, capitán del Regimiento de Húsares. En enero de 1819 comandó la 1° compañía del tercer escuadrón de Granaderos a Caballo y en enero de 1824, se lo designó como capitán del Regimiento de Blandengues de la Frontera, participando en la campaña de Martín Rodríguez. En 1826 ascendió a Sargento mayor y participó en la guerra contra el Brasil. Terminada la guerra fue agregado al regimiento 6 de Línea (Blandengues) con asiento en Lobos, siendo destacado al fortín “Cruz de Guerra” (partido de 25 de Mayo). En diciembre de 1828 (luego el golpe de Lavalle) pasó a retiro.

****Coronel Mariano García.** (1792/1836) Ingresó como cadete a los Dragones Ligeros de la Patria, en enero de 1813. Ascendió a Alférez en 1814. Participó en la batalla de Salta, Vilcapugio y Ayohuma, Puesto del Marqués, v Venta y Media y Sipe Sipe, actuando a las órdenes de Belgrano (primero) San Martín y Rondeau (posteriormente) en el Ejército del Norte. Ascendió a Teniente de Dragones en 1815 y a capitán de Húsares en 1816. Combatió a las órdenes de Lamadrid y Belgrano en Santa Fé, hasta 1820. En ese año es incorporado a los Húsares del Orden en Buenos Aires y en 1822 es nombrado Sargento Mayor del Regimiento de Blandengues de la Frontera, ascendiendo a Teniente en 1823. Participó en las campañas al desierto de Martín Rodríguez (1823 y 1824), en la campaña de Rauch (1826 / 1827). Fundó el fuerte Laguna Blanca (actual Blanca Grande), ascendiendo a Coronel. Ejerció la comandancia del Fuerte Federación (Junín) entre 1833 y 1835.

****Coronel Felipe López.** En enero de 1808 ingresa como soldado distinguido en el Regimiento de Infantería Ligera del Río de la Plata. En abril de 1814 es subteniente 2° del Tercio de “Cívicos de Buenos Aires, ascendido a subteniente 1° en 1815. Pasó a Granaderos de Infantería en 1817, ascendiendo a Teniente 2° en 1818. Realizó la campaña a Santa Fé con las fuerzas directoriales en 1819, ascendiendo a teniente 1° en 1819. En 1821 pasó como Ayudante mayor al Regimiento “Húsares de Buenos Aires”. Participó en varias campañas contra los indios en 1821 a las órdenes del coronel Hortiguera. Pasó al regimiento de Blandengues en 1822 y participó en las campañas de Martín Rodríguez de 1823 y 1824, ascendiendo a capitán de Blandengues en ese año. Luchó en las guerras civiles en el bando unitario, a las órdenes de los generales Lavalle y Paz. Regresó al país luego de la batalla de Caseros, ascendiendo a coronel en 1852. Participó en la guerra entre Buenos Aires y la Confederación y falleció en 1858 en Luján, siendo jefe del regimiento 8 de caballería de campaña.-

**** Teniente Coronel Miguel Caxaraville (o Cajaraville)**

Nacido en Buenos Aires en 1794. Uno de los “chisperos” de la Revolución de Mayo junto con French y Berutti. Ingresó al glorioso Regimiento de Granaderos a Caballo en 1813. Integró las expediciones al Alto Perú y Chile, combatiendo en Chacabuco, el sur de Chile, Cancha Rayada y Maipú. Regresó al país .Dado de baja por las reformas rivadavianas, se incorporó al ejército de la provincia de Buenos Aires y en 1824 fue asignado al Regimiento de Blandengues de la frontera, comandando la Guardia de Kakel Huincul. Producida la revolución de Lavalle en diciembre de 1828, tomó partido por los unitarios y, tras la caída de Lavalle emigró al Uruguay .Regresó al país después de la batalla de Caseros y falleció en 1852, poco tiempo después de la citada batalla.

Teniente Coronel Benito de Olazábal. (1805/1855) Ingresó como alférez 2° en el Regimiento de Blandengues en 1825, ascendido a Alférez 1° en 1826. Pasó al regimiento 16 de Caballería y participó en las acciones de la guerra con el Brasil. Teniente 2° en 1827, ascendido a teniente 1° en 1828. El 14 de mayo de ese año fue ascendido a Ayudante Mayor del regimiento 1° de caballería. Ascendido a Capitán en 1829. En 1833 fué promovido a teniente Coronel. Dado de baja por Rosas en 1835, emigró a Entre Ríos.

**** Teniente Coronel Teodoro Martínez.** (1810/1871).Se inició en 1821 en el Fijo de Buenos Aires. Como soldado distinguido ingresó a los Blandengues en 1824, participando en la campaña al desierto de Martín Rodríguez. En 1825 participó en varios encuentros contra los indios. En 1826 pasó a la guarnición de los Blandengues en Lobos. Ascendido a portaestandarte en 1827. En agosto de 1828 fue de los fundadores y pobladores de Laguna Blanca (Blanca Grande). En el regimiento 2 de Caballería participó en varias acciones de la guerra con el Brasil. Estuvo en varias acciones de la guerra civil, en las tropas del General Paz. Ascendido a Teniente 1° en 1831, pasó a prestar servicios en la guardia de Salto, luego en Pergamino, Rojas y Junín. Participó en la

campana al desierto de 1833 y ascendió a capitán en 1834. Entre 1835 y 1839 sostuvo distintos combates contra los indígenas en laguna Melincué, laguna de Galván, laguna de Los Gatos y Mar Chiquita. Sostuvo varios combates contra los unitarios y participó en la batalla de Caseros, en el bando federal ya ascendido a sargento Mayor.

Participó en distintas acciones de la Guerra contra el Paraguay, ascendiendo a Teniente Coronel en 1867.

**** Coronel Juan Estanislao de Elías.** Nacido en Charcas en 1802. Se inició en las armas como cadete de los Húsares de la Unión. Promovido a Portaestandarte en 1818 y Alférez en octubre del mismo año. En mayo de 1820 fue designado 2° teniente del Regimiento de Blandengues, bajo el mando de Domingo Soriano Arévalo. En octubre de 1820 pasó a revistar como Ayudante Mayor de los Húsares de Buenos Aires, ascendido a capitán en 1823. A las órdenes del coronel Saubidet y luego del coronel Rauch, combatió contra los indígenas en distintas campañas. Ascendido a Sargento Mayor, pasó a integrar el ejército que combatió contra el Brasil en 1826. Luego del golpe del 1° de diciembre de 1828 tomó partido por los unitarios y emigró a Montevideo. Participó en las contiendas civiles del lado de Lavalle y luego de la muerte de éste, emigró a Bolivia. Regresó al país después de Caseros y murió en Tucumán en 1870.

****Coronel Patricio French.** Nació en Buenos Aires en 1803. Inició su carrera como Alférez de la 2° compañía del Regimiento 6 de caballería de línea (Blandengues) en febrero de 1827. Ascendido a Alférez 1° en diciembre de ese año, Teniente 2° en febrero de 1828 y Teniente 1° en diciembre del mismo año.

Combatió en distintos enfrentamientos contra los indígenas de la frontera a las órdenes del coronel Rauch y participó en el combate de las Vizcacheras. En el ejército del General Paz se batió en las batallas de San Roque, Oncativo y la Tablada, ascendido por el general Paz a Capitán de Caballería. A las órdenes del Gral. Lamadrid combatió en la Ciudadela de Tucumán y ante la derrota de los unitarios, emigró a Bolivia.

Se unió a las tropas de Lavalle combatiendo con éste en Faimallá. A la muerte de Lavalle, emigró nuevamente a Bolivia. Regresó al país después de la Batalla de Caseros y falleció en Tucumán, en 1883.

**** Teniente Coronel Mariano Miller y Alagon.** Nacido en Buenos Aires. En 1804 fue nombrado Alférez en los Dragones de Buenos Aires, participó en las invasiones inglesas de 1806 y 1807. Prisionero de los ingleses, fue remitido a Londres y luego combatió en la guerra de la independencia española contra los franceses. Permaneció en España hasta 1815, en que retornó a Buenos Aires. En 1816 fue agregado a los Húsares de la Unión como Capitán y en 1817 al regimiento 3 de caballería de Campaña, ejerciendo la comandancia militar de la Guardia de Lujan.

En 1820 ascendió a Sargento Mayor en los Húsares del Orden, cuerpo que en 1822 sirve de base para la refundación de los Blandengues de la Frontera. En noviembre de 1822 ocupa el cargo de 2º Jefe de Blandengues y forma parte de las expediciones organizadas por Martín Rodríguez en 1823 y 1824. Murió asesinado- junto con otros compañeros del cuerpo- por los aborígenes en las cercanías de Tandil (Laguna de la perfidia) el 31 de enero de 1824.

*** Capitán Lucas Bott.** Nació en Buenos Aires. En 1813 ingresó a Granaderos a Caballo, cuerpo con el que asistió a la campaña libertadora de Chile (Chacabuco, Cancha rayada y Maipú) ascendido a capitán graduado. Obtuvo su licencia y separación del servicio en 1819. En junio de 1821 ingresó como Ayudante Mayor en el regimiento “Húsares del Orden” (luego Blandengues de la frontera). Ascendido a Capitán de Blandengues en 1823, participó en las campañas al desierto organizadas por el gobernador Martín Rodríguez, siendo asesinado el 31 de enero de 1824 por los aborígenes en las cercanías de Tandil (laguna De la Perfidia) junto a otros compañeros del regimiento de Blandengues.

*** Coronel Francisco Clavero** Nacido en Buenos Aires. En 1813 se incorpora a Granaderos a Caballo y fue su bautismo

de fuego en San Lorenzo. Participó en la campaña a Chile, siendo ascendido a Cabo. Se batió en Talcahuano, Cancha Rayada y Maipú, y con la presilla de sargento participa en la campaña al Perú, para volver de allí convertido en oficial de caballería.

En 1826, capitán de milicias rurales combatió a los indios en la frontera de Buenos Aires. Combatió contra los unitarios en 1828, y asiste a la capitulación de Lavalle, en Cañuelas.

En diciembre de 1829 Rosas nombra a Clavero ayudante mayor, con el grado de capitán de línea (enero de 1830). En abril de 1831 es jefe de compañía en el regimiento de Patricios Libertos a Caballo, escolta del gobernador. En 1833 como jefe de compañía de Blandengues, acompaña a Rosas en la campaña del desierto. Terminada esta en 1834, queda asignado a Bahía Blanca, con el grado de Mayor.

El 3 de febrero (de 1852), toma parte en la batalla de Caseros, en el regimiento Escolta que Rosas a órdenes del Coronel Pedro Díaz.

Derrotado Rosas, Clavero fué destinado a los Dragones del Sud con asiento en Chascomús. En 1856 les asignado en San Rafael (Mendoza), como segundo jefe del 3 de caballería, como teniente coronel. En 1861 acompaña al gobernador de San Luis, Juan Saá, en su misión a San Juan con el regimiento 3 de caballería, participando en la batalla de “La rinconada del Pocito”.

El 17 de setiembre de 1862, Clavero toma parte como coronel en la batalla de Pavón formando parte del ejército de la Confederación

En 1861 emigra a Chile, perseguido por los liberales porteños. En mayo de 1863 el general Peñaloza se alzó contra los porteños y Clavero cruza los andes para ponerse a sus órdenes.

Prisionero luego de la derrota del Chacho, fue condenado a muerte pero Mitre no se atrevió a fusilarlo. Clavero quedó en el Hospital de Hombres de la capital, pendiente siempre su condena a muerte, la que acaeció en 1867.

Además, de la obra “BUENOS AIRES PATRIOTS OF THE AMERICAN REVOLUTION”, de Granville Hough, Ph.D.,

podimos extraer la siguiente lista de Blandengues de Buenos Aires, y su año de revista:

Manuel Marín	Sargento	1799
Juan Márquez.	Sargento	1799
Andrés Martínez.	Capitán	1795
Agustín Medina.	Sargento	1798
Agustín Murillo.	Sargento	1798
Fernando Navarro.	Capitán	1787
Nicolás Noriega.	Sargento	1798
Juan Ramón Palacios.	Sargento	1800
Agustín Peralto.	Sargento	1798
Juan Antonio Pérez.	Sargento	1798
Pedro Pérez.	Sargento	1798
Clemente Poveda.	Sargento	1798
Rodríguez Peña, Juan de Dios	cadete	1799
Rodríguez Peña, Nicolás	cadete	1798
Rubio, Tomás	sargento	1792
Ruiz, José	sargento	1798
Tejedor, Miguel	capitán	1798
Toledo, Bartolomé	teniente	1787
De la Torre, José	capitán	1798
De Torres, José	sargento	1787
Zaldivar Juan	sargento	1799

Y de los Blandengues de Santa Fé:

de la Rosa Arriola, Juan	sargento	1797
Santa Cruz, Juan	alferez	1795
Tijera, Juan Vicente	sargento	1787
Zapata, Luis	alferez	1787

En los Blandengues de Montevideo

** **Manuel Correa**, (1790/1850) nacido en de Maldonado, ingresó como cadete de Blandengues de Montevideo en 1804. Combatió contra los ingleses en Maldonado (1806) y defensa de Montevideo (1807) y pasó a Buenos Aires. Edecán de Belgrano en la campaña al Paraguay. Participó en el sitio y caída de Montevideo, contra los realistas. Luchó en la guerra contra el Brasil y luego de la caída del gobierno de Lavalle, emigró a Montevideo en 1829. Siguió su carrera en Uruguay hasta llegar al grado de **General**, Jefe del estado Mayor General y Capitán del Puerto de Montevideo. Falleció en 1850.

** **Román Rosendo Fernández**. (1782/1858) Nacido en Montevideo. Se inició a los 15 años como cadete en Blandengues. Alférez de la 4ta. Compañía en 1803. Participó en la resistencia al desembarco inglés en Maldonado (1806), la defensa de Montevideo y Defensa de Buenos Aires (1807) contra los ingleses. Como Capitán de Blandengues participó en la batalla de Las Piedras, a las órdenes de Artigas. Posteriormente pasó al regimiento de Patricios de Bs. As. Y luchó en el sitio y liberación de Montevideo (1814). Asistió a la campaña del Alto Perú y en 1816 designado 2do. Comandante Gral. De Fronteras de Bs. As. En 1828 participó en la guerra contra el Brasil. Ascendido a coronel en 1832, fue dado de baja por Rosas en 1835. En 1839 pasó a servir en el ejército Oriental con el grado de **Coronel**, asistiendo al sitio de Montevideo como jefe del Detall del Estado Mayor General del Ejército de la Capital. Falleció en Montevideo.

** **Julián Francisco Sayós**. (1778/1817) Nacido en Buenos Aires, se inició en el regimiento de Dragones de Buenos Aires. En 1806 se incorporó a Blandengues, destacado en Maldonado. Participó en los sitios y liberación de Montevideo de 1811 a 1814 en el regimiento de Patricios 2. Ayudante de

la plaza de Montevideo hasta 1815, pasó a desempeñarse como Sargento Mayor del Regimiento 3 de Caballería de Línea de Bs. As. **Comandante militar de Río Negro** con asiento en Carmen de Patagones, murió asesinado en una sublevación de prisioneros en Carmen de Patagones.

** **José Ignacio Warnes.** (1771-1816). Nació en Buenos Aires. Se incorporó a los Blandengues como cadete; luchó contra las invasiones inglesas; se sumó a la causa patriótica de la Revolución de Mayo. Acompañó la expedición de Belgrano al Paraguay, en donde fue capturado y enviado como prisionero a Montevideo; recobrada la libertad, fue nombrado teniente coronel y asignado al ejército del Norte, comandado por Belgrano.

Intervino en las batallas de Tucumán, Salta, Vilcapugio y Ayohuma.

Belgrano lo promovió al grado de **Coronel** y le asignó la tarea de reorganizar las fuerzas en Santa Cruz de la Sierra (Bolivia) para renovar el ataque contra los realistas; bajo el mando del general Arenales, derrotó a los realistas en la batalla de Florida y tomó posesión de la ciudad de Santa Cruz.

Excelente organizador e instructor, creó cuerpos militares efectivos con hombres de diferentes razas, ocupaciones y armas; con estas nuevas fuerzas estuvo de nuevo en condiciones de conservar el área para los patriotas hasta que, a fines de 1816, una nueva fuerza realista atacó a Warnes en la llanura de Parí; atrapado bajo su caballo caído, lo mataron y su cabeza fue cortada para ser exhibida en la plaza de Santa Cruz, en donde luego se levantó un monumento en su memoria.

** **Gregorio Manuel Mons.** (1773/1840) Nació en Santiago (Galicia). A los trece años se inició como soldado del Regimiento de Infantería de Buenos Aires, ascendido a Sargento 1ro. De los Blandengues e Montevideo en 1797. Participó en la expedición del Yaguarón y la reconquista de la Fortaleza del Cerro Largo en 1801. En 1807 asistió a la defensa de Montevideo y terminó prisionero de los ingleses. Remitido a Inglaterra con sus compañeros, al ser liberado,

formó parte del Batallón Buenos Aires que combatió en España contra las fuerzas de Napoleón en Río Seco, fuente de San Esteban, Tamamés y Medina del Campo, siendo ascendido a Alférez.

Regresó al Río de la Plata y participó activamente en las filas patriotas combatiendo junto a Artigas en Las Piedras y primer sitio de Montevideo. Ascendido a Teniente en 1811 en el regimiento de Dragones de la Patria. Asistió al segundo sitio de Montevideo hasta su caída en manos patriotas. Ascendido a capitán en 1814.

Asistió a la batalla de Cepeda (1-2-1820). Participó en la guerra con el Brasil y más tarde comandó el regimiento 3 de Milicias de Campaña, participando en la frontera, en la lucha contra el indio. Jefe de la Guardia de Lobos en 1833, fue dado de baja en 1834. Como **Coronel** se incorporó a las fuerzas de Lavalle y luego de la derrota de éste en Quebracho Herrado, fue degollado por orden del caudillo oriental Manuel Oribe.

**** Juan Zeballos.** (1780/1848) Nació en Maldonado. En 1791 se incorporó como cadete al regimiento de Blandengues. Sargento segundo en 1806. Se halló en la defensa de Montevideo contra los ingleses y en la defensa de Bs. As. (1807). A las órdenes de Balcarce intervino en la primera campaña al alto Perú participando en las batallas de Suipacha y Desaguadero. Con Belgrano estuvo en la batalla de Tucumán.

Teniente graduado de artillería en 1813, ayudante mayor en 1818 y capitán del Batallón de Artillería de Bs. As. En 1821. Participó en la campaña al desierto de Martín Rodríguez (1823/1824) participó en la guerra con el Brasil por la liberación de la Banda Oriental. Ascendido a **Teniente Coronel**. Murió en Buenos Aires.

**** Manuel Vicente Pagola.** (1781/1841) Nació en Canelones. Sentó plaza como soldado distinguido en Blandengues de Montevideo, en 1800. Ascendido a cabo en mayo del mismo año. Participó en contra los invasores ingleses en los combates del Buceo y el Cardal (1807) y soportó con sus

pares, el asedio de Montevideo hasta su caída en febrero de 1807.

Durante la época independiente, participó en la batalla de Las Piedras, y el primer sitio de Montevideo contra los realistas. Participó en el segundo sitio a Montevideo, ya dependiendo del gobierno de Buenos Aires. Participó en la campaña al Alto Perú con Rondeau, y en las acciones de Venta y Media y Sipe-Sipe. Luego en las campañas contra los artiguistas en el Litoral y en la batalla de Cepeda. Con el grado de coronel, fue designado jefe del regimiento de Blandengues de la Frontera de Bs. As en 1820. Se retiró del servicio en 1822 y pasó a residir en la Banda Oriental. **Jefe de Policía de Montevideo** en 1828 y diputado en la Asamblea Constituyente que aprobó la Constitución uruguaya. Murió en Buenos Aires.

** **Sebastián Pizarro.** (1771/1811) Nació en Montevideo. Se incorporó a Blandengues, ascendido a **Teniente** en 1797. En noviembre del mismo año pasó al Regimiento de infantería de Buenos Aires.

Participó en la defensa de Montevideo contra los ingleses (1807) prisionero de estos fue remitido a la Colonia del Cabo y regresado a Maldonado al finalizar la guerra entre España e Inglaterra. Al disolverse el regimiento, fue dado de baja. Murió en Buenos Aires.

** **Lino Ramírez de Arellano.** (1795/1819) Nació en Montevideo. Ingresó a los Blandengues de Montevideo en 1809, ascendiendo a Alférez en septiembre de 1810. Se halló en la defensa de Montevideo contra el asedio patriota, fugando de la plaza en 1811 y pasándose a las filas patriotas. Como teniente de caballería sentó plaza en el Regimiento de Granaderos a Caballo. Asistió a las campañas del Ejército del Norte y luego, en el ejército de los Andes. Con San Martín participó en la gesta libertadora de Chile (Chacabuco, Campaña al sur de Chile, Cancha Rayada y Maipú). Ascendido a **Capitán**, regresó a Buenos Aires en 1818 y falleció muy joven en ésta, en 1819.

****General José Rondeau (1773-1844)**, natural de Buenos Aires. Se inició en la carrera de las armas como cadete del Regimiento de Infantería de Buenos Aires en 1793. Alférez del Regimiento de Blandengues de Montevideo (Septiembre de 1797). Ascendido a teniente de Blandengues en 1803 y a capitán en 1806. Durante las invasiones inglesas estuvo en la Montevideo, y cayó prisionero de los invasores. Con casi cincuenta oficiales criollos y españoles, se lo condujo a Inglaterra. Pasó a prestar servicios en España, luchando contra los franceses. Con la promoción de capitán efectivo se le destinó a Buenos Aires.

En Montevideo (agosto de 1810) adhirió a la causa patriota; se le dio de alta con el grado de teniente coronel (8 de marzo de 1811); fue nombrado jefe de las fuerzas patriotas que actuaban en la Banda Oriental. Estuvo en el combate *Las Piedras*. Inició el sitio a la plaza de Montevideo, que se mantuvo hasta octubre de 1811. El 24 de mayo de 1811 ascendió a coronel. Inició el segundo sitio de Montevideo (20 de octubre de 1812). Ascendido a general del ejército de las Provincias Unidas sobre Montevideo.

General en jefe del ejército del Alto Perú (junio de 1814) en reemplazo de San Martín. En abril de 1815 sus tropas batieron a los realistas en *Puesto del Marqués*; sufrieron un descalabro en *Venta y Media*. Y nuevamente en *Sipe-Sipe*.

Por renuncia de Pueyrredón se desempeñó como Director Supremo (9 de junio de 1819 - 11 de febrero de 1820) cargo que renunció después de la victoria de Ramírez y López en *Cepeda*. Se le designó jefe del ejército contra los indios del sur (enero de 1824). Por renuncia del general Martín Rodríguez se le confió el mandato del Ejército de Observación en la Banda Oriental (enero de 1826). Terminada la guerra con el Brasil fue electo gobernador y capitán general provisorio de la República Oriental del Uruguay (diciembre de 1828 - abril de 1830). Presidente del Consejo de Estado del Uruguay (1842). Falleció el 18 de noviembre de 1844 en Montevideo.

**** José Gervasio Artigas** Nació en Montevideo, el 19 de junio de 1764. En 1797 ingresó al regimiento de Blandengues

de Montevideo ⁹⁸_ y, como integrante del mismo mantuvo el orden en las fronteras rurales e intervino decididamente en las invasiones inglesas, primero en la Reconquista de Buenos Aires (1806) y la Defensa de Montevideo (1807) Producida la Revolución de Mayo, se plegó a la misma a contra las autoridades españolas.

Participó en las luchas por la reconquista de la Banda Oriental hasta la caída de Montevideo en 1814. Luego defendió su territorio contra las invasiones de los portugueses.

En 1815 formó la Liga de los Pueblos libres para oponerse a los intentos de hegemonía porteña y a sus planes monárquicos, con las provincias de Santa Fé y Entre Ríos. Abandonado a su suerte por la burguesía montevideana, debió enfrentar graves ataques de los portugueses que lo derrotaron definitivamente en Tacuarembó (1820). Mientras sus caudillos López y Ramírez derrotaban a las fuerzas porteñas en Cepeda (febrero de 1820) y posteriormente firman el Tratado de Pilar, dejando fuera del mismo a Artigas.

Enfrentado con el caudillo entrerriano Francisco Ramírez, es derrotado por éste y debe emigrar al exilio en Paraguay, donde muere en 1850.

Además, de la obra “BUENOS AIRES PATRIOTS OF THE AMERICAN REVOLUTION”, de Granville Hough, Ph.D., pudimos extraer la siguiente lista de Blandengues de Montevideo, y su año de revista:

Carlos Maciel.	capitán	1798
Juan Pedro Maciel.	Teniente	1798
Miguel Marin.	capitán	1798
Rafael Francisco Marin	Teniente	1798

⁹⁸ Era hijo de Martín Artigas, que era uno de los pocos militares españoles que dialogaba con los indios y era respetado por ellos, a tal punto que José Gervasio vivía con ellos y había tenido un hijo indio. Pero era requerido por la justicia española por "matrero y contrabandista". Un español apodado Farruco, en marzo de 1797 convence a José Gervasio, hijo de su amigo Martín Artigas, para que ingrese al Cuerpo de Blandengues y éste hace su ingreso en el Fortín del gallego Farruco, en el lugar conocido como Capilla de Farruco.

José del Pilar Mars.	Cadete	1798
Ignacio Martínez.	Teniente	1798
José Mechero.	Sargento	1798
Alejandro Medrano.	Alférez	1798
Nadal Mengual.	Sargento	1798
José Miraval.	Sargento	1798
Juan Agustín Pagola.	capitán	1798
Gregorio Patiño.	Alférez	1798
Francisco Pazos.	Sargento	1798
José Pérez.	Alférez	1798
Antonio Pinilla.	Sargento	1798
Ramirez, Juan	sargento	1798
Riesgo, Bartolome	capitan	1798
Rio, Francisco Ventura	alferez	1798
Rivero, Pedro	sargento	1798
Rodriguez, Juan	sargento	1798
Saavedra, Andrés	sargento	1798
Sierra, Pedro Matias	sargento	1798
Suarez, Francisco Vicente	sargento	1798
Vazquez, Ramon Vicente	sargento	1798
Victorica, José Manuel	cadete	1798

Decreto de creación de los “Blandengues de la Nueva Frontera”

“Buenos Aires, 17 de agosto de 1832.

Considerando el Gobierno, que para arribar á una seguridad estable, cual demanda el interes bien sentido de la importante obra de la nueva linea de frontera, nada es mas conducente que el proporcionar á la guarnicion, encargada de su defensa y proteccion, una investidura analoga al grande objeto á que es destinada. Teniendo al mismo tiempo en consideracion la conveniencia de hacer partícipes á los individuos que la compongan de un interés positivo por la propiedad. Siendo á este fin de conocida utilidad el restablecimiento del meritorio cuerpo de Blandengues, que rindió servicios muy recomendables y distinguidos en la defensa y conservacion de la primera linca de frontera, que aun hoy se recuerdan con entusiasmo ; y ultimamente uniendose á las filas del ejército restaurador; ha acordado y decreta,

Art. 1." Queda extinguido el regimiento número a de caballeria de linea, y sus restos servirán de plantel para la formacion de otro, que será denominado Blandengues de la nueva frontera.

2. El coronel que mandaba el regimiento núm. 2. de caballeria de linea, será incorporado á la plana mayor activa del ejército, entretanto se le destina segun sus conocidas aptitudes y servicios.

3. Los oficiales del extinguido regimiento entrarán á servir en el de nueva creacion, siempre que reunieren las calidades necesarias al efecto.

4. El regimiento de Blandengues será puesto sobre el pie de organizacion y fuerza que está determinado para los de caballeria en servicio activo: tendrá el sueldo y goces declarados á estos; y su uniforme será, con las modificaciones que el Gobierno estime dictar, el que usaban los antiguos Blandengues.

5. El nuevo cuerpo de Blandengues será considerado como guarnicion permanente de la Guardia Argentina en Bahia Blanca; y no podrá ser empleado en otro servicio á puntos distantes, sino en ocasiones de urgencia extrema ; en cuyo caso se consultará

que su separacion eventual no deje imdefenso el territorio, cuya seguridad y proteccion es su principal objeto.

6. En cada una de las compañías del nuevo cuerpo se considerarán como plazas efectivas dos baqueanos que gozarán el sueldo de sargentos, y servirán para dirigir y guiar las partidas exploradoras, u destacamentos que se destinen á la campaña.

7. Los individuos de todas las clases del nuevo regimiento serán considerados como pobladores de la Guardia Argentina; y optaran en consecuencia á las consideraciones y auxilios que el Gobierno; otorgue a estos, siempre que reunan la precisa condicion de casados, y que se comprometan á avecindarse en el territorio de ella, aun despues de concluido el tiempo de su empeño.

8. El Ministro, Secretario de Guerra y Marina, queda encargado de la ejecucion de este decreto, comunicarlo á quienes corresponda y mandarlo publicar.

ROSAS.

Juan Ramon Balcarce.”

BREVE CRONOLOGIA DE LA ACTUACION DE LOS BLANDENGUES DE BUENOS AIRES, desde su creación hasta la Organización Nacional.

Año	Nombre anterior	PARTIDO ACTUAL	Hecho
1752	Guardia de Luján	Mercedes	Instalación de la compañía "La Valerosa"
1752	Guardia del Salto	Salto	Instalación de la compañía "Invencible"
1752	Guardia del Zanjón	Cañuelas	Instalación de la compañía "Atrevida"
1767	Guardia de San Lorenzo	Navarro	Construcción de fuerte e instalación de Blandengues
1770	Sierra de la Ventana	Torquinst	Expedición
1771	Guardia del Zanjón	Cañuelas	Construcción de fuerte e instalación de Blandengues
1772	Sierra del Vulcan	Balcarce	Expedición
1775	Palantelén	25 de Mayo	Expedición
1775	Laguna Blanca	Olavarria	Combate
1775	Barragán	Ensenada	Construcción de fuerte e instalación de Blandengues
1777	Guardia de Rojas	Rojas	Construcción de fuerte e instalación de Blandengues
1779	San Claudio	San Antonio de Areco	Expedición
1779	Cabeza del Buey	Bolívar	Concentración para combate
1779	San Juan Bautista	Chascomús	Construcción de fuerte e instalación de Blandengues
1779	San Pedro	Lobos	Construcción de fuerte e instalación de Blandengues
1779	Guardia del Monte	Monte	Construcción de fuerte e instalación de Blandengues
1780	San Claudio	San Antonio de Areco	Construcción de fuerte e instalación de Blandengues
1780	Fortin Ranchos	Gral. Paz	Construcción de fuerte e instalación de Blandengues
1781	Fortin de las Mercedes	Colon	Construcción de fuerte e instalación de Blandengues

1790	Cabeza del Buey	Bolívar	Firma de tratado de paz
1793	Cabeza del Buey	Bolívar	Herido Francisco Balcarce
1793	Laguna del Unco	25 de Mayo	Muere Francisco Balcarce
1806	Perdriel	San Martín	Combate contra los ingleses
1806	Reconquista	Cdad. de Bs. As.	Combates contra los ingleses
1807	Defensa	Montevideo	Combates contra los ingleses
1807	Defensa	Autónoma de Bs. As.	Combates contra los ingleses
1808/1810	G.D.I.	España	Combates contra los franceses
1810			Los Blandengues se transforman en <i>Caballería de la Patria</i>
1810	Expedición al Paraguay		Curuzú Cuatiá- Mandisoví (fundaciones) Campichuelo- Tacuarí-Paraguarí (combates)
1810	Expedición al Alto Perú		Tupiza (Suipacha) - Huaqui
1811/1812	Ejército de Belgrano	Rosario	Creación de la Bandera Nacional
1812			Se disuelven los Blandengues
1816	Guardia de Kakel Huincol	Gral. Madariaga	Se vuelven a crear los Blandengues
1817	Las Bruscas	Dolores	Se instala deposito de prisioneros españoles custodiado por Blandengues
1818	Dolores	Dolores	Fundación de la actual ciudad de Dolores
1820	Campaña contra Alvear y Carreras		Combate
1820			Revolución de Pagola. Se disuelven los Blandengues. Incorporados a los Húsares de Buenos Aires
1822	Guardia de Kakel Huincol	Dolores	Se vuelven a crear los Blandengues

1823	Fuerte Independencia	Tandil	Expedición fundadora
1824	Sierra de la Tinta	Tandil	Combate
1825	Laguna de Gómez	Junín	Combate contra malón
1825	Laguna del Saladillo	Saladillo	Combate contra malón
1826	Creación del 6 de línea		Por decreto de Rivadavia se transforma en Regimiento 6 de caballería de Línea
1826	Fuerte Cruz de Guerra	25 de Mayo	Construcción de fuerte e instalación de Blandengues
1826	Laguna Blanca	Olavarria	Construcción de fuerte e instalación de Blandengues
1826	Campaña de Rauch	Tapalqué	Combates
1827	Campaña de Rauch	Carhué	Combates
1827	Campaña de Rauch	Torquinst	Combates
1828	Revolución unitaria		Parte del 6 es incorporado a los Coraceros de Anacleto Medina
1829	Combate de las Vizcacheras	Gral. Madariaga	Muerte de Rauch. Los Blandengues de Blanca Grande luchan en el bando federal
1830	Campaña del Salado	Varios	Un escuadrón integra la división Pacheco que derrota a los aborígenes en el Río Salado
1833	Campaña al Desierto (Rosas)	Varios	Integran la división comandada por Rosas que llega al Río Negro
1833	Fortaleza Argentina	Bahía Blanca	Designados en guarnición y como habitantes de Bahía Blanca
1833	Combate en Bahía Blanca	Bahía Blanca	Contra las huestes de Calfucurá
1833	Carmen de Patagones	Patagones	Designados en guarnición
1834	Expedición punitiva	Bahía Blanca	Contra las huestes de Calfucurá

1835	Fortin Mulitas	25 de Mayo	Construcción de fuerte e instalacion de Blandengues
1835	Expedición punitiva	Varios	Contra las huestes de Yanquetruz
1836	Expedición punitiva	Bahía Blanca	Contra las huestes de Cañiuquir. Muerte del cacique mencionado
1837	defensa de Bahía Blanca	Bahía Blanca	Contra las huestes de los caciques Alon, Medlinguer y Milalco
1855	Batalla de Sierra Chica	Olavarria	En el ejército de Mitre, contra Calfucurá, Catriel y Cachul
1856	Campaña de Emilio Mitre	Tandil	Combate de los Huesos y Capaleoufú
1857	Campaña a las Salinas Grandes	Varios	A las órdenes de Emilio Mitre

BIBLIOGRAFIA

Abad de Santillán , Diego	Historia Argentina Tipográfica Editora Argentina, Bs.As. 1965
Arnold Prudencio	"Un soldado argentino ". - C/ estudio preliminar acerca del Ejército y la Armada Nacional en la época de Rosas, por el Tte. Cnel. Fernando Baldrich. - Bs. As. 1970.
Autores varios	"Crónica de la Historia Argentina". Colec. Nuestro Siglo. Bs.As. 1992
Azcona Alberto E.	"Guerra en las Pampas" Editorial El Corregidor.- Bs. As. 1994
Barbará, Federico	Usos y Costumbres de los Indios Pampas y algunos puntos históricos sobre la guerra de la frontera Bs.As.1930
Cabodi Juan Jorge	Historia de la ciudad de Rojas hasta 1784, el fuerte de la Horqueta de Rojas (1777-79), La guardia de Rojas (1779) - La Plata, Archivo hist. de la Prov. de Bs. As., 1950
Casamiquela, Rodolfo.	"Tehuelches, araucanos y otros en los últimos 500 años de poblamiento del ámbito pampeano ", Buenos Aires1982.
Comando General De Ejercito.	Dirección de estudios históricos; "Política seguida con el aborigen (1750-1819), Círculo Militar, Biblioteca del Oficial, Tomo II. 1973
	Síntesis de Guerras y Campañas del Ejército Argentino, Jef III _ Op, Servicio Histórico del Ejército, 1997.
De la Vega, J.C.	"Consultor de Historia Argentina". Edic. Delma. Bs.As. 1994
Falkner, Tomás.	Descripción de la Patagonia La Plata 1910.
Floria, C.-García Belsunce C.	"Historia de los Argentinos" De. Larousse. Bs. As. 1992.-
Gammalsson, Hialmar E.	Juan Martín de Pueyrredón Edit. Goncourt, Bs. As. 1968

García Enciso, Isaías J.	Tolderías, fuertes y fortines; Emece, Bs As.1979
García Ledesma, Lucio V.	“Historia de Cañuelas”. Municipalidad de Cañuelas. 1994
García Pedro Andrés	“Diario de un viaje a Salinas Grandes, en los campos del Sud de Buenos Aires.” EUDEBA. Lucha de Fronteras con el Indio. 1976
Giberti, Horacio C.	Historia Económica de la ganadería Argentina Edic. Solar, Bs.As. 1981
Grau, Carlos A	El Fuerte 25 de Mayo en Cruz de Guerra”. La Plata, 1949
Hux, Meinrado	"Caciques Huilliches y Salineros"
Iribarren, Alfredo A.	“El Origen de la Ciudad de Mercedes”. La Plata. Archivo Histórico de la Provincia de buenos Aires (1937)
Levene Ricardo	Historia de la Provincia de Buenos Aires y Formación de sus Pueblos", Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, La Plata, 1941; t. II.
Luchillo, Lucas J. – Romano, Silvia	Historia Argentina. Edic. Santillana, Bs. As. 1995
Marfani, Roberto	“El Cuerpo de Blandengues de la Frontera de Buenos Aires. Revista “Humanidades” XIII (año 1933)
Martínez, Alvaro M.	San Carlos de Bolívar". Buenos Aires, 1967
Muñiz, Rómulo	“Los Indios Pampas” - Buenos Aires, La Facultad, 1929,
Petrocelli, Héctor B.	Las misiones orientales Colec. Estrella federal. Bs.As. 1995
Picciuolo José Luis	“La caballería argentina en la historia del ejército” Edit. Dunken, Bs As junio 2002.
Pueyrredón Manuel A.	“Escritos Históricos”. Librería Cervantes, Bs As 1929
Raone Juan Mario	Fortines del Desierto. Edit. Lito Bs As 1969

Rizzi Miguel Angel	“Historia de la revolución de Mayo y la emancipación Americana” Ed. Quillet, Bs. As. 1945 (tomos II,II y IV)
Sierra Vicente D.	“Historia de la Argentina” - 1800/1810- Edic. Garriga Argentina SA, Bs. As. 1960
Soria Diego Alejandro	“San Martín y las reservas del Ejército”. Ac. Nac. Sanmartiniana. Anales, XVI, 1998.
Tabossi, Ricardo	Historia de la Guardia de Luján durante el período Hispano – Indiano
Walter, Juan Carlos.	La conquista del desierto, Bs Aires.1964
Yaben, Jacinto R.	Biografías argentinas y sudamericanas Edit. Metrópolis, Bs.As. 1947
Zeballos, Estanislao S.	La conquista de las quince mil leguas”. Bs As, Hyspamérica.1986
Zorrilla de San Martín, Juan	“La epopeya de Artigas” Barcelona, 1916

Artículos consultados:

Danero, E.M.	“Las Bruscas- campo de concentración criollo” Todo es Historia n° 25- 1969
Aceñaloza, Florencio Gilberto	“Río Bravo el Pilcomayo” Todo es Historia N° 51 - Julio de 1971
Muschietti Ulises Mario	<i>Cuerpo de Blandengues de la Frontera de Buenos Aires. Regimiento 6 de Caballería de Línea. Regimiento de Caballería de Tanques 6. Revista Militar del Círculo Militar Nro 716. Enero - abril 1987</i>
Olmos Zacate Julio	Las seis Rutas Sanmartinianas. Bs. As. Instituto Nacional Sanmartiniano 1978 (segunda edición) Pág. 6,7-12

Sánchez de Thompson, Mariquita	" <i>Recuerdos de Buenos Aires Virreynal</i> " Historia Social. Universidad de Buenos Aires. Fac. Filosofía y Letras. Bs As 1968
---------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Documentación consultada: Archivo General del Ejército Argentino legajos:

5537 (General Antonio González Balcarce); 5582 (General Francisco González Balcarce); 5627 (General Marcos González Balcarce); 9147 (Coronel Antonio de Olavarría); 9152 (Capitán Rafael de Olavarría); 9150 (Coronel José Valentín de Olavarría); 10462 (Mayor Isidro Félix de Quesada); 4257 (General de Brigada Gervasio Espinosa); 6110 (Coronel Rafael Hortiguera); 7639 y 7640 (General Benito José Martínez); 13658 (Coronel Felipe Santiago Videla); 13395 (Teniente Coronel Bruno Vázquez); 2626 (Coronel Felipe Santiago Cardoso); 14114 (Teniente Coronel Juan Zeballos); 5909 (Capitán Manuel Gutiérrez); 14164 (Teniente Coronel Juan Zufriategui); 8292 (Coronel Gregorio Mons); 11502 (General de Brigada José Rondeau); 10498 (General Nicolás de la Quintana); 7722 y 7723 (Capitán Manuel Martínez)

Nuestro agradecimiento a las páginas Web de Municipalidades de: Lobos, Cañuelas, Mercedes, Salto, Luján, Navarro, Monte, La Matanza, Magdalena, San Pedro y Junín. Provincias de Santa Fé, Entre Ríos, Mendoza y Chaco.

Y además del: Ministerio de Defensa de la Nación (Arg.) y Ejército Argentino, Ejército de la República Oriental del Uruguay y Policía de Montevideo

Y también a:

- *Archivo General del Ejército Argentino*
- *Biblioteca del Círculo Militar (Argentina)*
- ***Eduardo Márquez Llano, presidente del Centro de Estudios Históricos de Bolívar (Argentina)***